ME.PSI
(11)
2001
c.0

MEMORIA DE TITULO

UNIVERSIDAD
GABRIELA MISTRAL
LA UNIVERSIDAD PRIVADA AUTONOMA MAS ANTIGUA

ME.PSI
(11)
2001

M2383
c.0

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL.

Departamento de Psicología.

ESTUDIO ACERCA DE LAS RELACIONES OBJETALES EN SUJETOS HOMOSEXUALES.

Memoria para optar al Título de Psicólogo.



Autoras:

Gabriela Herman Kretschmer.

Carolina Mutschler Riquelme.

Profesor Patrocinante:

José Montalbán.

Asesor Metodológico:

Iván Armijo.

Santiago, 18 de Abril de 2001.

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL

Departamento de Psicología

EVALUACION MEMORIA DE TITULO

I IDENTIFICACION

TITULO DE LA MEMORIA	" Estudio acerca de las relaciones objetales en sujetos homosexuales"
AUTOR (ES)	Gabriela Herman K. Carolina Mutschler R.
PROFESOR EVALUADOR:	Sra. Eve M. Apfelbeck.
FECHA :	Agosto 2001

II CONTENIDOS

		Evaluación (*) *Asigne una nota de 1 a 7 a cada aspecto presentado*
2.1	Originalidad y/o relevancia de la investigación realizada	7.0.-
2.2	Fundamentación teórica, discusión bibliográfica presentada	6.0.-
2.3	Logro de los objetivos planteados en la investigación	6.0.-
2.4	Metodología general utilizada	6.0.-
2.5	Tratamiento de la información recopilada, análisis de resultados	5.0.-
2.6	Conclusiones y reflexiones finales presentadas	6.0.-

III ASPECTOS FORMALES

3.1	Capacidad de integración y síntesis teórica	6.0.-
3.2	Coherencia interna del trabajo presentado	5.0.-
3.3	Estilo de redacción (grado de precisión conceptual, lenguaje académico, etc.)	6.0.-
3.4	Grado de corrección ortográfica y de puntuación	7.0.-
3.5	Presentación formal de la bibliografia y fuentes utilizadas	7.0.-

(*) La nota final de la Memoria no tiene necesariamente que ser un promedio de estas evaluaciones parciales, dado que cada uno de los puntos detallados para los contenidos y los aspectos formales, tienen diferente ponderación para una nota global.

IV SINTESIS DE LA EVALUACION Y COMENTARIOS

Tema altamente relevante, dado la creciente prevalencia de la homosexualidad manifiesta, la diferenciación entre esta última y la homosexualidad de "orden objetal representacional" aparece como un aporte , pero no profundizan mayormente .
Si bien evalúan las relaciones objetales a partir del T.R.O., prueba proyectiva cuyo marco teórico es la teoría "kleiniana", incluyen a muchos autores no "kleinianos" en la revisión bibliográfica . Si bien esto puede ser un aporte , en el sentido de dar *una visión más amplia del tema, deriva en un excesivo eclecticismo. Falta* profundizar en las proposiciones de M.Klein, específicamente en cuanto a las vicisitudes del desarrollo psicosexual en el niño hombre y la niña mujer .
Respecto a la muestra considerada , no especifican si se trata de bisexuales u homosexuales, netos y si en sus relaciones homosexuales asumen un rol femenino o masculino, o bien, intercambian roles.
En cuanto a la descripción de resultados, cabe preguntarse la utilidad de los porcentajes -hubiese bastado y resultado menos confuso si se hubiesen limitado a señalar las frecuencias . En ningún momento sistematizan el análisis de las relaciones objetales y sus indicadores en el T.R.O. , el lector debe deducirlo a partir de los cuadros presentados ¿Qué se entiende por "atribuir sexo MIXTO"?, Por momentos quedan cabos sin atar y surgen interrogantes frente a las cuales ni se preocuparon de buscar respuestas:¿cómo se explica que no es posible evaluar el tipo de relación de objeto en la serie C?¿Qué significa que "la idealización del mundo anal se manifiesta en la....UTILIZACION DEL BLANCO...."? .
Los ejemplos incorporados son altamente ilustrativos. No se incorpora adecuadamente el análisis cuantitativo en las conclusiones.
Como futuras profesionales , sería bueno que un trabajo de este tipo conllevara una toma de postura elaborada y fundamentada frente a la problemática de la homosexualidad.

De acuerdo a la información anterior califico esta Memoria con nota **6.0-**
Nota en palabras (seis)

Firma Profesor evaluador

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL

Departamento de Psicología

EVALUACION MEMORIA DE TITULO

I IDENTIFICACION

TITULO DE LA MEMORIA	"Estudio acerca de las Relaciones Objetales en sujetos homosexuales"
AUTOR (ES)	Gabriela Herman Kretschmer. Carolina Mutschler Riquelme
PROFESOR EVALUADOR:	Sr. José Montalbán.
FECHA :	Junio 2001

II CONTENIDOS

		Evaluación (*) *Asigne una nota de 1 a 7 a cada aspecto presentado*
2.1	Originalidad y/o relevancia de la investigación realizada	6.5.-
2.2	Fundamentación teórica, discusión bibliográfica presentada	6.0.-
2.3	Logro de los objetivos planteados en la investigación	6.0.-
2.4	Metodología general utilizada	6.0.-
2.5	Tratamiento de la información recopilada, análisis de resultados	6.5.-
2.6	Conclusiones y reflexiones finales presentadas	6.0.-

III ASPECTOS FORMALES

3.1	Capacidad de integración y síntesis teórica	6.5.-
3.2	Coherencia interna del trabajo presentado	6.0.-
3.3	Estilo de redacción (grado de precisión conceptual, lenguaje académico, etc.)	6.5.-
3.4	Grado de corrección ortográfica y de puntuación	7.0.-
3.5	Presentación formal de la bibliografía y fuentes utilizadas	7.0.-

(*) La nota final de la Memoria no tiene necesariamente que ser un promedio de estas evaluaciones parciales, dado que cada uno de los puntos detallados para los contenidos y los aspectos formales, tienen diferente ponderación para una nota global.

IV SINTESIS DE LA EVALUACION Y COMENTARIOS

La presente memoria se inscribe en un esfuerzo por potenciar y expandir el uso del Test de Relaciones Objetales de H.Phillipson.
Las autoras han desarrollado un trabajo interesante no excento de dificultades, dada la escasa literatura sobre el referido test, como con el hecho de que la homosexualidad es un tema complejo.
Siempre resulta difícil aspirar encontrar elementos comunes definitorios en relación a los resultados que entregue un test en función de un cuadro psicopatológico específico. Sin embargo, se delinean algunas líneas temáticas interesantes y se ponen de manifiesto dinámicas que son susceptibles de relacionar con lo que aporta la teoría. En este sentido las autoras alcanzan un valioso nivel de síntesis.

De acuerdo a la información anterior califico esta Memoria con nota **6.3.-**
Nota en palabras (seis coma tres)

Firma Profesor evaluador

ABSTRACT.

El presente estudio es de tipo exploratorio, y la idea central, es dar a conocer las relaciones objetales en sujetos homosexuales. Con este fin se utilizó el Test de Relaciones Objetales de Phillipson (T.R.O.).

Por otra parte, se desarrolla a nivel teórico el tema de la homosexualidad (perversión), desde una perspectiva psicoanalítica.

El presente estudio contiene los objetivos planteados en la investigación, el tipo diseño utilizado (no experimental, transversal, descriptivo) y la descripción de la muestra, que está constituida por diez sujetos homosexuales manifiestos.

Luego se exponen los análisis realizados, a nivel cuantitativo y cualitativo, finalizando con las conclusiones, que se basan en los resultados de estos análisis, relacionándolos con los objetivos propuestos y el marco teórico.

El lector se encontrará además, con algunas sugerencias importantes a considerar, en investigaciones futuras.

INDICE.

BIBLIO... Universidad Gabriela Mistral

Capítulo		Pág
I	INTRODUCCION	1
II	OBJETIVOS	3
	2.1 Objetivo General	3
	2.2 Objetivos Específicos	3
III	MARCO TEORICO	4
	3.1 *Origen y evolución del término perversión*	4
	3.2 Hacia una conceptualización del término perversión	8
	3.3 Delimitación del concepto de homosexualidad manifiesta	21
	3.4 Consideraciones generales acerca de la Teoría de las Relaciones Objetales	23
	3.4.1 Posición Esquizo-Paranoide	32
	3.4.2 Posición Depresiva	40
IV	HIPOTESIS DEL ESTUDIO	48
V	METODOLOGIA	48
	5.1 Diseño	48
	5.2 Muestra	49
	5.2.1 Características de la muestra	49
	5.2.2 Descripción de la muestra	50
	5.3 Descripción del instrumento de evaluación	51
	5.4 Procedimiento	57

VI ANALISIS DE RESULTADOS 61

6.1 Análisis Cuantitativo 61

6.1.1 Análisis Cuantitativo por Láminas y por Serie 61

6.1.2 Análisis Cuantitativo según Número de Personajes 81

6.2 Análisis Cualitativo 101

6.2.1 Análisis Cualitativo por Láminas 101

6.2.2 Análisis Cualitativo por Series 113

6.2.3 Análisis Cualitativo según Número de Personajes 114

VII CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS 116

7.1 Conclusiones 116

7.2 Sugerencias 121

VIII BIBLIOGRAFIA 122

ANEXOS 126

Anexos N° 1 126

Anexos N° 2 132

Anexos N° 3 138

Anexos N° 4 146

I. INTRODUCCION.

La investigación tiene por objetivo el estudio de las relaciones objetales en sujetos homosexuales manifiestos, reflejadas a través del Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson.

El marco de referencia del estudio, está orientado desde un punto de vista psicoanalítico, por lo que la revisión del concepto de homosexualidad apunta a dar una visión global y descriptiva de lo que ha sido el desarrollo del mismo, según la teoría mencionada. Desde esta perspectiva, se considera la homosexualidad como un tipo de perversión, por lo tanto, la elaboración del marco teórico estará referida a ambos conceptos.

La investigación corresponde a un estudio de tipo exploratorio, con un diseño no experimental, transversal, descriptivo. Se efectuó un análisis cuantitativo, así como también uno cualitativo basado en la interpretación y descripción de los datos obtenidos. El trabajo finaliza con las conclusiones elaboradas a partir de los objetivos planteados y de los principales aspectos abordados en el marco teórico.

La homosexualidad es un tema que cada vez cobra más relevancia en nuestra sociedad, debido al aumento de dicha población y su participación más activa en la comunidad. Debido a que es un asunto conflictivo, frente al cual se tienen posturas divididas, en cuanto a considerarla como una patología o simplemente una opción de vida, tiende a generar rechazo y conflicto social, más aún en sociedades tradicionalistas como la chilena, en que las posturas muchas veces resultan extremistas y absolutas. Considerando esto, es importante la realización de este estudio, siendo un tema actual, de gran relevancia social.

Lo anterior se ve reflejado en la bibliografía atingente al tema, siendo ésta escasa y

muy centrada en aspectos teóricos, no existiendo conclusiones claras en relación con la génesis y desarrollo de la homosexualidad. En cuanto a la etiología del cuadro son muchos los puntos de vista que se han discutido, destacándose los que aluden a aspectos genéticos, constitucionales, endocrino-humorales, antropológicos y psicológicos, sin olvidar aquellos que plantean que se trataría de una conducta aprendida. Por lo tanto, es un gran aporte el realizar estudios que permitan ahondar en dicho fenómeno.

El evaluar las relaciones objetales en sujetos homosexuales, es de utilidad e importancia para la Ciencia Psicológica, dado que son las que determinan la manera en que una persona se relaciona con los otros y con el mundo.

Con el fin de llevar a cabo este estudio se utilizó el Test de Relaciones Objetales de Phillipson (T. R. O), siendo este un test proyectivo que ha resultado muy efectivo en la evaluación de los procesos dinámicos, que están a la base de la personalidad y comportamiento de un sujeto.

La investigación permite ampliar el conocimiento sobre el T.R.O, ya que, se han realizado estudios sobre las relaciones objetales evaluadas a través de dicho test, en diversos temas de interés psicológico; sin embargo, aún quedan muchos por investigar, siendo uno de estos la homosexualidad. Debido a lo anterior, el estudio es de gran aporte tanto a nivel teórico, como para la práctica psicológica clínica puesto que permite describir las relaciones objetales en pacientes homosexuales. Dará luz, además, sobre la posibilidad de diagnosticar homosexualidad a través de un instrumento proyectivo como el T.R.O.

II. OBJETIVOS.

2.1 Objetivo General.

Describir las relaciones objetales en sujetos homosexuales manifiestos, de sexo masculino, a través del Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson (T.R.O).

2.2 Objetivos Específicos.

2.2.1 Identificar temáticas comunes o "tipo", contenidas en las respuestas a las láminas del Test de Relaciones Objetales, en homosexuales masculinos.

2.2.2 Determinar el tipo de angustia preponderante (persecutoria o depresiva), reflejada en las respuestas al Test de Relaciones Objetales, en homosexuales masculinos.

2.2.3 Pesquisar los principales conflictos y fantasías en sujetos homosexuales, en relación consigo mismo, con las relaciones diádicas, triádicas y grupales.

2.2.4 Identificar los mecanismos de defensa más utilizados por sujetos homosexuales masculinos.

III. MARCO TEORICO.

3.1 Origen y evolución del término Perversión.

"Probablemente S. Freud es más conocido por su revolucionaria visión de la sexualidad; pero pienso que cuando la estudiemos en la práctica, estaremos más inclinados a considerarla como un descubrimiento y no tanto como opiniones revolucionarias" (Meltzer, 1990, pg.37).

Como primer punto importante a considerar, muchos autores psicoanalíticos que han dedicado gran parte de su tiempo al estudio de las perversiones, sostienen que este tema no ha captado la atención debida. Como W. H. Gillespie ya lo señalaba en 1956 en su "*Teoría General de la Perversión Sexual*"..."*en vista de la importancia central dada a él tan* tempranamente por S. Freud, tanto en la teoría de la sexualidad como de la neurosis, es quizá sorprendente que no se le haya dedicado atención aún mayor" (Gillespie, 1956, pg.1).

Según el mismo autor, la razón podría deberse a la temprana y fecunda formulación de S. Freud al respecto, cuya brillantez y originalidad habría dejado la sensación en el campo psicoanalítico de que "no hay mucho más que decir". Señala, por lo tanto, que este sería el motivo de la relativa parquedad en los escritos acerca de las perversiones (Gillespie, 1956).

Diversos autores han enfocado el mismo problema desde otro punto de vista. F. Cesio señala que es probable, que la tendencia a definir el concepto de perversión centrado en una conducta, "el orgasmo", dificulta en cierta manera la aproximación psicoanalítica. Para efectuar esta aseveración, se centra en la definición de perversión que se plantea en el "Diccionario de Psicoanálisis", obra de J. Laplanche y J. Pontalis, en la cual se señala lo siguiente: "*Decimos que hay perversión cuando el orgasmo es obtenido con otros objetos* sexuales (homosexualidad, pedofilia, bestialismo, etc.) o por medio de otras zonas

corporales (ano, etc.); cuando está subordinado de manera imperiosa a ciertas condiciones extrínsecas - fetichismo, trasvestismo, voyeurismo y exhibicionismo, sadomasoquismo -; éstas pueden aun aportar por sí mismas el placer sexual".

El autor relaciona esta definición con la que efectuó S. Freud en 1922 sobre el Psicoanálisis. En esta se le describía como un procedimiento para la investigación de procesos mentales, los cuales eran virtualmente inaccesibles de cualquier otra manera. En segundo lugar, como un método - cimentado en esta investigación - para el tratamiento de desórdenes neuróticos. Finalmente, como una colección de información psicológica obtenida a lo largo de estas líneas, que han sido gradualmente reunidas en una nueva disciplina científica. Al respecto, señala F. Cesio que: "1) la perversión no está definida por un proceso mental sino por una conducta y el acceso a su conocimiento no es necesariamente el psicoanálisis. 2) No se trata de un desorden neurótico - ni neurosis de transferencia ni neurosis narcisista -. Algo semejante encontramos en las representaciones gráficas con las que S. Freud entiende el campo del psicoanálisis. En estas dibuja en un extremo la percepción y en el otro la manifestación motriz. Lo que está entre ambos extremos (pensamientos latentes, memoria y estructuras psíquicas: Conciente, Preconciente e Inconciente; Yo, Ello y Super yo) es la "materia" del psicoanálisis. La "perversión" en cuanto "expresión motriz" escapa al campo del psicoanálisis definido en estos términos" (Cesio, 1981, pg.166).

Así como al fenómeno de la perversión en general, las críticas también atañen al estudio de la homosexualidad de manera puntual.

Hasta hoy, la comprensión de la homosexualidad sigue siendo un desafío que entraña grandes dificultades. En este aspecto resulta clarificador considerar la gran diversidad de individuos que se identifican a sí mismos como homosexuales o

heterosexuales. Así también, la posibilidad de que existan muchos tipos de homosexualidad y, por último, la probabilidad de muchos caminos diversos para una única orientación sexual, homosexual, bisexual o heterosexual (Sturbin, 1995).

La literatura psicoanalítica es confusa y a veces contradictoria en relación con el tema. O. Kernberg plantea la cuestión, señalando que "teóricamente, dentro de un marco de referencia psicoanalítico cabe preguntar si la homosexualidad no puede considerarse una variante "normal" de la vida sexual" (Kernberg, 1994, pg. 456).

Isay, por su parte, exploró más de cuarenta homosexuales llegando a la conclusión de que la homosexualidad es una variante no patológica de la sexualidad humana (Meyer, 1995).

J. Stoller (1978, pg. 155) critica que "es realmente sorprendente - y no sé por qué ha sucedido - que la homosexualidad (entendiendo aquí la preferencia erótica por una persona del mismo sexo) no haya recibido más atención en la literatura analítica".

En un primer acercamiento al concepto general de perversión, desde el punto de vista psicoanalítico, es necesario remontarse a sus orígenes cuando S. Freud planteaba la existencia de una sexualidad infantil que se manifestaba desde el comienzo de la vida. Al hablar de sexualidad infantil se busca reconocer, además de la presencia de excitaciones genitales precoces, actividades perversas que se presentan posteriormente en el adulto (Laplanche y Pontalis, 1993).

En los "Tres Ensayos" acerca de la teoría de la sexualidad escrito por S. Freud en 1905, el autor logró percibir claramente la íntima conexión entre manifestaciones de la sexualidad temprana, perversiones sexuales del adulto y las neurosis y psicosis. Probablemente la esencia de este libro se traduce en que la perversión representa la persistencia de elementos de la sexualidad infantil (perversa-polimorfa) en la vida adulta.

Los impulsos infantiles habrían fallado en su transformación normal durante la pubertad y, así también, no habrían funcionado de manera efectiva los mecanismos de defensa que los hubieran convertido en sintomatología neurótica. Así S. Freud señalaba que "la perversión es el negativo de la neurosis". En otras palabras, la perversión se representaba como la persistencia de lo infantil. Entonces esta es vista como una vicisitud del instinto. En los "Tres ensayos", S. Freud parece considerar este fenómeno como una manifestación más o menos directa de instintos sexuales parciales y, por lo tanto, escasamente capaces de reducción ulterior (Gillespie, 1956, pg.1).

Desde la primera edición de los "Tres ensayos" (1905), S. Freud introduce el concepto de pulsiones parciales con la intención de diferenciar componentes de la actividad sexual, los que se esfuerza en relacionar con fuentes orgánicas y en definir por sus fines específicos. El concepto de pulsión parcial es correlativo al de organización, el cual hace referencia a una coordinación relativa de las pulsiones parciales, caracterizadas por la primacía de una zona erógena y un modo específico de relación de objeto. Consideradas en una sucesión temporal, las organizaciones de la libido definen fases de la evolución psicosexual infantil. En el año 1913, en su escrito acerca de la predisposición a la neurosis obsesiva, S. Freud introduce el concepto de "organización pregenital" en que la primacía de una actividad sexual determinada, se halla ligada a una zona erógena específica. Así describe primero la fase anal; posteriormente la fase oral (1915) y, finalmente la fálica (1923). Además vuelve a recalcar lo que había señalado con anterioridad referido a que la plena organización no se alcanza hasta la pubertad, durante la cuarta fase, que denominó genital. Cabe agregar, que en relación con el objeto, la pulsión parcial durante las tres primeras fases es descrita como autoerótica, es decir, sin recurrir a un objeto externo para lograr su satisfacción, y sin referencia a una imagen unificada del cuerpo. Posteriormente,

se describe una etapa intermedia entre el autoerotismo y el amor objetal, la cual corresponde al narcisismo; durante esta, es el Yo en su totalidad lo que se toma como objeto de amor y permite definir una primera unificación de las pulsiones sexuales; en este sentido, es posible relacionar la etapa del narcisismo con el proceso de formación del Yo (Laplanche y Pontalis, 1993).

3.2 Hacia una conceptualización del término perversión.

No todos los autores psicoanalíticos son coincidentes en cuanto a los elementos dinámicos que se relacionan con la sintomatología perversa; no obstante, se mencionan algunos como innegables y, más bien, se difiere en cuanto a la importancia e incidencia que otorgan a cada uno de ellos, en relación con el fenómeno estudiado.

Una variable importante a considerar, mencionada por todos los autores abocados al tema, es la existencia de una constelación familiar característica en los casos de perversión, que se mantiene más o menos invariable.

Se sugiere que existe la presencia de una madre que reacciona mediante la seducción y/o amenaza frente al desarrollo de la masculinidad y heterosexualidad de su hijo, así como un padre que evidencia desapego emocional, ya sea por inhibición o por hostilidad manifiesta; en cuanto al niño, se le describe como torpe, tímido y con temor al daño físico, evitando deportes competitivos y manifestando mayor tendencia a los juegos con niñas (Stoller, 1978).

C. Whiting describe a las madres de futuros homosexuales como caracterizando una "relación típica" con el hijo, en la cual predomina una intimidad exagerada, sobreprotección, dominio (el que a veces resulta excesivo) y desmasculinización, todos los cuales favorecen la homosexualidad.

Muchas veces el hijo resulta ser el confidente de la madre, hasta de los aspectos más íntimos de su vida, lo trata como si fuera su cónyuge e incluso se exhibe desnuda o lo besa en la boca. Tiende a bloquear su independencia e inhibe inconcientemente el desarrollo sexual del niño fomentando, a nivel inconciente, conductas homosexuales.

El padre mantiene escaso contacto con el hijo, resultando poco afectuoso, él aparece como rival celoso y agresivo, por la preferencia de la madre por el hijo (Whiting, 1975).

Según A. Limentani (1991) el clásico progenitor del homosexual, es distante, remoto, desinteresado y despreocupado, dejando toda responsabilidad a la madre.

Por otra parte, esta madre seductora induce al niño a engañarse, haciéndole creer que él, con su sexualidad infantil, es un compañero perfecto que no tiene nada que envidiarle al padre, y de esta manera, impide su desarrollo. Por otra parte, coarta la posibilidad de sentir admiración hacia su padre y que este resulte un modelo de identificación. Su ideal del Yo en vez de investir al padre genital y su pene, permanece fijado en un modelo pregenital; es por esto que el ideal de Yo no es proyectado sobre el padre durante la conflictiva edípica.

El ideal del Yo representa uno de los destinos esenciales del narcisismo infantil, durante el cual, el sujeto constituía él mismo su propio ideal. Al no desarrollarse adecuadamente el ideal del Yo, la tendencia sexual irrumpe como perversión en el sujeto, el que así busca de nuevo, como en la infancia, ser su propio ideal (Chasseguet-Smirgel, 1987).

Es por toda estas razones, que se considera al narcisismo como un elemento central en la descripción psicoanalítica de las perversiones.

"La noción de narcisismo aparece por primera vez en S. Freud en 1910, para explicar la elección de objeto en los homosexuales; éstos se toman a sí mismos como objeto

sexual; parten del narcisismo y buscan jóvenes que se les parezcan para poder amarlos como su madre los amó a ellos" (Laplanche y Pontalis, 1993, pg. 228).

Como señala A. Suárez (1992) también acerca de S. Freud, la elección de objeto homosexual por patología del narcisismo se describe como otro tipo de explicación etiológica en varias de sus obras.

En "Introducción al Narcisismo" (1914), S. Freud refiere que muchas personas, y especialmente aquellas en las cuales la libido ha sufrido alguna perturbación durante el desarrollo (por ejemplo, los perversos y los homosexuales), la elección de objeto erótico ulterior, no se da conforme a la imagen de la madre, sino a la de su propia persona. Demuestran buscarse a sí mismos como objetos eróticos realizando así su elección de objeto conforme al tipo que podemos llamar narcisista.

Incluso S. Freud señala que la elección narcisista de objeto presente en ciertas personas, especialmente en homosexuales, reviste el principal motivo que nos lleva a reconocer la existencia del narcisismo. En el caso de la homosexualidad, el concepto de elección narcisista no es simple: el objeto se elige sobre el modelo del niño pequeño o del adolescente que el sujeto ha sido, y el sujeto se identifica con la madre que en otro tiempo le cuidaba (Laplanche y Pontalis, 1993).

Al estudiar el trabajo acerca de la persona de Leonardo da Vinci escrito por S. Freud en 1910, D. Meltzer (1990) señala que en esta se observa la primera afirmación de S. Freud acerca del narcisismo en tanto que la persona ama a un niño pequeño que lo representa a él mismo, en otras palabras, ama a su propia persona en el niño que ha elegido como su objeto sexual. Agrega que en esta dinámica inconciente se encuentra inherente el fenómeno de identificación, puesto que no sólo se ama a sí mismo, sino que también se identifica con su

madre, amándose tal como ésta le amara. Esta teoría reviste una gran importancia para comprender la génesis de un tipo de homosexualidad presente en ciertos hombres.

En este caso particular de homosexualidad, el objeto es el reflejo del sujeto, en relación a lo que éste fue, es o le gustaría ser. La función del otro es corporal y perceptiva, por lo que representa una forma de autoerotismo especular y perceptivo. La separación se desmiente enérgicamente no pudiendo tolerarse. El sujeto sólo se siente tranquilo frente a la vista y contacto de su doble indiferenciado. Pareciera ser que la relación homosexual se busca para disminuir las angustias narcisistas, los temores de desintegración del Yo y de no-representación.

Este tipo de homosexualidad, se diferencia de la de "orden objetal-representacional", en que el otro se busca como "espejo" de sus propias cualidades, y proyección de su ideal del Yo. El sujeto busca que las cualidades del objeto (que son fruto de sus propias proyecciones) se conviertan en suyas. Aquí, se lleva a cabo la investidura narcisista con la representación edípica del mismo sexo (Botella, 1998).

El narcisismo arrogante y omnipotente que se observa en las perversiones origina "conductas aloplásticas que modifican o condicionan ciertos aspectos de la realidad al servicio del sujeto. Podemos decir que el sujeto sobreimpone en cierta medida la realidad interna a la externa" (Dorfman y cols. 1981).

Estos autores continúan especificando que "la omnipotencia y omnisapiencia del homosexual tiene cierto anclaje en la realidad. La homosexualidad es una perversión en que la relación es fundamentalmente objetal, narcisista desde el punto de vista del sujeto pero incluye por lo menos dos individuos que interactúan" (Dolfman y cols., 1981, pg. 170).

Este punto es reafirmado por otros autores. O. Kernberg enfatiza que "tanto las relaciones amorosas anaclíticas como las narcisistas implican una relación objetal. Según lo

ha observado van der Walls (1965), no se trata de que el narcisista se ame solamente a sí mismo y a nadie más, sino que se ama a sí mismo tan mal como ama a los otros" (Kernberg, 1995, pg. 247).

Se menciona que el narcisismo adquiere una cualidad omnipotente y arrogante en relación con las perversiones, la que encuentra cierta ratificación real en el mundo externo. Esto, a su vez, refuerza el sistema defensivo presente en el homosexual, además de empujarle a proponer nuevos valores representativos de su "ideología", por medio de los cuales se adjudica omnipotentemente la posesión de una verdad superior, pregonando el triunfo sobre el mundo heterosexual, sobre la "ley paterna", sobre el destino innegable de complementariedad con el otro sexo (Dorfman y cols., 1981).

Al adentrarse en el tema de estudio, resalta la conflictiva edípica y su resolución, como un factor de gran importancia en el futuro individuo perverso. Al referirse a la constelación familiar "tipo" que fue anteriormente descrita, es posible dilucidar la presencia de un Complejo de Edipo anómalo, que implica una triangularización también anómala, en que los roles de madre - padre - hijo resultan confusos y poco delimitados.

M. Klein postula el origen de la homosexualidad en relación con el Complejo de Edipo temprano, el cual se desarrolla los primeros meses de vida y estaría caracterizado por fantasías inconcientes donde el cuerpo de la madre puede contener el pene del padre ("madre fálica"). El niño desarrolla una relación con el pene dentro de la madre comenzando una fase femenina en donde el Complejo de Edipo es invertido y la relación de objeto, homosexual. Los cimientos para la homosexualidad, estarían relacionados con una fijación en esta etapa, en que el pene paterno no es introyectado de manera adecuada, por lo que el niño no se identifica con él. Esta falla en la introyección del pene, estaría sustentada en la primitiva relación con el pecho materno, el cual fue introyectado de forma negativa, lo

que se proyecta en el pene resultando una relación también negativa con este segundo objeto. Según M. Klein esto tendría como consecuencia fuertes sentimientos de envidia y celos, así como problemas en la elección de objeto posterior (Blanck de Cerejeido, 1981; Mancia, 1994).

Desde la perspectiva de M. Mancia (1994), lo fundamental atañe a la madre en relación con sus objetos internos y la representación psíquica del padre, lo cual penetra indirectamente en el vínculo que establece con el hijo. La madre puede tender a la fusión, y de esta manera, dificultar el proceso de separación y de desidentificación de ella. En este sentido, las conductas perversas pueden ser consideradas constelaciones defensivas preedípicas vinculadas con la angustia de separación. Este proceso anormal de separación, le impediría al sujeto obtener una identidad definida.

Se describe entonces como fundamental la angustia de separación con la madre, la cual es vivenciada por el bebé como miedo al aniquilamiento y amenaza a su creciente identidad. Para el lactante su madre y él forman un único "universo", lo que a su vez, representa la primera identidad del ser, en la que el niño es una pequeña parte de un todo. Por lo tanto, del grado en que hayan sido superadas las primeras angustias frente a la separación y la identificación, dependerá la superación de la conflictiva edípica (Cardoso y cols., 1980; Mc Dugall, 1996).

En relación con el tema, C. Whiting (1957) planteaba este tipo de homosexualidad vinculado con el conflicto oral que significaba el destete y que provocaba intensas reacciones sádicas orales. Este sadismo oral se acrecentaba en sujetos extremadamente narcisistas.

Socarides por su parte, plantea la existencia de una homosexualidad preedípica, en que la madre ha sido un objeto peligroso y atemorizante que transmite al hijo

constantemente un doble mensaje. Por un lado, lo fuerza precozmente a la separación, y por otro, le niega inconcientemente poder ser un sujeto autónomo, deseando conservar al hijo como una parte de sí misma. Lo anterior induce al bebé a un intenso odio por el objeto atemorizante, lo cual es motor para que muy precozmente, descatectice libidinalmente al objeto materno, sustituyendo la carga por una identificación femenina con la madre, que domina a otras identificaciones más débiles. Desde esta perspectiva, el futuro homosexual no busca ser amado como su madre lo amaba, sino como la madre era amada por el padre (Plaza de Ayala, 1994).

Se puede conjeturar, que los perversos no logran la resolución de la conflictiva edípica según el modelo común; esto se relaciona con vinculaciones características entre madre e hijo, así como con una determinada estructura del núcleo familiar padre - madre - hijo. La falla en la triangularización y la alianza erótica entre la madre y el hijo reactivan la relación diádica extrema entre ambos y más precisamente, la relación narcisista, especular, del sujeto consigo mismo (Baranger y cols., 1980).

J. Stoller (1978) considera que los niños homosexuales representan heterosexuales latentes que han desarrollado algún sentimiento de sí mismo como varón, que desean, por lo tanto, a las mujeres. No obstante la desviación de los procesos de separación-individuación, se sienten separados de su madre y, por lo tanto, quisieran poseerla si la amenaza de ella y del padre no lo obstaculizaran; enfatiza entonces, que se desarrolla un conflicto edípico fragmentado y primitivo. En los niños afeminados, el conflicto preedípico y edípico es de crucial relevancia.

En cuanto al desarrollo psicosexual, S. Freud plantea la ignorancia de las diferencias genitales por parte de niños y niñas, hecho que será conocido ampliamente en la pubertad; esta teoría es la que se conoce con el nombre de "Monismo sexual fálico". Sin embargo,

con anterioridad, el niño al descubrir que las mujeres no poseen pene, comienza a percibirlas como seres castrados. Esto se convierte en una amenaza, ya que indica la probabilidad de que él también pueda padecer la castración. Esta gran amenaza, se comprende mejor si se considera el anterior advenimiento de la fase fálica (Chasseguet-Smirgel, 1987; Fenichel, 1945).

Es de importancia señalar que S. Freud consideró dos precursores de la angustia de castración, lo que se relaciona con lo expuesto anteriormente. En primer lugar, la "angustia originaria" del nacimiento, que es una angustia automática, de carácter económico. Esta va disminuyendo a medida que el niño va concibiendo a la madre, como un objeto externo apaciguador de situaciones peligrosas, que él no puede controlar. Por otro lado, considera también, el aumento de tensión de la necesidad en el lactante, que se convierte en angustia de señal frente a la ausencia materna y que amenaza con regresarlo a la situación originaria. Ambos precursores estarían ligados a la separación de la madre (Chasseguet-Smirgel, 1987).

Además, en relación con el temor a la castración, S. Freud ya en 1905 había señalado la trascendental importancia de éste en la génesis de la homosexualidad, en tanto que el temor a presenciar un ser que carece de pene, lo llevaría a la elección de un objeto homosexual (Blanck de Cerejeido, 1981).

Según A. Lichtmann, "la percepción del sexo femenino, de la mujer, de la madre, no solamente despierta en el niño la angustia de castración, sino un conocimiento intuitivo acerca del papel del padre en relación con el sexo "abierto" de la madre" (Cardoso y cols., 1980, pg. 723).

De alguna manera, aunque sea inconciente, el pequeño obtiene conocimiento de la diferencia entre los sexos y las generaciones; esta realidad implica reconocer que el padre

tiene una genitalidad que él no posee aún y que esta se complementa con la de su madre. El futuro perverso, opta por destruir este conocimiento, que se añade, junto con la presencia paterna, a la obstaculización de sus deseos incestuosos, acrecentando además, su herida narcisista. Por lo mismo, se observa en muchos sujetos perversos, una necesidad de transgredir la ley paterna, como prohibición al incesto. De igual forma, debe sobreponer la pregenitalidad sobre la genitalidad ("prerrogativa del padre"), sometiéndola al proceso de idealización. En este sentido, lo que se idealiza es la fase sádico anal, en la cual están abolidas todas las diferencias; esto ya que hasta los objetos más diferenciados, se convierten en una masa única (el bolo fecal), a través del tracto digestivo. De esta manera, vuelve homogéneos valores, objetos y fuentes de placer. Por esto, el perverso mantiene el fantasma inconciente de haber destruido la realidad genital y haber instaurado otra nueva y diferente, el universo anal, al que acude constantemente por medio de la regresión (Chasseguet-Smirgel, 1985; 1987).

Esto se relaciona con la compulsión a idealizar presente en el perverso; en función de este mecanismo, trata de ocultar de otros y de sí mismo, el carácter anal presente en sus impulsos, objetos y en su Yo; a su vez, esta compulsión guarda estrecha relación con la vinculación del perverso al arte y la belleza. Por lo tanto, esta idealización apunta esencialmente a la preservación de la autoestima a través de una imagen que resulte aceptable para el Self y permite la entrada en el Yo de contenidos anales reprimidos, confiriéndoles un "disfraz" que da cuenta de que la analidad no es meramente aceptada por el Yo (Chasseguet-Smirgel, 1985).

Según J. Chasseguet-Smirgel (1985), en la perversión existe el repudio de la realidad, que atañe a esta doble diferencia entre sexos y generaciones, en que un retiro de la libido objetal y narcisista están al servicio de la sobrevaloración del universo anal. No

obstante, el mecanismo de idealización permite comprobar, que este repudio coexiste con el reconocimiento de la realidad.

Esta coexistencia entre el repudio y el reconocimiento de la realidad, es lo que S. Freud llamó renegación, modalidad defensiva que descubrió cuando estudiaba el fenómeno del fetichismo y que actúa específicamente frente a la angustia de castración. Este mecanismo propio de las perversiones, se asienta en una particular escisión del Yo. Por un lado, el niño reconoce que la madre está castrada y que la castración existe, lo que además implica reconocer la diferencia de sexos. Y por otro , esta afirmación se desmiente por el Yo con la aseveración "todos tienen pene". Así, el niño continúa afirmando la omnipresencia del falo, tratando de mantenerse en el mito narcisista de la omnipotencia materna, para afirmar su propia omnipotencia. De esta manera, la renegación intenta eludir la castración (Cardoso y cols., 1980).

Según A. Lichtmann "aunque este niño reconozca la diferencia de sexos, de hecho no podrá tener, no tendrá, significación para él. Y esto es lo más importante, tal vez: que la *diferencia sexual no tenga significación porque hay una falla en la posibilidad de* simbolización. Su forma de enfrentarse a esta problemática es tener que repetir incesantemente en el exterior lo que falta en el interior. Y esta repetición será el acto perverso" (Cardoso y cols., 1980, pg. 723).

Como S. Freud ya lo había señalado, el mecanismo de la renegación también estaría presente en la psicosis. Según J. Chasseguet-Smirgel (1985), la diferencia radica en que para el perverso el repudio del mundo genital es inseparable de la regresión anal sádica, creando así una nueva realidad (anal), que toma elementos de su mundo interno, propios de la fase anal. En el caso de la psicosis, el Yo crea un mundo nuevo interno y externo, rechazando las percepciones nuevas y su realidad interna. De esta manera, el perverso no

rompe los lazos con la realidad de la misma forma, ni con la misma intensidad, que el psicótico.

Por su parte, A. Lichtmann (1980) señala que en el niño perverso, el padre ha deseado y seducido a la madre. Luego la ha castrado y por eso ella no lo desea. De esta forma, la ausencia de genitales femeninos se interpreta y simboliza como castración, que lo excluye del goce genital. En el caso del psicótico, el centro del deseo y la que tiene todo es la madre, y el padre no tiene ni interviene en nada. El significante primario falo-castración es abolido y repudiado, al igual que la realidad con que se relaciona, retornando como alucinación (Cardoso y cols., 1980).

El perverso logra un compromiso en que concilia la ley paterna con el goce, ya que no existe la abolición y repudio, sino la renegación. El perverso reconoce esta ley, pero está desafiándola constantemente (Baranger y cols., 1980; Cardoso y cols., 1980; Chasseguet-Smirgel, 1985).

El sistema defensivo perverso también estaría protegiendo al sujeto de la ansiedad confusional, la cual fue descrita por Klein y Rosenfeld y que correspondería a un tipo de angustia psicótica. Esta se refiere a una incapacidad primaria de definirse sexualmente y sentirse preso de identificaciones contradictorias sin identidad sexual propia. Además correspondería a una fantasía inconciente a la que Klein denominó "escena primaria confusa". En ésta el niño no logra ubicarse dentro de la triangularización con los padres, como sujeto observador excluido de la escena primaria. Además, se pierde el sentido de la escena, resultando confuso: el niño no sabe si los padres gozan o sufren, qué órganos están en juego, quién es activo o quién es pasivo, etc.

Dorfman y cols. (1981) definen un tipo de homosexualidad que han llamado "evolutiva, defensiva o inestable", la cual tendría un carácter defensivo frente a la angustia

confusional. La actividad homosexual provocaría intensa vergüenza y puede coexistir con relaciones heterosexuales.

Esta conceptualización se asemeja a lo que C. Whiting (1957) describió como "homosexualidad suprimida", que sólo manifiesta impulsos homosexuales sin llegar a la actividad homosexual.

Para M. Klein, la conducta perversa surge además frente al incremento de angustias paranoides o depresiva, también de índole psicótica. Estas provienen del predominio de fantasías sádicas en el individuo, ante las cuales utiliza la identificación proyectiva de manera excesiva, todo lo cual produce un borramiento de las discriminaciones que lo llevarían a reconocer los elementos propios de la sexualidad adulta. De esta manera, se produce una pérdida de límites entre el Self y el objeto, de confusión acerca de la naturaleza del objeto y la propia identidad sexual del sujeto. Por lo tanto, para Klein, la perversión estaría ubicada entre la neurosis y la psicosis (Baranger y cols., 1980).

Para R. Greenson (1967), el perverso logra diferenciar entre el Yo y el mundo externo ("yo soy yo"). Así también, reconoce su pertenencia al género masculino ("yo soy yo, soy hombre"). No obstante, existe una tercera etapa que coincide con el final de la fase fálica en que la identidad genérica se vincula al impulso y la fantasía; el niño se reconoce como perteneciente al género masculino lo que coincide con el interés sexual por el sexo opuesto ("yo soy yo, varón, y me interesan sexualmente las mujeres"). Los homosexuales alcanzan esta fase, sin embargo, debido a experiencias traumáticas, desarrollan una fobia respecto al objeto heterosexual, regresando a la segunda fase ("yo soy yo, soy hombre").

Por su parte O. Kernberg (1994) al conceptualizar la homosexualidad, plantea un tipo que se caracterizaría por presentar una identidad consolidada y que se asentaría en una organización neurótica de personalidad. Existiría un predominio de deseos edípicos que se

dirigen a la madre, angustia de castración y sumisión al padre edípico. Debido a esto último, se identificarían defensivamente con la madre y presentarían, a menudo, elecciones de objeto narcisista. Son capaces de idealizar cuerpos femeninos siempre que se excluyan los genitales, y rechazan hombres "brutalmente" heterosexuales que le recuerden el sadismo del padre edípico. Además logran integrar sentimientos genitales y tiernos en la misma relación. No obstante, están imposibilitados de identificarse con el padre edípico en una relación heterosexual.

A su vez, lo distingue de la homosexualidad en la organización límite de personalidad, la que difiere entre sí, según el grado de organización de la estructura perversa, las características de los rasgos narcisistas, el grado de integración del Super yo y por la intensidad de la pulsión agresiva. En cuanto al grado de la estructura perversa, aquellos pacientes limítrofes con fantasías y conductas perversas polimorfas generales, presentarían mejor pronóstico, que aquellos que manifiestan una perversión dominante o la inaccesibilidad genital en el erotismo sexual. Desde el punto de vista del narcisismo, señala la existencia de pacientes no narcisistas que presentan una perversión consolidada en una homosexualidad preedípica. Esta constelación se caracterizaría por la búsqueda inconciente del padre para obtener de él gratificaciones orales negadas por una madre persecutoria. Es demandante con su pareja sexual al extremo, con el objeto de obtener gratificaciones orales que sospecha que ésta tiene. Los impulsos sádicos se proyectan rápidamente y tienen un gran potencial de gatillar fantasías paranoides. La escisión opera constantemente, lo cual está relacionado con la promiscuidad sexual que presentan estos pacientes, al idealizar y desvalorizar constantemente a sus parejas. Se observa en ellos, capacidad para comprometerse emocionalmente, pero incapacidad para mantener la constancia objetal.

Distingue además , la consolidación de una estructura narcisista de personalidad con una identificación homosexual dominante. Esta refleja comúnmente fantasías inconcientes de pertenecer a los dos sexos, lo que se relaciona con la renegación narcisista de no poder pertenecer a ambos sexos y desear nostálgicamente el otro. En esta línea, tenderían a buscar parejas homosexuales que reflejen réplicas idealizadas de su sí mismo grandioso y patológico. Sus relaciones se caracterizarían por ser explotadoras y , en el caso del narcisismo maligno, presentarían tendencias sádicas, paranoides y antisociales, que en situaciones extremas, podrían manifestar una explotación cruel, violencia real y la destrucción simbólica de los objetos.

Finalmente, agrega las perversiones en pacientes con organización psicótica, las que presentarían rasgos comunes con el narcisismo maligno y el sadismo. Si este último está acrecentado, pueden resultar sujetos altamente peligroso.

En última instancia, el autor señala que el término "estructura perversa", correspondería a una organización límite de personalidad que refleja una perversión organizada. Agrega, que la mayoría de los casos de homosexualidad, están asociados a una patología caracterológica significativa.

3.3 Delimitación del concepto de homosexualidad manifiesta.

Con el fin de acotar el concepto, para permitir un abordaje más delimitado y susceptible de investigar, se considerará la "homosexualidad manifiesta" como referente. Se pone énfasis en esto, ya que se han descrito diversos tipos de homosexualidad, según el punto de fijación en una etapa del desarrollo psicosexual específica o según el comportamiento general del sujeto, lo que apunta a la homosexualidad considerada como un continuo desde lo manifiesto a lo latente.

Cabe agregar, que el concepto de "homosexualidad latente" está sujeto en las últimas décadas, a grandes cuestionamientos acerca de su sentido último, como B. Apfelbaum señala de manera categórica: "el concepto de homosexualidad latente, no tiene ningún valor y tengo la impresión de que está obsoleto. El único sentido que tiene es poder decir que muchos homosexuales son homosexuales latentes. Representa una ampliación tal del concepto de homosexualidad al punto de perder toda significación" (Apfelbaum y cols., 1983, pg. 75). No obstante, este concepto para muchos psicoanalistas es válido y lo reconocen dentro de variadas formas que adopta la homosexualidad.

Con el fin de acotar el concepto de homosexualidad manifiesta, se utilizó la descripción enunciada por el psicoanalista chileno Carlos Whiting. Según el autor, la homosexualidad en un sentido amplio, "es un síntoma, a través del cual se expresan diversas afecciones de la vida mental, alteraciones del desarrollo y también actividades de la vida normal" (Whiting, 1975, pg.23). Este punto de vista sintomático, fue expuesto por primera vez por Ferenzci y no excluye la posibilidad de delimitar la homosexualidad dentro de una entidad clínica, considerándola como "verdadera o perversa". Esta, a su vez, se puede clasificar en diversas formas clínicas, con variaciones en su estructura psicodinámica, pronóstico y posibilidades terapéuticas. "El homosexual verdadero es una persona que en su vida adulta se siente atraída eróticamente y en forma preferente por individuos de su mismo sexo y con los cuales establece una conducta homosexual reiterada." (Whiting, 1975, pg. 23).

Lo anteriormente descrito refleja las características fundamentales de los sujetos que participarán en la presente investigación.

3.4 *Consideraciones generales acerca de la Teoría de las Relaciones Objetales.*

El comienzo de la teoría psicoanalítica se gesta análogamente con las primeras inquietudes profesionales de quien es considerado su principal mentor, Sigmund Freud.

En 1910 fue fundada la "Asociación Psicoanalítica Internacional" bajo la presidencia de K. Abraham. Comenzaron también las grandes disidencias, A. Adler en 1911 y K. G. Jung en 1913.

Con el tiempo, se diversificaron diferentes corrientes, las que comparten entre sí, el hecho de considerarse fieles al pensamiento freudiano. Un primer grupo, era estrictamente freudiano y no admitía ningún tipo de modificación a la teoría psicoanalítica original; en un segundo grupo se situaron aquellos seguidores de M. Klein, que representaban mayor diferencia ideológica, y en un tercer grupo, los que adoptaron el enfoque que se daría a conocer como la Psicología del Yo, iniciada con los trabajos de A. Freud y H. Hartmann (Pollak y Pupkin, 1993).

De estas tres vertientes psicoanalíticas, la que más desarrolló la teoría de las relaciones objetales, fue la escuela Kleiniana. Esta teoría resulta de fundamental relevancia para el tema de esta investigación y se ha descrito como un "término utilizado con gran frecuencia en el psicoanálisis contemporáneo para designar el modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantaseada de los objetos y de unos tipos de defensas predominantes" (Laplanche y Pontalis, 1993, pg. 359).

El tema de las relaciones objetales se encuentra en los escritos de S. Freud, quien, al concebir la teoría de las pulsiones, distinguió la fuente (zona o aparato somático en que se asienta la excitación sexual), el fin o meta pulsional (actividad hacia la que empuja la pulsión y que conduce a una resolución de la tensión interna, siendo sostenida y orientada

por fantasías) y el objeto que es aquello en lo cual y mediante lo cual la pulsión busca alcanzar su fin, es decir cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de un objeto parcial, real o fantaseado. Al mismo tiempo, el objeto se define como medio contingente de la satisfacción. Resulta ser el elemento más variable en la pulsión, no se halla ligado a este originalmente, siendo lo que se halla menos predeterminado constitucionalmente.

Cabe agregar, que el objeto parcial corresponde a la fase que S. Freud denominó "autoerótica" y está subordinado a la satisfacción de las pulsiones parciales (pregenitales). Posteriormente, reservó el término "elección de objeto" para designar la relación de la persona con sus objetos de amor, que son esencialmente, personas totales. En este sentido, se habla de objeto total (genital).

A partir de los años 30', el concepto de relaciones objetales ha adquirido gran relevancia en la teoría psicoanalítica, incluso para algunos autores constituye el punto de referencia fundamental. Balint insistió desde el año 1935, en la importancia trascendental del desarrollo de las relaciones objetales, señalando que anteriormente la gran mayoría de conceptos psicoanalíticos se referían sólo al individuo. Spitz también hacía notar, que Freud, salvo algunas excepciones, desarrolló el concepto de objeto libidinal desde el punto de vista del sujeto (Laplanche y Pontalis, 1993).

Esta concepción freudiana fue también criticada por Fairbairn, quien señaló, como eje central de su concepción teórica, que la libido es esencialmente una energía que busca objetos y no placer, como lo había manifestado Freud.

El otro aspecto fundamental en Fairbairn, cuando destaca el punto de vista de las relaciones objetales, es que reactualiza y concede gran valor al objeto externo, enfatizando la imposibilidad de la vida sin trascendencia desde el sujeto hacia el objeto, para que aquél estructure luego su mundo interno (Rolla, 1971).

Según L. Gomberoff (1999) esta es una de las controversias psicoanalíticas más importantes en la actualidad; el contraste entre los que defienden teorías objetales puras en oposición a teorías pulsionales, lo cual constituye una contradicción aparente que permite una síntesis.

L. Gomberoff (1999) distingue cuatro diferentes escuelas psicoanalíticas desde el punto de vista de las relaciones objetales, según los conceptos de motivación y estructura de la personalidad.

Según el autor, motivación es el motor que impulsa la acción, el motivo de la interacción normal y patológica. La cristalización de la personalidad en forma estable sobre la base de estas interacciones es la estructura.

En primer lugar, menciona la corriente kleiniana como representante típica de la escuela de relaciones objetales británica. Posteriormente, el enfoque culturalista cuyo principal exponente es H. Sullivan. Es importante también la escuela de la Psicología del Yo, especialmente americana, representada actualmente por Ch. Brenner, entre otros. Finalmente se refiere a la posición de O. Kernberg que en cierto sentido es una integración de aspectos de la escuela británica y la Psicología del Yo.

La motivación última para la escuela kleiniana está en las pulsiones de vida (libido) y de muerte (agresión), las que operan desde el comienzo de la vida, actuando en la interacción del bebé con la madre a través de procesos de introyección y proyección. Estos van dando origen a representaciones de objetos y del sí mismo a través de la internalización y proyección de objetos buenos y malos.

El concepto de estructura se refiere a la organización de la personalidad sobre la base de dos combinaciones de pulsiones, defensas y relaciones de objetos; la posición esquizoparanoídea, que es la más primitiva, y la posición depresiva.

La escuela kleiniana insiste en la importancia de las fantasías inconcientes, que determinan el significado de las relaciones de objeto (interpersonales) actuales. Por definición, las fantasías inconcientes están a la base de todos los procesos mentales; son la representación mental de los sucesos somáticos, entre los que se incluyen las pulsiones, y son sensaciones físicas interpretadas como relaciones de objeto, causantes de esas sensaciones. La fantasía inconciente es la expresión psíquica de las pulsiones y también de los mecanismos de defensa dirigidos contra ellos (Gomberoff, 1999).

"*Klein incorpora, reevaluando el concepto de fantasía y sobre todo de fantasía* inconciente, el concepto de conformaciones producidas por el Yo, y que tienen relación con las fuerzas instintivas y la comunicación con los objetos...la fantasía inconciente se define como el corolario mental de los instintos, de alguna forma...es la definición misma de instintos que daba Freud. En el grupo freudiano, el concepto de fantasía inconciente fue aceptado como una conformación relativamente tardía, siempre en relación con la idea de la estructura edípica alrededor del tercero o cuarto año de vida. Klein afirma que las fantasías inconcientes surgen desde el comienzo del funcionamiento del Yo, o sea desde el comienzo mismo de la vida postnatal. Una fantasía contiene tendencias instintivas, objetos, ansiedades y defensas. Es decir, es toda una constelación de relaciones objetales." (Rolla, 1971, pg. 61, 62).

Para la escuela culturalista, la motivación fundamental son las relaciones de objeto. El motivo último de las relaciones interpersonales es la búsqueda de la relación de objeto y es, en las frustraciones y en la patología de esa búsqueda, donde se establece y nace tanto la normalidad como la enfermedad.

Esta escuela no ha dicho mucho sobre el concepto de estructura. No obstante, utiliza la concepción de la estructura tripartita de Yo, Super Yo y Ello. Las relaciones objetales

estarían condensadas e integradas dentro de estas estructuras.

Para la Psicología clásica norteamericana del Yo, las motivaciones también surgen desde las pulsiones (agresión y libido), sin embargo, se rechaza el concepto de pulsión de muerte como innecesario y cuestionable desde el punto de vista del desarrollo biológico. Las pulsiones agresivas y libidinales se desarrollan a través de las fases clásicas descritas por Freud: oral, anal y genital y culminan en el complejo de Edipo, que se constituye en el problema fundamental con sus aspectos positivos y negativos.

La Psicología del Yo enfatiza el Edipo avanzado, con relativa falta de énfasis en problemas preedípicos, en contraste con las escuelas Kleiniana y Culturalista que dan mucha importancia a la patología preedípica.

En cuanto a la estructura, ella es vista en términos freudianos: Yo, Super yo y Ello. Concede gran importancia a los mecanismos de defensa del Yo, las estructuras caracterológicas del Yo, las consecuencias psicopatológicas de un Super yo excesivamente desarrollado, y por supuesto, a la transferencia.

El esquema integracionista de O. Kernberg reúne las contribuciones de un grupo de analistas norteamericanos, tales como E. Erikson, E. Jacobson y M. Mahler; las integra y completa con aportes teóricos de la escuela británica.

La unidad básica de internalización de relaciones de objeto es la representación de objeto, del Self y el afecto que las liga. Existirían relaciones de objeto internalizadas caracterizadas por experiencias de placer de dolor. Cuando estas experiencias primitivas resultan intensas, originan estructuras internas en la memoria, engramas "buenos" bajo el signo del amor más absoluto (los objetos buenos de la escuela kleiniana), o "malos" internalizados como experiencias terroríficas que más adelante darán lugar a angustia de muerte, de castración, etc.

Estas internalizaciones ocurren a través de distintas fases del desarrollo de relaciones objetales. La primera fase, para Kernberg, sería la simbiótica en que existe una falta de diferenciación entre imagen del sí mismo e imagen del objeto, integrándose separadamente las relaciones buenas de sí mismo y objetos fusionados y las malas de sí mismo y objetos fusionados. Esta constituiría la segunda fase en la teoría original de Mahler, quien consideraba a la fase autista como anterior a esta. Esta fase ha sido cuestionada por experiencias que demuestran capacidades de discriminación entre bebé y madre desde el primer día de nacimiento, y que señalan que en las experiencias con afectos relativamente bajos existe una gran capacidad de discriminación.

La simbiosis normal no es un periodo constante, sino de momentos de fusión. La importancia de esta etapa radica en que estructura la capacidad de internalizar experiencias ideales y persecutorias. Cuando hay patología grave de relaciones de objeto, las experiencias malas simbióticas son de tal índole que activan defensivamente las internalizaciones idealizadas. El refugio en la relación de objeto bueno, para escapar de la relación de objeto malo, es un estado idealizado con falta de diferenciación entre el sí mismo y la representación de objeto, que determina una pérdida del juicio de realidad característico de las transferencias psicóticas.

La segunda fase de separación-individuación, presenta una disminución de la intensidad afectiva al vivenciar el objeto ideal y el persecutorio. Así también el sujeto logra una mayor diferenciación entre la representación del sí mismo y del objeto, por lo tanto del mundo externo, contribuyendo al desarrollo del juicio de realidad. En esta fase se estructura la patología de la organización limítrofe de personalidad.

La tercera fase de integración implica fundamentalmente la reunión de las

relaciones idealizadas y persecutorias, de las imágenes de si mismo todo buenas y todo malas, lo que lleva a una neutralización mutua de idealización y persecución y a una tolerancia de la ambivalencia en la imagen de si mismo y de los demás. Esta integración ocurre tanto en el Yo como en el Super yo.

Para Kernberg, las motivaciones últimas están dadas por las pulsiones libidinales y agresivas. Estas se originan en afectos placenteros de euforia, gratificación y excitación por un lado y de dolor, temor, rabia por otro. Estos afectos primitivos van integrándose en dos cadenas jerárquicamente supraordinadas que son la pulsión de vida y de muerte respectivamente.

Desde el punto de vista de la estructura, las relaciones de objeto internalizadas, idealizadas y persecutorias, se van integrando gradualmente a través de la fase simbiótica, la fase de separación-individuación y la fase de integración o constancia objetal en la estructura tripartita de Yo, Ello y Super yo (Gomberoff, 1999).

Resulta de gran importancia, adentrarse en una mayor comprensión de la obra de Melanie Klein, ya que constituye un marco referencial fundamental en esta investigación.

Klein se consideraba a sí misma como seguidora y admiradora de Freud. Ambos se asemejan en el estricto rigor con el que estudiaron los fenómenos mentales, en su valentía por formular nuevas concepciones y en su integridad para defenderlas. Klein no sólo aceptó muchos de los descubrimientos de S. Freud, sino que los aplicó y desarrolló en su propia práctica y en sus escritos (Riesenberg, 1981).

Comenzó su trabajo clínico haciendo psicoanálisis a niños entre tres y seis años. A partir de sus observaciones en el cuarto de juego, se dio cuenta que algunas de éstas no se correspondían del todo con las ideas de Freud. Los principales puntos de divergencia se referían al momento en el que el niño empieza a relacionarse con los objetos, el comienzo

de la formación del Yo, y asociado con esto, la naturaleza de las defensas primarias (Joseph, 1989).

Klein plantea que existe un Yo rudimentario desde el nacimiento, capaz de sentir ansiedad y reaccionar defensivamente frente a ella. Esta reacción es dirigida hacia la madre comenzando simultáneamente el desarrollo del Yo y de la relación objetal.

Klein, continuando con los postulados de Freud, plantea la existencia innata de las pulsiones de vida y muerte. La presencia activa de la destructividad y el conflicto entre ella y la libido, son vivenciadas por el niño como ansiedad.

El planteamiento de un Yo rudimentario, ha dado origen a grandes controversias entre psicoanalistas. Sin embargo, aún cuando parece contradecir algunas afirmaciones de Freud, él estaba conciente de un Yo temprano, tal como aparece en algunos de sus escritos (Riesenberg, 1981).

Otra diferencia importante, está implícita en el hecho de que Klein, al concebir un Yo rudimentario que establece una relación de objeto, se opone al concepto de narcisismo primario, planteado por Freud. El estado de narcisismo primario implica que en las primeras etapas del desarrollo no hay una relación emocional con los objetos, sino sólo con el propio Self. La tendencia de Klein, es de considerar el narcisismo como una modalidad de relación con el objeto interno, que pone en juego alguna parte del propio cuerpo, identificada con el objeto, y puede dar lugar a actividades autoeróticas (Baranger, 1971; Joseph, 1989).

Es importante destacar, que el Yo y el Ello surgen conjuntamente, comenzando la organización del Super yo desde los primeros años de vida por la introyección de objetos buenos y malos. Para Freud, la formación del Super yo, es correlativa a la declinación del Complejo de Edipo, aproximadamente entre los tres y cinco años, mientras que para M.

Klein en esta etapa, se complejiza la organización del Super yo.

También habló de estadios tempranos del Complejo de Edipo y llegó a la conclusión de que las tendencias edípicas se liberan como consecuencia de la frustración que el niño experimenta en las épocas del destete. Por lo tanto su aparición ya es clara al final del primer año, a diferencia de lo planteado por Freud, que sitúa al Complejo de Edipo, en una edad más tardía, que coincide con la etapa fálico genital del desarrollo psicosexual.

Al respecto señala que sus opiniones no se contradicen con las de S. Freud, sino que son consideraciones adicionales en relación con la ubicación del Complejo de Edipo, cuyos estadios tempranos están ampliamente determinados por fases pregenitales del desarrollo psicosexual (Rolla, 1971).

M. Klein postula la existencia de dos estados de funcionamiento del psiquismo llamados posiciones. Este término aparece en la obra de M. Klein en el año 1928, dentro del contexto de una descripción de actitudes presentes en los niños. Utilizó el concepto asimilándolo al de fase, en el sentido de fases evolutivas de la libido. Luego se produce un cambio planteando que posición se refiere a una ubicación determinada del sujeto dentro de una situación objetal completa (Baranger, 1971).

En relación con el término de posición, M. Klein dice preferirlo al de fase, ya que, las ansiedades y defensas características que aparecen durante estadios precoces del desarrollo, no se limitan a éstos, sino que resurgen durante la infancia y ulteriormente, bajo determinadas condiciones (Laplache y Pontalis, 1993).

"Posición implica una estructuración particular de relaciones de objeto, mecanismos de defensa y ansiedades correspondientes" (Gómez, 1987).

M. Klein plantea la existencia de dos posiciones; estas son la esquizo-paranoide y la

depresiva. Filogenéticamente, la primera surge antes pero en el desarrollo normal existe un decurso constante entre ambas, pudiéndose regresar a una posición anterior sin que esto signifique necesariamente una patología (Pollak y Pupkin, 1993).

3.4.1 Posición Esquizo-paranoide.

La posición esquizo-paranoide, fue denominada por M. Klein, en un comienzo, sólo como posición paranoide. Más tarde, incorporó el término de disociación esquizoide empleado por Fairbairn, estableciéndose, de este modo, el concepto utilizado hasta el día de hoy.

Este período del desarrollo ocupa los tres o cuatro primeros meses de vida, y se caracteriza por el establecimiento de relaciones de objeto parciales, ansiedad de tipo predominantemente paranoide y el uso de defensas que giran en torno a la escisión. Estos aspectos forman parte del desarrollo normal del ser humano.

Si bien M. Klein plantea la existencia de un Yo desde el nacimiento, se trata de un Yo desorganizado y lábil, cuyo grado de integración varía de día en día, y hasta de un momento a otro (Segal, 1964).

La posición esquizo-paranoide es el período evolutivo donde predominan más ampliamente los sentimientos destructivos. Esto modifica el concepto anterior de M. Klein acerca de la fase de sadismo máximo que se ubicaría alrededor de los seis meses. Esta nueva concepción implica que a menor integración de la personalidad, más primitivo se torna el mundo interno y menor es el dominio que se puede ejercer de los impulsos tanáticos. Esto concuerda con la experiencia clínica referente al hecho de que mientras más regresivo y arcaico es un estado, más dominan en él los elementos destructivos (Baranger, 1971).

Es comprensible que la ansiedad esté presente desde el comienzo de la vida, ya que, su origen se encuentra en la lucha entre los instintos de vida y de muerte, que opera desde el nacimiento. Así, la fuente primaria de ansiedad sería la actuación del instinto de muerte dentro del organismo del bebé, la cual es sentida por éste como un ataque por parte de un objeto incontrolable, tomando la forma de temor a la persecución. Además de esta importante fuente de ansiedad, se describen otras, también primarias y de gran relevancia en el desarrollo, las cuales se relacionan con el trauma del nacimiento, que corresponde a la ansiedad de separación, y la frustración de necesidades corporales (Klein, 1948).

Como se esbozó anteriormente, al comienzo de la vida el Yo del bebé se encuentra muy desorganizado, pero tiende cada vez más a la integración, orientación general del crecimiento fisiológico y psicológico. Esta tendencia posibilita que aún durante el período de predominio de la posición esquizo-paranoide, aparezcan sentimientos depresivos fugaces en relación con los objetos parciales. Sin embargo, bajo el impacto del instinto de muerte y de una ansiedad intolerable, a veces esta tendencia pierde toda efectividad, produciéndose una desintegración defensiva contra la ansiedad de ser aniquilado.

Cuando el bebé se ve enfrentado a la ansiedad del instinto de muerte, su Yo realiza una deflexión de éste, que consiste, por una parte, en una proyección, y por otra, en su conversión en agresión. Al proyectar los impulsos destructivos en el pecho, desviando de este modo hacia fuera el instinto de muerte, este objeto parcial atacado se convierte en el representante externo de esta pulsión. De este modo, el bebé siente como retaliación la frustración por el pecho, debido a sus impulsos destructivos dirigidos hacia él, por lo que siente este pecho frustrante como persecutorio. Es por esto que la agresión contra dicho objeto, en tanto significa la amenaza contra la retaliación, se experimenta como lo que Grinberg denomina culpa persecutoria (Baranger, 1971; Klein, 1948; Rolla, 1971; Segal

1964).

De este modo, M. Klein amplía y modifica la idea de Freud dándole una implicación más psicológica, ya que, en lugar de decir que es el organismo el que deflecta el instinto de muerte, ella plantea que es el bebé el que hace esto (y un bebé es mucho más que un organismo). Asimismo, dice que el bebé proyecta los impulsos destructivos dentro de la madre o su pecho. Esto implica mayor precisión acerca de hacia donde se dirigen tales impulsos (Riesenberg, 1981).

Un fenómeno que contribuye a intensificar la situación primaria de peligro interno, reforzándola, es la introyección de este "pecho malo", lo que incrementa la necesidad del Yo de proyectar los peligros internos en el mundo externo (Klein, 1948).

Simultáneamente, el instinto de vida se liga por medio de la libido al objeto externo y el pecho gratificador se convierte en el representante externo del instinto de vida. Este objeto bueno, al ser introyectado, llega a constituirse como el núcleo del Yo, cohesionándolo. De este modo el pecho bueno, externo e interno pasa a constituir el prototipo de todos los objetos gratificadores y protectores, y el pecho malo, por el contrario, se constituye en el prototipo de todos aquellos objetos, internos y externos, que se sienten como perseguidores (Klein, 1948).

Debido a este mecanismo a través del cual el Yo escinde el pecho materno, es decir, el objeto primario, se constituye una relación con dos objetos, el pecho ideal y el persecutorio. La fantasía del primero se fusiona con experiencias gratificadoras de ser amado y amamantado por la madre externa real, lo que a su vez confirma dicha fantasía, mientras que la fantasía de persecución se fusiona con experiencias reales de privación y dolor, que el bebé atribuye a objetos persecutorios. De este modo, se produce una separación entre amor y odio, ya que, el bebé ama a su madre cuando ésta satisface sus

necesidades, calmando su sensación de hambre, mientras que la odia cuando no satisface sus necesidades de nutrición, o cuando siente molestias o dolor físico (Klein, 1937; Segal, 1964).

El impulso destructivo proyectado afuera es experimentado primero como agresión oral. En estados de frustración y ansiedad los deseos sádico-orales y canibalistas se refuerzan y el niño siente que ha incorporado el pezón y el pecho en pedazos, aunque la libido oral mantiene la primacía, impulsos y fantasías libidinales y agresivas de otras fuentes entran en acción y provocan una confluencia de deseos orales, uretrales y anales, tanto libidinales como agresivos. De este modo, se pueden describir dos líneas principales que siguen los ataques fantaseados a la madre. Por una parte, se encuentra el impulso predominantemente oral de succionar hasta la última gota, morder, vaciar y robar del cuerpo materno los contenidos buenos. Por otra parte, se encuentran los impulsos anales y uretrales de expulsar las sustancias peligrosas (excrementos) y las partes malas del Yo fuera de éste y dentro de la madre. Esto último, es decir, colocar dentro de la madre aspectos malos del Yo, permite, además de dañar al objeto, controlarlo y tomar posesión de él. El objeto se transforma, hasta cierto punto, en representante de aspectos malos del Yo. Esto lleva a una forma especial de identificación que establece el prototipo de una agresiva relación de objeto, llamada Identificación Proyectiva.

Como los ataques fantaseados dirigidos contra el objeto son fundamentalmente influidos por la voracidad, el temor a la voracidad del objeto, debido a la proyección, constituye un elemento esencial de la ansiedad persecutoria: el pecho malo devorará al bebé con la misma voracidad con que él desea devorarlo (Klein, 1948).

Pero además de proyectar aspectos rechazados del Yo, también es posible proyectar partes buenas, lo cual puede tener diversos fines, ya sea el de mantenerlas a salvo de la

maldad interna, evitar la separación, o mejorar al objeto externo a través de una especie de primitiva reparación proyectiva.

Es característico que las emociones del niño muy pequeño sean extremas y poderosas. El objeto frustrador (malo) es sentido como un perseguidor terrible y el pecho bueno tiende a transformarse en el pecho ideal que es capaz de saciar el voraz deseo de gratificación ilimitada. De esta manera se origina la sensación de que hay un pecho perfecto, inagotable y siempre disponible, es decir, la idealización de éste. El mecanismo de idealización está ligado a la escisión del objeto, ya que se exageran los aspectos buenos del pecho para defenderse contra el temor del pecho persecutorio.

Otro mecanismo de defensa utilizado por el bebé es la negación omnipotente de la existencia del objeto malo y de la situación dolorosa, que lleva al aniquilamiento de cualquier objeto o situación frustrante, lo cual está ligado al control omnipotente extremo. Debido a que lo que se aniquila es una relación de objeto, aquella parte del Yo, de la cual emanan los sentimientos hacia el objeto, también es negada y aniquilada. Otra forma de utilizar la negación omnipotente es idealizar al objeto perseguidor y tratarlo como ideal (Klein,1946; 1948; Segal, 1964).

Cuando los mecanismos esquizoides, tales como la proyección, introyección, escisión, idealización, negación e identificación proyectiva, no alcanzan a dominar la ansiedad y ésta invade al Yo, puede surgir la desintegración de éste como medida defensiva. Este mecanismo se acompaña de la identificación proyectiva, por lo que el Yo se fragmenta y proyecta sus pedazos en el objeto. Esto adquiere carácter patológico cuando se la utiliza extensamente (Segal, 1964).

W. Baranger (1971), plantea que al hablar de proyección e introyección no hay que presuponer un exterior y un interior, un Yo y un no-Yo esencialmente distintos, ya que esta

condición no se da en los primeros días de la vida. Plantea, por lo tanto, que para despojar a estos conceptos de toda referencia espacial, hay que suponer un movimiento de repulsión o rechazo y otro movimiento de atracción o fusión. De este modo, mediante estos mecanismos de introyección y proyección el Yo atrae a los objetos o los ubica fuera de sí.

Si bien, el que predominen sentimientos de frustración o de gratificación en la relación del bebé con el pecho, está muy ligado a las circunstancias externas, el factor constitucional es de gran importancia pues contribuye a fortalecer al Yo permitiéndole una mayor capacidad para tolerar la ansiedad y la tensión y, por lo tanto, tolerar mejor la frustración, aspectos que en última instancia están ligados al predominio de la libido por sobre el instinto de muerte (Klein, 1948).

En relación a lo anterior, M. Klein considera que la envidia temprana sería uno de los factores internos del niño que actúa desde el nacimiento y que afecta fundamentalmente sus primeras experiencias. La considera una de las emociones más primitivas, y tiene por objetivo ser uno mismo tan bueno como el objeto. Cuando esto se siente imposible, el objetivo cambia, y se convierte en algo destructivo para el desarrollo: arruinar lo bueno del objeto para suprimir así la fuente de envidia. De este modo, se convierte en mala a la fuente misma de todo lo bueno. Además de defenderse arruinando al objeto, otro mecanismo que se moviliza contra la envidia es la desvalorización, mediante la cual se disminuye el valor del objeto, sin arruinarlo totalmente. Ambos mecanismos se vinculan habitualmente con la poderosa proyección de sentimientos envidiosos en el objeto. En contraste con estos mecanismos, se puede recurrir también a una rígida idealización, en un intento de preservar algún objeto ideal, lo que resulta muy precario, ya que cuanto más ideal es el objeto, más intensa es la envidia. Todas estas defensas comparten el hecho de lesionar al Yo.

Si la envidia temprana llega a niveles muy intensos, interfiere con el funcionamiento

normal de los mecanismos esquizoides, ya que, como se ataca al objeto ideal, no se puede mantener el proceso de escisión en un objeto ideal y uno persecutorio, lo cual conduce a una confusión entre lo bueno y lo malo, quedando gravemente interferidas la introyección del objeto ideal y la identificación con él. Esto lleva, a su vez, a la desesperación, debido a que al no encontrar un objeto ideal, desaparece toda esperanza de recibir amor y ayuda. De este modo, la envidia puede influir en que la transición a la posición depresiva sea inadecuada, determinando primitivos puntos de fijación, debido a que, lleva a la formación de relaciones objetales internas en las que los sentimientos de culpa y daño ocupan un lugar preponderante. Este daño posee la cualidad de ser irreparable, ya que, una nueva relación con el objeto poseedor de toda bondad conduce a nuevas fantasías de ataque y destrucción (Rolla, 1971).

En un desarrollo normal, la envidia se integra a la personalidad, por lo que la gratificación que produce el pecho estimula, además de envidia, admiración, amor y gratitud; mientras que en el desarrollo patológico, la excesiva envidia temprana afecta fundamentalmente el curso de la posición esquizo-paranoide, constituyéndose en un factor determinante de su psicopatología (Segal, 1964).

Al considerar todos los eventos que ocurren durante el transcurso de esta posición, no se puede dejar de mencionar la importancia que ésta posee para la integración en estadios posteriores del desarrollo, según el éxito que tenga el manejo de las primeras ansiedades. Es más, algunos de los principales mecanismos defensivos a los cuales se recurre durante esta posición intervendrán de manera fundamental con la formación del aparato psíquico, no sólo en términos del desarrollo del Yo, sino también del Super yo. El desarrollo de este último se inicia mediante la utilización de los mecanismos de introyección y proyección de los objetos de naturaleza buena y mala, durante la fase oral,

siendo el pecho materno la base de esto, por ser el primer objeto introyectado.

De este modo, el Super yo se va formando, por una parte, a partir de la internalización del pecho devorador de la madre y más tarde, del pene devorador del padre, y por otra, a partir de la internalización del pecho bueno al que se agrega el pene bueno del padre. Las imagos del pecho de su madre y del pene de su padre se establecen dentro de su Yo y forman el núcleo del Super yo (Klein, 1948).

Si bien los primeros objetos introyectados en la posición esquizo-paranoide constituyen los fundamentos de lo que será el Super yo, recién en la posición depresiva consiguen la estructura definida y el funcionamiento relativamente unitario. Durante la posición esquizo-paranoide, el perseguidor infunde sólo sentimientos de terror, por lo que quiere aniquilar, mientras que durante la depresiva, engendra culpa, queriendo castigar (Baranger, 1971).

Existen diversos factores que permiten la transición de la posición esquizo-paranoide a la depresiva, entre estos se encuentran:

- Los factores evolutivos que tienen lugar en la mitad del primer año, que incluyen los progresos en la percepción, la maduración neurológica, la ampliación de los intereses, el incremento de la capacidad de expresar emociones y de comunicarse con las personas, etc.
- El cambio en la constitución misma del mundo objetal: con la aparición de un objeto percibido como total, se produce la confluencia de los impulsos de amor y odio hacia la misma persona (ambivalencia).
- El cambio de tipo de angustia predominante: sustitución de la angustia de aniquilamiento del sujeto o del objeto por el perseguidor, por la angustia por el objeto

amado y odiado a la vez, lo que se relaciona con el sentimiento de culpa por el temor de dañar y destruir al objeto. Este factor sería el que permite con mayor precisión comprender la posición con la cual nos encontramos (Baranger, 1971).

3.4.2 Posición Depresiva.

M. Klein definió la posición depresiva como la fase del desarrollo en que el niño es capaz de percibir a un objeto total y relacionarse con él. El niño entre los cuatro y los seis meses, alcanza suficiente madurez física y emocional para integrar las percepciones fragmentadas de la madre, logrando reunir objetos buenos y malos que antes había experimentado como separados. La concurrencia de amor y odio hacia el objeto da lugar a la ansiedad depresiva. Esta enuncia la primera forma de culpa, que emerge debido a los sentimientos ambivalentes hacia el objeto (Hinshelwood, 1989; Segal, 1964).

De esta forma, M. Klein se refiere a esta posición como la suma de las ansiedades paranoides y depresivas. Es decir, el niño teme que sus objetos amados puedan ser destruidos por los objetos malos. Estos sentimientos dolorosos y temores agregados a las ansiedades paranoides y sus defensas se unen para constituir esta posición (Del Valle, 1986).

"Cuando surge la posición depresiva, el Yo está forzado a desarrollar métodos defensivos que se dirigen esencialmente contra el penar por el objeto amado" (Del Valle, 1986, pg. 113). Al emerger esta posición no han desaparecido las fantasías persecutorias, lo cual explicaría el padecimiento de culpa. De esta forma, la elaboración de la posición depresiva consiste esencialmente en superar la ambivalencia (Del Valle, 1986).

Esta posición "llega a su culminación alrededor de la época del destete. El objeto del duelo es, pues, el pecho materno perdido, pero a ello se agregan otros objetos..." (Del Valle,

1986, pg. 113)

Hinshelwood (1989) señala que el pasaje de la posición esquizo-paranoide a la depresiva presenta dos características relevantes. En primer lugar, el objeto bueno se ha transformado en la mente del bebé en algo más realista y al mismo tiempo más sospechoso. Se establece una nueva relación con la madre, en que ésta pasa a ser un personaje mixto, por lo que ya no representa la perfección que el niño desea. Esta nueva relación es el núcleo de esta posición y la fuente de muchas fantasías dolorosas acerca de lo que le ha sucedido, las cuales provocan angustia depresiva. En segundo lugar, el niño adquiere una nueva aptitud para amar, que consiste en la atención y protección al objeto total en bien del objeto mismo y no a causa de la satisfacción que le puede procurar.

La estructura de esta posición se asienta sobre tres procesos esenciales:

1.- Una creciente integración del Yo.

2.- Un aumento de los mecanismos introyectivos (y consecuentemente disminución de los proyectivos, por miedo a expulsar el objeto bueno junto con el malo).

3.- Y en una identificación del Yo con el objeto bueno interno. Esta, a su vez, refuerza la introyección (Del Valle, 1986).

Con respecto a este cambio posicional, H. Segal (1964) señala que si el desarrollo se efectúa en condiciones favorables, el bebé siente cada vez más que su objeto ideal y sus propios impulsos libidinales son más fuertes que el objeto malo y sus propios impulsos malos, se puede identificar cada vez más con su objeto ideal, y gracias a ésta identificación y también al crecimiento y desarrollo fisiológico de su Yo, siente que éste se va fortificando y capacitando para defenderse a sí mismo y al objeto ideal. Cuando se siente más fuerte proyecta menos porque está menos asustado. Al disminuir la proyección de los impulsos malos, disminuye también el poder atribuido a éstos, por lo que el Yo se fortifica, ya que no

se ve tan empobrecido por la proyección.

Por otra parte, el Yo al tornarse más organizado, provoca que los objetos internos se aproximen más a la realidad, identificándose más con los objetos buenos. El miedo a los perseguidores se extiende también a un temor a que destruyan el objeto bueno, por lo que desde ahora en adelante la preservación de este objeto es considerada como un equivalente a la supervivencia del Yo.

M. Klein (1935) señala que además de lo anterior, hay una modificación de la relación con el objeto, desde una relación parcial a una total. A través de este paso, el Yo alcanza una nueva posición que constituye la base de la situación llamada la pérdida del objeto amado. En esta transición, el infante experimenta la pérdida del objeto ideal y perfecto (la madre), cuando descubre las imperfecciones de ella.

Con este cambio, nuevas ansiedades hacen aparición, así como también nuevos mecanismos de defensa. La ansiedad paranoide que se genera por miedo a que los objetos destruidos sean una fuente de peligro dentro del sujeto, provoca, a pesar de la vehemencia de sus impulsos orales y sádicos, que a la vez se desconfíe de ellos mientras se los incorpora. Esto lleva a un debilitamiento de las fijaciones orales. Mientras el niño se identifica en forma más completa con el objeto bueno, las urgencias libidinales aumentan, desarrolla un amor y deseo intensos de devorar al objeto, por lo que el mecanismo de introyección es reforzado.

Cuando el Yo se identifica completamente con el objeto no abandona sus mecanismos de defensa más tempranos, sino que los utiliza en menor grado. El miedo a que el objeto bueno pueda ser expulsado junto con el malo provoca que los mecanismos de expulsión y proyección pierdan valor. Debido a esto, el Yo comienza a utilizar más la introyección del objeto bueno como un mecanismo de defensa (Klein 1935).

Este cambio en los mecanismos de defensa se acompaña de un cambio en la percepción del objeto por parte del niño, considerándolo ahora como un objeto total, lo que implica reconocer a la madre como una persona con vida propia. Por lo tanto, el niño reconoce más claramente que es a una misma persona a quien ama y odia. De esta forma se enfrenta a los conflictos vinculados con su propia ambivalencia.

Paralelamente, se produce una modificación fundamental en el Yo: se convierte en un Yo total, escindiendo cada vez menos. "Al disminuir los procesos proyectivos e integrarse más el Yo, se distorsiona menos la percepción de los objetos de modo que el objeto malo y el ideal se aproximan el uno al otro. Al mismo tiempo la introyección de un objeto cada vez más total estimula la integración del Yo" (Segal, 1964, pg. 72).

Al sintetizarse correlativamente los aspectos buenos y malos de los objetos, se origina la segunda forma de angustia, la angustia depresiva, porque los impulsos y deseos agresivos del bebé hacia el pecho malo son sentidos como peligrosos también para el pecho bueno. "Como el objeto interno bueno forma el núcleo del Yo y del mundo interno del bebé, surge en él la ansiedad de poder ser él mismo el autor de la completa destrucción de su mundo interno" (Segal, 1964, pg. 73).

El Yo se siente constantemente amenazado en su posesión de objetos buenos internalizados. Esto le provoca un gran monto de ansiedad debido al temor de que estos objetos se mueran. Es por esta razón, que en el niño se produce una exagerada fijación hacia su madre, por lo que está constantemente pendiente de ella. Así mismo, cada experiencia que sugiere la pérdida del objeto real amado, estimula el temor de perder también al que está internalizado (Klein, 1935).

De esta forma "la pérdida del objeto amado" está determinada por sentimientos de desvalimiento del sujeto. Una de las razones de este desvalimiento es que el niño no ha

sido capaz aún de superar su temor paranoide a los perseguidores internos (Klein, 1935).

De esta forma, persiste la ansiedad persecutoria, interfiriendo en la posición depresiva. Sin embargo, ésta disminuye cuantitativamente jugando un papel menos preponderante. Como es una persona amada (interna y externa) la que se siente dañada por impulsos agresivos, el niño sufre sentimientos depresivos intensos, por lo que el Yo más integrado, se enfrenta con una realidad psíquica cada vez más dolorosa y se siente obligado a soportarla. Esto conduce a la necesidad dominante de preservar, reparar o revivir los objetos amados, es decir, la tendencia a la reparación. Con el objeto de manejar estas ansiedades, el Yo recurre a las defensas maníacas como método alternativo y simultáneo. El conflicto depresivo es una lucha constante entre la destructividad del bebé y sus impulsos amorosos y reparatorios.

En consecuencia, la base de la ansiedad depresiva es el proceso por el cual el Yo, sintetiza los impulsos destructivos y amorosos. El sentir que el daño hecho al objeto amado tiene por causa los propios impulsos agresivos, es la esencia de la culpa. El impulso a reparar este daño proviene de sentir que el sujeto mismo lo ha causado en sus fantasías omnipotentes. Por consiguiente la tendencia reparatoria puede ser considerada como consecuencia de este sentimiento de culpa (Klein, 1948).

Cabe señalar, que a la base del proceso reparatorio, se encuentra la capacidad de identificarse con el otro, lo cual es además, una condición del amor intenso y auténtico. Así el niño, debe ser capaz de sacrificar e incluso posponer sus propias necesidades y deseos por los de su objeto al cual sintió dañado. Las ansiedades depresivas son resueltas por el niño, recuperando externa e internamente sus objetos buenos al reparar a sus objetos externos e internos en la realidad y en sus fantasías omnipotentes.

En general, la posición depresiva marca un progreso crucial en el desarrollo. El niño descubre su propia realidad psíquica. Advierte su propia existencia y la de sus objetos como distintos y separados de él. Comienza a distinguir entre fantasía y realidad. Su relación con los objetos cambia, adquiere la capacidad de amar y respetar a las personas como seres separados y diferenciados (Segal, 1964).

El objeto bueno interno consiste en la idea de que existe dentro del Self una figura buena que ayuda, se la siente residir en él y se la ama tan íntimamente que constituye la identificación primaria en torno a la cual se forma la identidad. Este objeto bueno es la base de la confianza y de la seguridad psicológica (Hinshelwood, 1989).

El trabajo de la posición depresiva es el trabajo de duelo. El duelo es un estado anímico provocado por la pérdida del objeto. Este es un duelo interno por algo muerto adentro. El duelo tiene éxito cuando lleva a una reinstalación del objeto perdido en el mundo interno, reviviéndolo y conservando el vínculo libidinal con él. El duelo por la pérdida del objeto amado también incluye el duelo por la parte del Self que está ligada a ese objeto (Del Valle, 1986; Grinberg, 1978, en Hinshelwood, 1989; Hinshelwood, 1989).

En esta posición el niño utiliza mecanismos de defensa tales como: las defensas maníacas, cuyo eje central es la omnipotencia. Estas incluyen una desmentida de la realidad psíquica, y por lo tanto, de la importancia de los objetos amados e incorporados, por lo que su pérdida no se experimenta como algo importante, como una forma omnipotente y *triunfante de declarar que todo está bien, y para evitar el miedo a la destrucción de los* objetos amados y del Yo. Son mecanismos regresivos, que en un primer momento sirven para evitar el dolor de la ambivalencia, protegiendo al Yo de la desesperación. En esta posición estas defensas se encuentran más organizadas y se dirigen específicamente a impedir la vivencia de la ansiedad depresiva, de la culpa y de la dependencia del objeto.

Cuando la ambivalencia, el dolor y la amenaza disminuyen, con la consecuente integración del Yo, se puede dar paso a la reparación auténtica (Del Valle, 1986; Hinshelwood, 1989; Segal, 1964).

La reparación, "Es un mecanismo en virtud del cual el sujeto intenta reparar los efectos de sus fantasmas destructores sobre su objeto de amor. Este mecanismo va ligado a la angustia y a la culpabilidad depresivas: la reparación fantasmática del objeto materno, externo e interno, permitiría superar la posición depresiva asegurando al Yo una identificación estable con el objeto benéfico" (Laplanche y Pontalis, 1993, pg. 367). Implica que el niño reconozca el dolor y la culpa que posee por haber dañado al objeto amado y en la adopción de una acción adecuada para remediarlo tanto en la fantasía como en la realidad. Resulta necesario que el niño aprenda a renunciar al control omnipotente de su objeto y que lo acepte como realmente es (Segal, 1964).

El uso de la reparación hace posible y alivia las ansiedades depresivas, favoreciendo la integración y la estabilidad de los objetos totales. Es necesario distinguir entre la reparación depresiva, anteriormente descrita, de aquella que es utilizada como un mecanismo de defensa perteneciente a las defensas maníacas. En esta última, el objeto es descalificado, dependiente, se siente inferior y es despreciable. Se niega la angustia que produce el daño infringido a este y se vivencia que la experiencia de la reparación es inmediata y mágica. Es decir, se realiza sin reconocimiento de la culpa y no se dirige a los objetos originales sino que a objetos remotos, ya que, el niño evita reconocer que el mismo dañó al objeto destinatario de la reparación.

M. Klein sitúa en la posición depresiva, hacia el sexto mes de vida, el Complejo de Edipo Temprano. El objeto preponderante en esta etapa, es la figura combinada de los padres, la cual es expresión de una fantasía de un coito constante entre ellos (Del Valle,

1986). Esta fantasía es posible, porque el niño reconoce a su madre como objeto total sin diferenciarla completamente del padre. Así, padre o pene forman parte de su madre, la que contiene todo lo que él desea, pechos, bebés, penes. Al proyectar sus propios deseos, cuando se percata del vínculo libidinal que existe entre sus padres, le genera frustración, celos y envidia, ya que, ellos se dan las gratificaciones que él desea para sí.

Frente a esta situación reacciona atacando a los padres en su fantasía en la cual los percibe destruidos. Introyecta esos padres atacados, sintiendo que son parte de su mundo interno. Así, el niño no sólo siente a su madre y pechos internos destruidos, sino que también a la pareja parental (Segal, 1964).

A raíz de lo anterior, y de la depresión resultante, se despliegan las defensas pertenecientes a ambas posiciones. "la negación, escisión e idealización, pueden tomar diversas formas, por ejemplo, escindir entre padres y madre, sintiendo a uno de ellos como el ideal, y al otro como el perseguidor o bien, escindir entre padres buenos asexuales y malos sexuales" (Segal, 1964, pg. 111). Por lo tanto "el conflicto edípico se instala por el deseo y el amor ambivalente a uno de los padres, frente a la ambivalencia respecto del otro" (Del Valle, 1986, pg. 243-244).

La resolución de esta conflictiva edípica, se da a través de una serie de fluctuaciones de lo genital a lo pregenital, de lo depresivo a lo paranoide, y viceversa. Además, por el paso alternado entre las tendencias homosexuales y heterosexuales. "La genitalidad y con ella el pleno desarrollo edípico y la heterosexualidad, se afianza en la medida en que se logra elaborar la posición depresiva" (Del Valle, 1986, pg. 217). La resolución del Complejo de Edipo también se centra en la fantasía de coito de los padres. En el curso normal de su evolución, habrá un predominio libidinal, el cual transformará el coito de los padres en un acto creativo de amor (Del Valle, 1986).

IV. HIPOTESIS DEL ESTUDIO.

Debido a que no existen estudios acerca de las relaciones objetales, medidas a través del T.R.O en pacientes homosexuales, realizamos un estudio exploratorio, descriptivo, por lo cual, no planteamos hipótesis.

V. METODOLOGIA.

Este estudio es una investigación en el área psicoanalítica, de tipo exploratorio pues no se han realizado estudios acerca de la homosexualidad a través del Test de Relaciones Objetales de Phillipson (T.R.O), con una aproximación cualitativa.

5.1 Diseño.

Considerando el objetivo general de nuestra investigación, el estudio esta basado en un diseño no experimental, transversal, descriptivo.

Se adscribe a un diseño no experimental, ya que no se manipulan variables independientes.

Se recolectaron datos en un tiempo único, por lo que el diseño del estudio se describe como transversal.

Es descriptivo, pues lo que se busca es describir dinámicas subyacentes a la homosexualidad, por medio de la interpretación y análisis de diez protocolos del Test de Relaciones Objetales de Phillipson (T.R.O), aplicado a sujetos homosexuales.

5.2 Muestra.

5.2.1 Características de la muestra.

La muestra está constituida por 10 sujetos homosexuales, que fueron extraídos de la Región Metropolitana.

El muestreo fue intencionado y no probabilístico, ya que, se realizó una selección según criterios específicos, acceso y disponibilidad, por lo cual no todos los sujetos homosexuales tuvieron la misma probabilidad de formar parte de la muestra. Esto tendría como desventaja, la imposibilidad de generalizar con certeza los resultados, al resto de la población homosexual. Sin embargo, no invalida la investigación, ya que en función de los objetivos y diseño de ésta, lo fundamental fue la cuidadosa elección de individuos, que cumplieran con características específicas (variables del sujeto).

Con el fin de asegurar la homogeneidad de la muestra, se considerarán las siguientes variables:

Variables del sujeto:

a) Edad: Sujetos entre 30 y 40 años de edad.

b) Sexo: *Masculino*.

c) Nivel de escolaridad: Enseñanza media completa.

d) Nivel socioeconómico: Medio y medio alto.

e) Homosexualidad: Manifiesta ("que tiene una actividad sexual manifiesta con una persona de su mismo sexo").

Variables de la administración:

Ambas memoristas estuvieron presentes durante la aplicación del test. Con el fin de que las condiciones de aplicación fueran similares, consideraremos las siguientes variables:

a) A los 10 sujetos se les realizaró una entrevista inicial llevada a cabo por ambas

memoristas.

b) La aplicación de la prueba se efectuó a los 10 sujetos, siempre por la misma evaluadora, mientras que la otra tomó nota de las respuestas, con el fin de no perder información relevante.

c) A todos los sujetos se les administró la prueba, siguiendo las instrucciones especificadas en el manual.

5.2.2 *Descripción de la muestra.*

La muestra la conforman 10 sujetos homosexuales manifiestos, de la región Metropolitana, de nivel socioeconómico medio y medio alto. La edad oscila entre 30 y 40 años, todos con enseñanza media completa.

De acuerdo a los datos obtenidos en la entrevista inicial, la mayoría de los sujetos manifestó "sentir un gusto por personas de su mismo sexo" desde la infancia (7-8 años); sin embargo, el 80% refiere haber tenido parejas heterosexuales en la adolescencia y reconocerse "homosexuales manifiestos" aproximadamente a los 20-22 años.

El 100% declaró haber tenido parejas de su mismo sexo y dos de los sujetos evaluados mantienen un relación de pareja actual.

Un 70% de los sujetos provenían de hogares en que la madre y el padre estuvieron presentes; de estos más de la mitad (cuatro sujetos) declaró tener una "buena relación" con ambos, y el resto una "mala relación" con el padre.

En el otro 30%, la situación familiar era diversa, en uno de los casos el sujeto nunca conoció al padre; otro fue criado por los abuelos y en el último caso el padre abandonó a la familia, cuando el evaluado tenía 12 años, perdiendo contacto con este.

La mayoría realizó estudios superiores y actualmente ejercían una actividad laboral,

que les permitía tener independencia económica.

El 70% vivía solo o con su pareja y el 30% restante con la madre.

5.3 Descripción del instrumento de evaluación.

El Test de Relaciones Objetales fue creado por Herbert Phillipson en Londres, en el año 1955, según el modelo operativo del T.A.T., por lo que se puede considerar como un descendiente de éste. Se basa en la teoría de las relaciones objetales desarrollada por M. Klein y Fairbairn.

El objetivo del test es "explorar las dinámicas del mundo interno del paciente, la naturaleza de sus relaciones objetales inconscientes, la posibilidad de modificación de vínculos patológicos, los distintos tipos y niveles de organización de vínculos y sistemas defensivos ante diversas situaciones" (García y cols., 1987, pág 125).

La teoría de las relaciones objetales plantea que las personas se conducen con otros según un largo proceso de aprendizaje producto de las relaciones con los objetos más tempranos de los que dependió para satisfacer sus necesidades biológicas y psicológicas primarias. De este modo, la forma en que una persona maneja su relación con el mundo es fruto de una larga historia de interacciones con éste (García y cols. 1987).

El Test de Relaciones Objetales encuentra soporte teórico en el postulado que indica que la forma característica en que la persona percibe al mundo es congruente, de manera dinámica, con su forma de manejar las relaciones humanas, y que el producto de cualquier interacción con su medio (como la historia elaborada frente al test), refleja también los procesos dinámicos por medio de los cuales expresa y regula las fuerzas conscientes e inconscientes que operan en su manejo de los temas de relaciones objetales inherentes a esa situación (Frank de Verthelyi, 1983).

Este modo de percibir y relacionarse con el mundo en general, lleva las huellas de los patrones más profundamente arraigados de relación con las personas, y corresponde a un intento de integrar dos sistemas tensionales de relaciones de objeto, en distinto grado superpuestos:

Un sistema ligado a formas inconscientes reprimidas de relacionarse, producto de fantasías de gratificación o ataque ligadas a frustraciones tempranas en el niño, de sus necesidades biológicas. Estas relaciones inconscientes se mantienen activas y buscando una resolución mediante comportamientos incompatibles con las pautas sociales, pues implican modos infantiles e irracionales de interacción. Y otro sistema, de relaciones más conscientes producto de un largo proceso de aprendizaje e intercambio con la realidad, a través del cual se fue determinando y consolidando patrones de interacción y valores ligados a ellos que se rigen por pautas socialmente aceptadas.

Los intentos del individuo por conciliar ambos sistemas en sus interacciones actuales, son los que determinan su comportamiento típico, el cual estará determinado por el equilibrio resultante de fuerzas y recursos, y la situación a la que se enfrenta (García y cols., 1987).

El Test de Relaciones Objetales, utiliza situaciones de estímulo que coinciden de manera dinámica con las situaciones de relaciones objetales inconscientes internalizadas por el individuo, a lo largo de su desarrollo. Esto permite al examinado evocar y proyectar en el test, los sistemas tensionales antes mencionados.

Las particularidades de inestructuración del estímulo pictórico del T.R.O., con su poder para movilizar tanto las percepciones como las fantasías del individuo, lo transforman en un test de alta saturación proyectiva (García y cols. 1987).

Este instrumento presenta aspectos comunes con el Test de Apercepción Temática

de Murray (T.A.T), en lo que se refiere al tipo de estímulo (situación psicosocial), relato de una historia, análisis e interpretación. Asimismo, también integra algunos elementos propios del Test de Rorschach, como es el análisis formal de los datos obtenidos y la neutralidad temática de sus láminas. Asimismo, puede ser correlacionado con el Rorschach, ya que ambos introducen aspectos como la textura, el claroscuro y el color.

Se puede concluir que el gran mérito de Phillipson consistió en lograr una armónica integración entre los test T.A.T y Rorschach. Elaborando un test con un carácter propio. Al emplear figuras brumosas, en penumbra o en silueta, sin facciones, expresión o movimiento, Phillipson logró fusionar el poder de dramatización subjetiva que tienen las escenas del T.A.T, con la neutralidad temática que tienen las manchas del Rorschach.

El T.R.O. se ubica, dentro de las técnicas proyectivas, entre aquellas técnicas de estimulación visual y producción verbal.

La técnica proyectiva supone la existencia de aspectos inconscientes de la personalidad. El material de las pruebas elicitan respuestas indirectas por parte del sujeto, que representan aspectos de su estructura psicológica de los cuales no tiene consciencia y por lo tanto no puede comunicar directamente (Rapaport, 1971).

El uso de éstas técnicas se debe a la convicción general de que es esencial el llegar a comprender la interacción de los motivos inconscientes y los esfuerzos conscientes, cuyas resultantes se advierten en la conducta manifiesta (Phillipson, 1955).

Uno de los supuestos a la base de las técnicas proyectivas es que el sujeto percibe el medio ambiente y responde al mismo en función de sus propios intereses, aptitudes, hábitos, estados afectivos, duraderos o momentáneos, esperanzas, deseo, entre otros. Las estructuras o rasgos esenciales de la personalidad pueden aparecer en el comportamiento manifiesto (Laplanche y Pontalis, 1993).

Estas técnicas implican la presencia de un estímulo que no manifiesta, o sólo parcialmente, el verdadero propósito del examinador al requerir una respuesta. Esta característica permite reducir el control consciente del sujeto sobre su conducta a ser analizada y origina respuestas que reflejan su propia individualidad (Bell, 1948). Así, tal como señala Phillipson en 1955, la utilización de estímulos poco estructurados o ambiguos, contribuye a moderar la amenaza de la realidad, y al mismo tiempo priva de muchos de los apoyos y posibilidades defensivas que suministran las situaciones de la realidad ya conocidas.

Estas técnicas han sido clasificadas por Lindzey en 5 tipos, según el tipo de respuesta que se solicita al examinado:

1) Técnicas de construcción: se solicita construir una historia en base al estímulo. Por ejemplo: el Test de Relaciones Objetales de Phillipson (T.R.O), CAT-A, CAT-H, etc.

2) Técnicas de completación: ya sea una frase o un parlamento. Por ejemplo: Test de Frustración de Rosenzwaig.

3) Técnicas de Ordenación o Elección: consiste en ordenar estímulos según un criterio que está determinado por el test. Por ejemplo: Test del Color de Lûscher.

4) Técnicas de Asociación: por ejemplo, Técnicas de asociación de palabras de Jung, Rorschach, etc.

5) Técnicas Expresivas: se refieren a la expresión física como proyectiva de la personalidad. Se centra en el aspecto fisiognómico, otorgándole importancia a la observación del gesto. Por ejemplo, Test del Arbol de Kôch, Test de la pareja, entre otros.

En esta investigación, nos centraremos en el Test de Relaciones Objetales de Phillipson (T.R.O.).

El material del Test consiste en tres series de cuatro láminas con figuras, y una

lámina en blanco.

Cada una de las series, denominadas A, B y C, respectivamente, presenta situaciones de relaciones objetales básicas, de una, dos, tres personas, así como situaciones grupales. La numeración de cada lámina corresponde al número de figuras humanas presentes en éstas.

Las cuatro láminas de la serie A se designan, respectivamente: A1, A2, A3 y AG, y del mismo modo ocurre con las series B y C. En las tres series las situaciones varían en cuanto al contenido y al contexto de realidad (Phillipson,1955).

En cada una de las series hay una variedad de detalles y grados de estructuración en el ambiente físico y en el clima emocional. Las figuras humanas que aparecen dibujadas en las láminas presentan ambigüedad, en cuanto al sexo, movimiento y expresión, lo que permite al sujeto un amplio margen para la adjudicación de edades, vestimentas u otros atributos físicos.

La experiencia con el material del test y los estudios normativos, muestra de que a pesar de que en el material no se enfatizan claves manifiestas sugerentes de posibles conflictos, cada lámina tiende a evocar temas de relaciones humanas conflictivas (Frank de Verthelyi, 1983).

La descripción que se realizará de las series se basa en H. Phillipson (1955).

Láminas de la serie A:

Las figuras están dibujadas con sombreado liviano al carbón. No presentan una composición definida en función de objetos del mundo físico. Fuera de las figuras humanas, hay poco o ningún contenido de realidad, el cual es dado en este caso por la luz, la oscuridad del sombreado y la textura de las láminas.

Se piensa que el clima emocional que prima en las situaciones de esta serie tiende a

estimular las necesidades primitivas de dependencia y las ansiedades conexas, mientras que la indefinición y la ausencia de otro contenido de realidad permite observar cómo la persona enfrenta esos sistemas tensionales primitivos.

Láminas de la serie B:

Aquí las figuras humanas están dibujadas con sombreado mucho más oscuro, para dar profundidad y están ubicadas en ambientes físicos corrientes pero ambiguos, dos interiores y dos exteriores.

La composición ambiental, así como las figuras humanas, se definen por sus contornos. Este aspecto, así como la oscuridad, busca enfatizar las relaciones fantaseadas con objetos amenazantes e intransigentes. La profundidad que produce lo oscuro del sombreado evoca la experiencia y expresión de ansiedades relacionadas con el control de las fuerzas internas y del mundo externo.

Láminas de la serie C:

Esta serie, si bien representa las figuras en forma ambigua, lo hace en un nivel más maduro y con apariencias de vida. Los ambientes donde se encuentran estas figuras humanas también son comunes, pero con detalle y plenitud. De esta manera el sujeto encuentra las láminas más evocativas, al tiempo que lo proveen de detalles en el ambiente que pueden ser usados defensivamente. Si bien existe mayor precisión, a diferencia de las series anteriores, los dibujos presentan un grado suficiente de indefinición como para permitir a los sujetos diversas interpretaciones.

La forma de presentación de esta serie incluye el uso del color cromático, en algunos casos con una clara y a veces incongruente "intrusión" de un elemento de color y, en otros, con una inclusión más suave de este elemento en la situación. Se usa el color cromático, para que opere como un fuerte desafío emocional para el sujeto.

La descripción de cada lámina, según orden de presentación, está contenida en los anexos.

La consigna que se le dará al examinado será la propuesta tradicionalmente por H. Phillipson. Luego de la consigna, se van presentando las láminas una a una, en el siguiente orden: A1, A2, C3, B3, AG, B1, CG, A3, B2, BG, C2, C1 y blanca.

En general, el tiempo de aplicación es de aproximadamente una hora y media y se administra de manera individual.

La experiencia ha confirmado la utilidad y adecuación de esta técnica, para personas mayores de 14 años. Para personas normales o especialmente dotadas, podría llegarse hasta los 10 años de edad (Frank de Verthelyi, 1983).

Los resultados obtenidos mediante la aplicación del Test, poseen cualidad descriptiva, cualitativa, no numérica.

5.4 Procedimiento.

En primer lugar, se recolectó bibliografía atingente al tema de estudio, con el fin de construir el marco teórico. Para esto, se visitaron diferentes organizaciones, tales como la Asociación Psicoanalítica, Asociación de Homosexuales de Chile, Clínica Psiquiátrica de la U. de Chile, Hospital Salvador y bibliotecas universitarias.

Posteriormente, se llevó a cabo la selección de la muestra, considerando las variables del sujeto, anteriormente señaladas y se procedió a la aplicación de la prueba.

Luego de recopilar los protocolos que conforman el grupo a analizar, se realizó un análisis cuantitativo y otro cualitativo basado en la interpretación y descripción de cada lámina y serie.

Para realizar el análisis cuantitativo de las respuestas dadas al T.R.O., se construyó

una pauta, basada en el estudio propuesto por Phillipson, que incluye ciertas dimensiones y variables las que fueron definidas y codificadas.

Una vez efectuados los análisis cuantitativo y cualitativo, y considerando los antecedentes recopilados en la entrevista inicial, se procedió a realizar las conclusiones basadas en los objetivos propuestos y en los temas desarrollados en el marco teórico.

Finalmente se elaboraron sugerencias útiles para futuros estudios relacionados con el tema.

En relación con el análisis cuantitativo, se consideran las siguientes dimensiones y variables:

I. Aspectos Manifiestos: Se refiere a aquellos aspectos observables de manera directa en la historia, o que son explicitados por el sujeto. Incluye el contenido humano, el contenido y contexto de realidad. La cualidad de la relación establecida por los personajes y el clima emocional que predomina, si bien no siempre son directamente observables, se deducen de aspectos manifiestos.

1. <u>Contenido humano</u>: Se refiere a las características de las figuras humanas proyectadas en la lámina o que aparecen objetivamente en ésta. Esta dimensión se describirá a partir de las siguientes variables: características de los personajes, en cuanto a su género (si son hombres, mujeres, etc.), características del movimiento que realizan (activo, pasivo, ausencia), la atribución esperada del número de personajes (adecuación, adición u omisión, en la percepción o en la historia), presencia o ausencia de fundamento perceptual de los personajes, grado de humanización de éstos (humano-real, desrealizado, deshumanizado), tipo de relación que establecen (familiar, pareja, amigos, laboral, etc.) y la cualidad atribuída a la relación (amorosa, agresiva, cooperativa, competitiva, etc.). Informa acerca del esquema interno de las relaciones objetales del examinado.

2. Contenido de Realidad: Se refiere a cómo el paciente estructura la realidad, en términos de ajuste o desvío. Se consideran variables tales como: el tipo de escenario (naturaleza, doméstico, vía pública, etc.) y la descripción del ambiente, en cuanto a presencia o ausencia de detalles o bien, distorsión del contenido de realidad. Informa acerca de la capacidad del yo para utilizar la realidad externa.

3. Contexto de Realidad: Se refiere a cómo el sujeto emplea el sombreado, la oscuridad y el color. Se considerarán variables como: grado de objetivación, en cuanto a si es difuso (niebla, humo, espuma, etc.), más objetivado (agua, fuego, etc.) o simbólico (destrucción, guerra, desesperanza, etc.). Informa acerca de la necesidad y ansiedades específicas del sistema tensional del sujeto. Contiene también la tonalidad afectiva predominante en el contexto, como la frialdad, calidez, agobio, tensión, etc.

II. Sistema tensional inconsciente dominante: Se refiere a por qué el examinado percibe así las situaciones sociales. Considera variables tales como: los impulsos predominantes (agresivos, libidinales, orales, anales, etc.), las relaciones objetales subyacentes (dominio-sumisión, exclusión, destrucción, etc.), la angustia movilizada (esquizo-paranoide, depresiva, castración), los esfuerzos defensivos (en torno a la escisión o a la represión), la presencia, ausencia o negación del conflicto, su localización (en la mente, en el cuerpo, en las relaciones, en el ambiente u otras personas), y la presencia o ausencia de capacidad de *reparación inferida de la historia*.

III. Características de la historia: Se refiere al modo en que el sujeto estructura su relato, dimensión que se describirá en función de las siguientes variables: si el sujeto es capaz o no de seguir de manera espontánea la secuencia temporal, si alude a los tres tiempos (presente,

pasado, futuro), realismo y lógica de los nexos temporales establecidos, las características del desenlace de los relatos (mágico-fantaseado, realista, ausente o confuso) y ajuste a la historia cliché.

* **Nota:** La pauta de análisis que incluye las distintas dimensiones y variables, sus definiciones y códigos correspondientes, se encuentra contenida en los anexos (Anexo N°2).

VI. ANALISIS DE RESULTADOS.

6.1 Análisis Cuantitativo.

A continuación se presentaran los resultados obtenidos, en tablas que resumen las respuestas manifestadas por los sujetos.

Con el objeto de facilitar la comprensión de los datos obtenidos , se destacaron los porcentajes mayores de cada lámina y serie, sin embargo, esto no significa que dichos datos sean estadísticamente significativos.

Se presentarán las tablas sobre las variables relevantes que ayuden a comprender el análisis efectuado, las tablas restantes están contenidas en anexos (Anexo N° 3).

6.1.1 Análisis Cuantitativo por Lámina y por Serie.

Sexo:

		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Hombre	1	10							1	2,5
	Mujer										
	Todos mujeres			1	10					1	2,5
	Todos hombres	3	30	1	10	8	80	4	40	16	40
	Pareja heterosexual	1	10	4	40					5	12,5
	Mixto	4	40	2	20	2	20	2	20	10	25
	Confuso			1	10					1	2,5
	No especificado/N.E	1	10	1	10			4	40	6	15

En relación al sexo atribuido a los personajes, tanto en las láminas A1 y A2 principalmente es mixto, aunque en la A2 tienden a realizar historias de parejas heterosexuales. En láminas en que aparecen más de dos personajes, la mayoría de los sujetos percibe figuras de sexo masculino; lo mismo se observa al realizar un análisis de la serie A en su totalidad.

		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Hombre	8	80					5	41,7	13	30,9
	Mujer										
	Todos mujeres										
	Todos hombres	1	10	1	10			5	41,7	7	16,7
	Pareja heterosexual			5	50	2	20			7	16,7
	Mixto					7	70			7	16,7
	Confuso	1	10	4	40	1	10			6	14,3
	No especificado/N.E							2	16,7	2	4,8

Tanto en las láminas B1 como en la BG , el sexo atribuido a los personajes es en su mayoría masculino, en cambio en las láminas B2 y B3 tienden a percibir personajes de ambos sexos, aunque en la B2 las historias son generalmente de parejas heterosexuales. En cuanto al análisis por serie, se observa que predominan personajes de sexo masculino.

		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Hombre	4	40	6	60			3	23,1	13	30,2
	Mujer	1	10							1	2,3
	Todos mujeres										
	Todos hombres	1	10			6	60	2	15,4	9	20,9
	Pareja heterosexual			2	20	1	10			3	7
	Mixto			2	20	2	20	1	7,7	5	11,6
	Confuso	2	20					2	15,4	4	9,3
	No especificado/N.E	2	20			1	10	5	38,5	8	18,6

Se observa que en general, se atribuye sexo masculino a los personajes de la serie C, sin embargo también es importante señalar, que en la lámina CG hay sujetos que no especifican el sexo de las figuras.

		Lamina Blanca	
		f	%
Sexo	Hombre	2	18,2
	Mujer		
	Todos mujeres		
	Todos hombres		
	Pareja heterosexual		
	Mixto	4	36,4
	Confuso	1	9,1
	No especificado/N.E	4	36,4

En la lámina blanca, muchos de los sujetos tienden a relatar historias con personajes de ambos sexos, pero otros no especifican el sexo de las figuran, lo que se puede atribuir a la inestructuración total de la lámina.

Adecuación al numero de personajes:

			A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
			f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Adecuación al n° de personajes	Inadecuación	Adición: En la percepción	9	90	1	10					10	25
		Adición: En la fantasía			1	10			1	10	2	5
		Omisión: En la percepción										
		Omisión: En la fantasía										
	Adecuación		1	10	8	80	10	100	9	90	28	70

Se observa que en la serie A la mayoría de los sujetos se adecuan al número de personajes, excepto en la lámina A1 en que adicionan personajes en la percepción, es decir, relatan historias de más de un personaje.

Adecuación al n° de personajes			B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
			f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Inadecuación	Adición	En la percepción	2	20	2	20	1	10			5	12,5
		En la fantasía					1	10			1	2.5
	Omisión	En la percepción					2	20			2	5
		En la fantasía										
Adecuación			8	80	8	80	6	60	10	100	32	80

En general en esta serie, la mayoría de los sujetos se adecua al número de personajes.

Adecuación al n° de personajes			C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
			f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Inadecuación	Adición	En la percepción					2	20			2	5
		En la fantasía	3	30							3	7,5
	Omisión	En la percepción	2	20	5	50	4	40	1	10	12	30
		En la fantasía										
Adecuación			5	50	5	50	4	40	9	90	23	57,5

En esta serie la mayoría de los sujetos se adecua al número de personajes, sin embargo en las láminas de dos y tres personajes, muchos tienden a omitir en la percepción, es decir, ven menos figuras de las que sugiere la lámina.

Tipo de Relación:

Tipo de Relación		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Familiar	3	30	2	18,2	2	20	2	18,2	9	21,4
	Pareja	2	20	7	63,6	2	20			11	26,2
	Pares – Amigos	1	10			4	40	3	27,3	8	19
	Laboral					1	10	1	9,1	2	4,8
	Casual	1	10					3	27,3	4	9,5
	Confusa	1	10	1	9,1			1	9,1	3	7,1
	Otras			1	9,1					1	2,4
	Ausencia / N.E	2	20			1	10	1	9,1	4	9,5

Tanto en las láminas A1 como AG , el tipo de relación atribuida a los personajes de la historia puede ser variable. En la A2 la mayoría crea relatos acerca de una pareja y en la A3 acerca de pares-amigos.

Tipo de Relación		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Familiar			1	10	7	50			8	18,2
	Pareja	1	10	8	80	6	42,8	1	10	16	36,4
	Pares – Amigos	1	10	1	10			5	50	7	15,9
	Laboral										
	Casual							2	20	2	4,5
	Confusa					1	7,1			1	2,3
	Otras										
	Ausencia / N.E	8	80					2	20	10	22,7

En la serie B se puede observar que el tipo de relación es variable y depende de lo sugerido por cada lámina, es decir, en la B1 no establecen relación entre personajes dado que se muestra sólo una figura. En la B2 realizan historias de una pareja, mientras que en la B3 de pares-amigos, al igual que en la BG .

Tipo de Relación		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Familiar	1	9,1	2	20	4	36,4	1	8,3	8	18,2
	Pareja	1	9,1	3	30	2	18,2	1	8,3	7	15,9
	Pares – Amigos	1	9,1			4	36,4	6	50	11	25
	Laboral										
	Casual										
	Confusa					1	9,1	1	8,3	2	4,5
	Otras										
	Ausencia / N.E	8	72,7	5	50			3	25	16	36,4

Tanto en la lámina C1 como C2 la mayoría de los sujetos relata historias de un personaje por lo que no se establece ningún tipo de relación. En la C3 la relación puede ser familiar, o bien, de amigos. Esto último también se observa en la lámina CG.

Tipo de Relación		Lamina Blanca	
		f	%
	Familiar	6	40
	Pareja	2	13,3
	Pares – Amigos	5	33,3
	Laboral		
	Casual		
	Confusa	1	6,7
	Otras		
	Ausencia / N.E	1	6,7

El tipo de relación en esta lámina es principalmente familiar y con menos frecuencia, de pares-amigos.

Cualidad de la Relación:

Cualidad de la Relación	A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Amorosa			9	90	4	30,8	3	30	16	37,2
Agresiva	2	20			1	7,7			3	7
Cooperativa-Ayuda	1	10			1	7,7	1	10	3	7
Competitiva			1	10	2	15,4			3	7
Disputa-Discusión					1	7,7			1	2,3
Amenazante	1	10			2	15,4	1	10	4	9,3
Otra	2	20					1	10	3	7
Ausente / N.E	4	40			2	15,4	4	40	10	23,2

En las láminas que muestra a un personaje o a un grupo, la cualidad de la relación tiende a estar ausente, sin embargo en la AG se observa que un número no muy significativo atribuye una cualidad amorosa a la relación entre las figuras, lo mismo que en la A2, aunque en este caso esta cualidad prima. Algo similar ocurre en la A3, pero con menor frecuencia.

Cualidad de la Relación	B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Amorosa	1	10	8	72,7	9	81,8	2	20	20	47,6
Agresiva										
Cooperativa-Ayuda			1	9,1					1	2,4
Competitiva	1	10			1	9,1			2	4,8
Disputa-Discusión			1	9,1					1	2,4
Amenazante					1	9,1	1	10	2	4,8
Otra										
Ausente / N.E	8	80	1	9,1			7	70	16	38,1

Tanto en las láminas B1 como BG la cualidad de la relación es ausente, lo que resulta relevante en esta última lámina, ya que, la mayoría de los evaluados relata de historias de un grupo de sujetos, pero la cualidad de la relación está ausente. En B2 y B3 generalmente esta es amorosa.

Cualidad de la Relación	C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Amorosa	2	20	2	20	6	60	3	27,3	13	31,7
Agresiva							1	9,1	1	2,4
Cooperativa-Ayuda										
Competitiva							2	18,2	2	4,9
Disputa-Discusión										
Amenazante					1	10	1	9,1	2	4,9
Otra			1	10					1	2,4
Ausente / N.E	8	80	7	70	3	30	4	36,4	22	53,7

En las láminas C1 y C2 la cualidad de la relación es ausente, lo mismo que se observa en CG, aunque en esta última existe mayor variabilidad. En cuanto a la C3, generalmente los sujeto relatan historias en que los personajes establecen una relación de cualidad amorosa.

Cualidad de la Relación	Lamina Blanca	
	f	%
Amorosa	7	70
Agresiva		
Cooperativa-Ayuda		
Competitiva		
Disputa-Discusión		
Amenazante		
Otra	1	10
Ausente / N.E	2	20

En esta lámina la mayoría de los sujetos crea relatos en los cuales prima una cualidad de relación amorosa.

Clima Emocional:

Clima Emocional		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Frialdad	1	8,3			1	8,3			2	4,3
	Calidez			8	72,7	2	16,7			10	21,7
	Agobio	3	25	1	9,1	2	16,7	3	27,3	9	19,7
	Tensión	2	16,7			3	25			5	10,9
	Tristeza	2	16,7					1	9,1	3	6,5
	Felicidad			1	9,1			1	9,1	2	4,3
	Superficialidad	2	16,7			2	16,7	3	27,3	7	15,2
	Otro	1	8,3			1	8,3	1	9,1	3	6,5
	Ausencia / N.E	1	8,3	1	9,1	1	8,3	2	18,2	5	10,9

En la lámina A1 se observa que el clima emocional es predominantemente negativo (agobio, tensión, tristeza), a diferencia de A2 en que es de calidez. En A3 y AG el clima emocional es variable, pero en general también prima lo negativo.

Clima Emocional		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Frialdad					1	8,3			1	2,1
	Calidez	2	16,7	5	45,4	7	58,3			14	29,8
	Agobio	3	25	2	18,2	4	33,3	5	41,7	14	29,8
	Tensión							2	16,7	2	4,2
	Tristeza	1	8,3							1	2,1
	Felicidad										
	Superficialidad	4	33,3	3	27,3			2	16,7	9	19,1
	Otro							1	8,3	1	2,1
	Ausencia / N.E	2	16,7	1	9,1			2	16,7	5	10,6

En la lámina B1 el clima emocional de las historias es muchas veces superficial, no así en B2 y B3 en que es generalmente de calidez. En la lámina BG se puede observar algo distinto, predominando un clima de agobio.

En la totalidad de la serie B se hace mayor mención a climas de calidez y agobio.

Clima Emocional		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Frialdad			1	9,1					1	2,3
	Calidez	1	9,1	1	9,1	2	20	2	18,2	6	13,9
	Agobio	1	9,1	5	45,4			2	18,2	8	18,6
	Tensión					1	10	3	27,3	4	9,3
	Tristeza	2	18,2			1	10			3	7
	Felicidad	1	9,1					2	18,2	3	7
	Superficialidad	2	18,2	2	18,2	5	50			9	21
	Otro					1	10	1	9,1	2	4,6
	Ausencia / N.E	4	36,4	2	18,2			1	9,1	7	16,3

En la serie C se observa variabilidad de temáticas emocionales, es así como en C1 no es posible establecer un clima emocional característico, en C2 prima el agobio, en C3 la superficialidad y en CG un clima emocional negativo (agobio, tensión).

Clima Emocional		Lamina Blanca	
		f	%
	Frialdad		
	Calidez		
	Agobio		
	Tensión		
	Tristeza		
	Felicidad	8	72,7
	Superficialidad	1	9,1
	Otro	1	9,1
	Ausencia / N.E	1	9,1

En esta lámina la mayoría de los sujetos refiere un clima emocional de felicidad.

Impulsos:

Impulsos		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Oral	3	21,4	1	9,1	4	25	3	25	11	20,7
	Anal	5	35,7			2	12,5	1	8,3	8	15,1
	Fálico										
	Genital										
	Libidinal	1	7,1	10	90,9	3	18,7	1	8,3	15	28,3
	Agresivo	3	21,4			4	25	1	8,3	8	15,1
	No evaluable	2	14,3			3	18,7	6	50	11	20,7

Se observa que en la serie A predominan impulsos libidinales, sin embargo, esto está en directa relación con la primacía de estos impulsos en la lámina A2. En la A1 priman impulsos de tipo anal y en A3 orales y agresivos.

Impulsos		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Oral	1	10	4	30,8	6	31,6	4	26,7	15	26,3
	Anal	1	10			1	5,3	4	26,7	6	10,5
	Fálico							1	6,7	1	1,7
	Genital										
	Libidinal	2	20	6	46,1	10	52,6	1	6,7	19	33,3
	Agresivo	1	10	1	7,7	2	10,5	1	6,7	5	8,8
	No evaluable	5	50	2	15,4			4	26,7	11	19,3

En la serie B, predominan impulsos libidinales, lo que esta dado por la presencia de estos en las láminas B2 y B3. En la BG, en cambio, priman impulsos orales y anales.

Impulsos		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Oral	4	28,6	2	15,4	4	25	1	7,7	11	19,6
	Anal	2	14,3	1	7,7	4	25	1	7,7	8	14,3
	Fálico					1	6,2			1	1,8
	Genital										
	Libidinal	3	21,4	3	23,1	3	18,7	3	23,1	12	21,4
	Agresivo	1	7,1	3	23,1	1	6,2	5	38,5	10	17,8
	No evaluable	4	28,6	4	30,8	3	18,7	3	23,1	14	25

Tanto en las láminas C1 como C3 se observa la presencia de impulsos orales, y en esta última también anales. En CG predominan impulsos de tipo agresivo. En relación al total de la serie C, no es posible concluir nada significativo.

Impulsos		Lamina Blanca	
		f	%
	Oral	3	23,1
	Anal	2	15,4
	Fálico		
	Genital		
	Libidinal	7	53,8
	Agresivo		
	No evaluable	1	7,7

En esta lámina priman impulsos de tipo libidinal.

Relación de Objeto:

Relación de Objeto	A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Unión Simbiótica			5	50					5	10,6
Dominio-Sumisión	3	20			1	8,3	2	20	6	12,8
Pérdida de objeto – Abandono	5	33,3	1	10	3	25	1	10	10	21,3
Destrucción	2	13,3			1	8,3			3	6,4
Exclusión-Rechazo	1	6,7			5	41,7	1	10	7	14,9
Aniquilación – Desintegración					1	8,3	1	10	2	4,2
Otra	1	6,7					1	10	2	4,2
No evaluable	3	20	4	40	1	8,3	4	40	12	25,5

En la serie A se evidencia variabilidad en cuanto al tipo de relación de objeto. En la lámina A1 predominan sentimientos de abandono, en A2 deseos de unión simbiótica y en A3 sentimientos de exclusión-rechazo.

Relación de Objeto	B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Unión Simbiótica										
Dominio-Sumisión										
Pérdida de objeto – Abandono	2	20	2	16,7	3	23,1	1	9,1	8	17,4
Destrucción			1	8,3	1	7,7			2	4,3
Exclusión-Rechazo	1	10	2	16,7	6	46,1	6	54,5	15	32,6
Aniquilación – Desintegración										
Otra	2	20					2	18,2	4	8,7
No evaluable	5	50	7	58,3	3	23,1	2	18,2	17	36,9

Tanto en B1 como B2 no es posible evaluar el tipo de relación de objeto, en cambio en B3 y BG priman sentimientos de exclusión-rechazo.

Relación de Objeto		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Unión Simbiótica			1	8,3					1	2,3
	Dominio-Sumisión					2	20			2	4,5
	Pérdida de objeto – Abandono	3	25	4	33,3	1	10			8	18,2
	Destrucción	1	8,3					1	10	2	4,5
	Exclusión-Rechazo					1	10	3	30	4	9,1
	Aniquilación – Desintegración							1	10	1	2,3
	Otra	2	16,7	4	33,3			1	10	7	15,9
	No evaluable	6	50	3	25	6	60	4	40	19	43,2

En general en esta serie no es posible evaluar el tipo de relación de objeto, excepto en C2 en que predominan sentimientos de perdida-abandono y de vacío ("otra").

Relación de Objeto		Lamina Blanca	
		f	%
	Unión Simbiótica		
	Dominio-Sumisión		
	Pérdida de objeto – Abandono		
	Destrucción		
	Exclusión-Rechazo	1	10
	Aniquilación – Desintegración		
	Otra	3	30
	No evaluable	6	60

Angustia:

Angustia		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Esquizo-paranoide	3	25	4	40	3	30	3	25	13	29,5
	Depresiva	3	25			1	10	3	25	7	15,9
	Castración	2	16,7	1	10			1	8,3	4	9,1
	No evaluable	4	33,3	5	50	6	60	5	41,7	20	45,4

En cada lámina y por ende en la serie A, no es posible evaluar el tipo de angustia predominante.

		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Angustia	Esquizo-paranoide	6	54,5	5	50	4	40	2	18,2	17	40,5
	Depresiva	3	27,3	1	10			1	9,1	5	11,9
	Castración							1	9,1	1	2,4
	No evaluable	2	18,2	4	40	6	60	7	63,6	19	45,2

Tanto en B1 como B2 predominan angustias de tipo esquizo-paranoide. En B3 y BG la angustia no es evaluable.

		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Angustia	Esquizo-paranoide	1	9,1	5	45,4	3	30	6	54,5	15	34,9
	Depresiva	2	18,2	2	18,2					4	9,3
	Castración	1	9,1	2	18,2			2	18,2	5	11,6
	No evaluable	7	63,6	2	18,2	7	70	3	27,3	19	44,2

En las láminas C1 y C3 no es posible evaluar un tipo de angustia predominante, mientras que en C2 y CG generalmente es de tipo esquizo-paranoide.

		Lamina Blanca	
		f	%
Angustia	Esquizo-paranoide	3	27,3
	Depresiva		
	Castración	1	9,1
	No evaluable	7	63,6

Defensas:

		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Defensas	En torno a la Escisión	6	54,5	7	63,6	5	50	5	50	23	54,8
	En torno a la Represión	3	27,3	4	36,4	3	30	2	20	12	28,6
	No evaluable	2	18,2			2	20	3	30	7	16,7

En la serie A en total, así como en cada lámina de esta serie, el tipo de defensas utilizadas por los sujeto giran en torno a la escisión.

Defensas		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	En torno a la Escisión	6	60	4	40	10	100	6	54,5	26	63,4
	En torno a la Represión	1	10					2	18,2	3	7,3
	No evaluable	3	30	6	60			3	27,3	12	29,3

En la serie B priman defensas que giran en torno a la escisión, lo que se debe a la preponderancia de estas en las láminas B1, B3 y BG.

Defensas		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	En torno a la Escisión	3	30	5	45,4	4	36,4	8	80	20	47,6
	En torno a la Represión			2	18,2	1	9,1	1	10	4	9,5
	No evaluable	7	70	4	36,4	6	54,5	1	10	18	42,8

Tanto en las láminas C1 como C3 no es posible evaluar las defensas, en tanto que en C2 y CG priman defensas que giran en torno a la escisión.

Defensas		Lamina Blanca	
		f	%
	En torno a la Escisión	6	60
	En torno a la Represión		
	No evaluable	4	40

En esta lámina la mayoría de los sujetos utiliza defensas que giran en torno a la escisión.

Conflicto:

Conflicto		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	7	70	4	40	7	70	4	40	22	55
	Ausente	2	20	6	60	3	30	5	50	16	40
	Negado	1	10					1	10	2	5

En la serie A en general el conflicto está presente, lo que se relaciona con lo observado en las láminas A1 y A3, en cambio en A2 y AG el conflicto está ausente.

Conflicto		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	5	50	3	30	5	50	6	54,5	19	46,3
	Ausente	2	20	5	50	3	30	2	18,2	12	29,3
	Negado	3	30	2	20	2	20	3	27,3	10	24,4

En la mayoría de las láminas el conflicto está presente, excepto en la B2 en que está ausente.

Conflicto		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	5	50	5	50	2	18,2	4	40	16	39
	Ausente	5	50	5	50	5	45,4	6	60	21	51,2
	Negado					4	36,4			4	9,7

En la serie C el conflicto tiende a estar ausente, lo cual se relaciona con lo observado en cada lámina de la serie; sin embargo, en C1 y C2 el conflicto puede estar también presente.

Conflicto		Lamina Blanca	
		f	%
	Presente	3	30
	Ausente	7	70
	Negado		

En esta lámina, en general el conflicto está ausente.

Localización del Conflicto:

Localización del Conflicto		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	En la mente	5	41,7	4	36,4	1	10	2	20	12	27,9
	En el cuerpo										
	En las relaciones	4	33,3			5	50	1	10	10	23,2
	En el ambiente – Otras personas	1	8,2	1	9,1	1	10	1	10	4	9,3
	No evaluable	2	16,7	6	54,5	3	30	6	60	17	39,5

Tanto en la lámina A2 como AG no es posible localizar el conflicto, mientras que en A1 se localiza en la mente y en A3 en las relaciones.

Localización del Conflicto		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	En la mente	4	30,8	2	16,7	2	18,2	7	58,3	15	31,2
	En el cuerpo										
	En las relaciones	4	30,8	2	16,7	2	18,2	2	16,7	10	20,8
	En el ambiente – Otras personas	2	15,4	2	16,7	3	27,3	1	8,3	8	16,7
	No evaluable	3	23,1	6	50	4	36,4	2	16,7	15	31,2

En B1 el conflicto puede estar localizado en las relaciones o en la mente. Esto último sucede también en BG. En cuanto a las láminas B2 y B3 no es posible localizar el conflicto

Localización del Conflicto		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	En la mente	2	20	3	27,3	2	18,2	2	16,7	9	20,4
	En el cuerpo										
	En las relaciones			1	9,1	1	9,1	3	25	5	11,4
	En el ambiente – Otras personas	3	30	2	18,2	2	18,2	1	8,3	8	18,2
	No evaluable	5	50	5	45,4	6	54,5	6	50	22	50

En esta serie, en general, no es posible localizar el conflicto.

Localización del Conflicto		Lamina Blanca	
		f	%
	En la mente	2	18,2
	En el cuerpo		
	En las relaciones	1	9,1
	En el ambiente – Otras personas	1	9,1
	No evaluable	7	63,6

Capacidad de Reparación:

Capacidad Reparación		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	1	10	1	10	2	20			4	10
	Ausente/N.E	9	90	9	90	8	80	10	100	36	90

Capacidad Reparación		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente					1	10	1	10	2	5
	Ausente / N.E	10	100	10	100	9	90	9	90	38	95

Capacidad Reparación		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	1	10							1	2,5
	Ausente / N.E	9	90	10	100	10	100	10	100	39	97,5

Capacidad Reparación		Lamina Blanca	
		f	%
	Presente		
	Ausente / N.E	10	100

Tanto en las series como en cada una de las láminas, no es posible evaluar la capacidad de reparación, ya que, cuando el conflicto está presente las historias son muy superficiales, el conflicto tiende a ser negado, o bien las defensas utilizadas giran en torno a la escisión, lo cual les dificulta ejercer la reparación.

Desenlace de la Historia:

Desenlace de la Historia		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Realista	4	40	4	40	5	50	5	45,4	18	43,9
	Mágico – Fantaseado	3	30	5	50	4	40	3	27,3	15	36,6
	Ausente / N.E					1	10	1	9,1	2	4,9
	Confuso	3	30	1	10			2	18,2	6	14,6

En general se observa que el desenlace de las historias es realista, excepto en la lámina A2 en que es mayormente fantaseado.

Desenlace de la Historia		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Realista	5	50	8	80	3	27,3	5	50	21	51,2
	Mágico – Fantaseado	3	30	1	10	6	54,5	4	40	14	34,1
	Ausente / N.E			1	10					1	2,4
	Confuso	2	20			2	18,2	1	10	5	12,2

En la lámina B3 el desenlace de las historias es predominantemente fantaseado, mientras que en el resto de las láminas es realista.

Desenlace de la Historia		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Realista	7	70	7	70	7	70	6	60	26	65
	Mágico – Fantaseado	1	10	3	30	3	30	2	20	8	20
	Ausente / N.E	1	10					1	10	2	5
	Confuso	1	10					1	10	4	10

En el total de la serie el desenlace de la historia es realista.

Desenlace de la Historia		Lamina Blanca	
		f	%
	Realista	4	40
	Mágico – Fantaseado	5	50
	Ausente / N.E	1	10
	Confuso		

En esta lámina se observa que el desenlace es a veces realista, sin embargo, en la mayoría de los casos es mágico-fantaseado, lo que puede relacionarse con el uso de la idealización como mecanismo defensivo.

6.1.2 Análisis Cuantitativo según Número de Personajes.

A continuación, se presentan los datos sobre dimensiones y variables que resultan significativas para realizar un análisis cuantitativo según número de personajes.

Sexo:

Sexo		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Hombre	1	10	8	80	4	40	13	43,3
	Mujer					1	10	1	3,3
	Todos mujeres								
	Todos hombres	3	30	1	10	1	10	5	16,7
	Pareja heterosexual	1	10					1	3,3
	Mixto	4	40					4	13,3
	Confuso			1	10	2	20	3	10
	No especificado/N.E	1	10			2	20	3	10

En general en las láminas de un personaje los sujetos tienden a atribuir sexo masculino a los personajes de la historia, excepto en la lámina A1 en que el sexo designado puede ser tanto masculino como mixto.

		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Hombre					6	60	6	20
	Mujer								
	Todos mujeres	1	10					1	3,3
	Todos hombres	1	10	1	10			2	6,7
	Pareja heterosexual	4	40	5	50	2	20	11	36,7
	Mixto	2	20			2	20	4	13,3
	Confuso	1	10	4	40			5	16,7
	No especificado/N.E	1	10					1	3,3

En láminas de dos personajes, priman historias de parejas heterosexuales, excepto en C2 en que el sexo atribuido a los personajes es principalmente masculino.

		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Hombre								
	Mujer								
	Todos mujeres								
	Todos hombres	8	80			6	60	14	46,7
	Pareja heterosexual			2	20	1	10	3	10
	Mixto	2	20	7	70	2	20	11	36,7
	Confuso			1	10			1	3,3
	No especificado/N.E					1	10	1	3,3

En láminas de tres personajes, el sexo atribuido a los personajes es predominantemente masculino, sin embargo, en B3 es mixto, lo que puede tener relación con el hecho de que esta lámina plantea una conflictiva edípica.

		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Sexo	Hombre			5		3	23,1	8	22,8
	Mujer								
	Todos mujeres								
	Todos hombres	4		5		2	15,4	11	
	Pareja heterosexual								
	Mixto	2	20			1	7,7	3	8,5
	Confuso					2	15,4	2	5,7
	No especificado/N.E	4		2	16,7	5		11	

En láminas grupales, general el sexo atribuido a los personajes es masculino, sin embargo, se observa que existe un alto porcentaje de sujetos que no especifica el sexo de los personajes de la historia, lo que ocurre principalmente en las láminas AG y CG.

Adecuación al número de personajes:

			A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
			f	%	f	%	f	%	f	%
Adecuación al n° de personajes	Inadecuación	Adición: En la percepción	9		2	20			11	36,7
		Adición: En la fantasía					3	30	3	10
		Omisión: En la percepción					2	20	2	6,7
		Omisión: En la fantasía								
	Adecuación		1	10	8		5		14	

En general en las láminas de un personaje, se observa adecuación al número de personajes, excepto en la lámina A1 en que predomina la adición en la percepción, es decir, los sujetos relatan historias de dos o más personajes.

Adecuación al nº de personajes			A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
			f	%	f	%	f	%	f	%
Inadecuación	Adición	En la percepción	1	10	2	20			3	10
		En la fantasía	1	10					1	3,3
	Omisión	En la percepción					5	50	5	16,7
		En la fantasía								
Adecuación			8	80	8	80	5	50	21	70

En la mayoría existe adecuación al número de personajes, excepto en C2 en que si bien hay sujetos que se adecuan, un alto porcentaje omite a un personaje en la percepción.

Adecuación al nº de personajes			A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
			f	%	f	%	f	%	f	%
Inadecuación	Adición	En la percepción			1	10	2	20	3	10
		En la fantasía			1	10			1	3,3
	Omisión	En la percepción			2	20	4	40	6	20
		En la fantasía								
Adecuación			10	100	6	60	4	40	20	66,7

En láminas triádicas se observa adecuación al número de personajes, sin embargo en C3, también puede ocurrir que omitan a un personaje en la percepción, relatando historias de dos figuras.

Adecuación al n° de personajes			AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
			f	%	f	%	f	%	f	%
	Inadecuación Adición	En la percepción								
		En la fantasía	1	10					1	3,3
	Inadecuación Omisión	En la percepción					1	10	1	3,3
		En la fantasía								
	Adecuación		9	90	10	100	9	90	28	93,3

En las láminas grupales existe adecuación al número de personajes.

Tipo de relación:

Tipo de Relación		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Familiar	3	30			1	9,1	4	12,9
	Pareja	2	20	1	10	1	9,1	4	12,9
	Pares – Amigos	1	10	1	10	1	9,1	3	9,7
	Laboral								
	Casual	1	10					1	3,2
	Confusa	1	10					1	3,2
	Otras								
	Ausencia / N.E	2	20	8	80	8	72,7	18	58,1

En láminas de un personaje el tipo de relación está ausente, debido a que generalmente los relatos incluyen a una sola persona, excepto en A1 en que se puede observar que adicionan personajes y el tipo de relación establecida puede ser diversa.

Tipo de Relación		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Familiar	2	18,2	1	10	2	20	5	16,1
	Pareja	7	63,6	8	80	3	30	18	58,1
	Pares – Amigos			1	10			1	3,2
	Laboral								
	Casual								
	Confusa	1	9,1					1	3,2
	Otras	1	9,1					1	3,2
	Ausencia / N.E					5	50	5	16,1

En las láminas diádicas, priman historias sobre relaciones de pareja, no obstante en C2 un alto porcentaje de sujetos omite a un personaje, por lo cual, el tipo de relación es ausente.

Tipo de Relación		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Familiar	2	20	7	50	4	36,4	13	37,1
	Pareja	2	20	6	42,8	2	18,2	10	28,6
	Pares – Amigos	4	40			4	36,4	8	22,8
	Laboral	1	10					1	2,8
	Casual								
	Confusa			1	7,1	1	9,1	2	5,7
	Otras								
	Ausencia / N.E	1	10					1	2,8

Tanto en las láminas A3 como C3 el tipo de relación predominante es de pares-amigos, sin embargo, en esta última también pude ser una relación familiar. En B3 se observa que el tipo de relación establecida entre los personajes puede ser familiar o de pareja.

Tipo de Relación		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Familiar	2	18,2			1	8,3	3	9,1
	Pareja			1	10	1	8,3	2	6,1
	Pares – Amigos	3	27,3	5	50	6	50	14	42,4
	Laboral	1	9,1					1	3
	Casual	3	27,3	2	20			5	15,1
	Confusa	1	9,1			1	8,3	2	6,1
	Otras								
	Ausencia / N.E	1	9,1	2	20	3	25	6	18,2

Generalmente el tipo de relación establecida entre los personajes, en láminas grupales, es de amigos.

Cualidad de la relación:

Cualidad de la Relación		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Amorosa			1	10	2	20	3	10
	Agresiva	2	20					2	6,7
	Cooperativa-Ayuda	1	10					1	3,3
	Competitiva			1	10			1	3,3
	Disputa-Discusión								
	Amenazante	1	10					1	3,3
	Otra	2	20					2	6,7
	Ausente / N.E	4	40	8	80	8	80	20	66,7

En láminas de un personaje la cualidad de la relación es ausente, debido a que las historias incluyen a una sola figura.

Cualidad de la Relación		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Amorosa	9		8		2	20	19	
	Agresiva								
	Cooperativa-Ayuda			1	9,1			1	3,2
	Competitiva	1	10					1	3,2
	Disputa-Discusión			1	9,1			1	3,2
	Amenazante								
	Otra					1	10	1	3,2
	Ausente / N.E			1	9,1	7		8	25,8

En general, en láminas diádicas la cualidad de la relación es amorosa, excepto en C2 en que esta es ausente, lo que se debe a que los sujetos omiten a un personaje, relatando historias de una sola figura.

Cualidad de la Relación		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Amorosa	4		9		6		19	
	Agresiva	1	7,7					1	2,9
	Cooperativa-Ayuda	1	7,7					1	2,9
	Competitiva	2	15,4	1	9,1			3	8,8
	Disputa-Discusión	1	7,7					1	2,9
	Amenazante	2	15,4	1	9,1	1	10	4	11,8
	Otra								
	Ausente / N.E	2	15,4			3	30	5	14,7

En láminas triádicas prima una cualidad de la relación amorosa.

Cualidad de la Relación		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Amorosa	3	30	2	20	3	27,3	8	25,8
	Agresiva					1	9,1	1	3,2
	Cooperativa-Ayuda	1	10					1	3,2
	Competitiva					2	18,2	2	6,4
	Disputa-Discusión								
	Amenazante	1	10	1	10	1	9,1	3	9,7
	Otra	1	10					1	3,2
	Ausente / N.E	4	40	7	70	4	36,4	15	48,4

Generalmente en láminas grupales la cualidad de la relación es ausente.

Clima Emocional:

Clima Emocional		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Frialdad	1	8,3					1	2,8
	Calidez			2	16,7	1	9,1	3	8,6
	Agobio	3	25	3	25	1	9,1	7	20
	Tensión	2	16,7					2	5,7
	Tristeza	2	16,7	1	8,3	2	18,2	5	14,3
	Felicidad					1	9,1	1	2,8
	Superficialidad	2	16,7	4	33,3	2	18,2	8	22,8
	Otro	1	8,3					1	2,8
	Ausencia / N.E	1	8,3	2	16,7	4	36,4	7	20

En las láminas de un personaje se puede observar gran variabilidad en el clima emocional, es así como, en A1 prima un clima emocional negativo (agobio, tensión tristeza), en B1 de superficialidad y en C1, es ausente.

Clima Emocional		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Frialdad					1	9,1	1	3
	Calidez	8	72,7	5	45,4	1	9,1	14	42,4
	Agobio	1	9,1	2	18,2	5	45,4	8	24,2
	Tensión								
	Tristeza								
	Felicidad	1	9,1					1	3
	Superficialidad			3	27,3	2	18,2	5	15,1
	Otro								
	Ausencia / N.E	1	9,1	1	9,1	2	18,2	4	12,1

En láminas diádicas, predomina un clima emocional de calidez, excepto en C2 en que este es de agobio.

Clima Emocional		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Frialdad	1	8,3	1	8,3			2	5,9
	Calidez	2	16,7	7	58,3	2	20	11	32,3
	Agobio	2	16,7	4	33,3			6	17,6
	Tensión	3	25			1	10	4	11,8
	Tristeza					1	10	1	2,9
	Felicidad								
	Superficialidad	2	16,7			5	50	7	20,6
	Otro	1	8,3			1	10	2	5,9
	Ausencia / N.E	1	8,3					1	2,9

En A3 el clima emocional es generalmente negativo (tensión y agobio), en cambio en B3 es de calidez. En C3 prima la superficialidad.

Clima Emocional		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Frialdad								
	Calidez					2	18,2	2	5,9
	Agobio	3	27,3	5	41,7	2	18,2	10	29,4
	Tensión			2	16,7	3	27,3	5	14,7
	Tristeza	1	9,1					1	2,9
	Felicidad	1	9,1			2	18,2	3	8,8
	Superficialidad	3	27,3	2	16,7			5	14,7
	Otro	1	9,1	1	8,3	1	9,1	3	8,8
	Ausencia / N.E	2	18,2	2	16,7	1	9,1	5	14,7

Tanto en BG como en CG el clima emocional es negativo (agobio y tensión), sin embargo en AG, si bien se observa lo mismo, también en ocasiones el clima es de superficialidad u otros.

Impulsos:

Impulsos		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Oral	3	21,4	1	10	4	28,6	8	21
	Anal	5	35,7	1	10	2	14,3	8	21
	Fálico								
	Genital								
	Libidinal	1	7,1	2	20	3	21,4	6	15,8
	Agresivo	3	21,4	1	10	1	7,1	5	13,1
	No evaluable	2	14,3	5	50	4	28,6	11	28,9

En láminas de un personaje se dan distintas situaciones en relación al tipo de impulsos predominantes, es así como en A1 priman impulsos de tipo anal, en C1 de tipo oral y en B1 no son evaluables.

Impulsos		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Oral	1	9,1	4	30,8	2	15,4	7	18,9
	Anal					1	7,7	1	2,7
	Fálico								
	Genital								
	Libidinal	10		6		3	23,1	19	
	Agresivo			1	7,7	3	23,1	4	10,8
	No evaluable			2	15,4	4		6	16,2

En láminas diádicas priman impulsos libidinales.

Impulsos		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Oral	4		6	31,6	4		14	27,4
	Anal	2	12,5	1	5,3	4		7	13,7
	Fálico					1	6,2	1	1,9
	Genital								
	Libidinal	3	18,7	10		3	18,7	16	
	Agresivo	4		2	10,5	1	6,2	7	13,7
	No evaluable	3	18,7			3	18,7	6	11,8

Si bien se observa que en láminas triádicas predominan los impulsos libidinales, esto se da por la alta frecuencia de este tipo de impulsos en B3. En A3 priman impulsos de tipo orales y agresivos y en C3 orales y anales.

Impulsos		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Oral	3	25	4		1	7,7	8	20
	Anal	1	8,3	4		1	7,7	6	15
	Fálico			1	6,7			1	1,5
	Genital								
	Libidinal	1	8,3	1	6,7	3	23,1	5	12,5
	Agresivo	1	8,3	1	6,7	5		7	17,5
	No evaluable	6		4		3	23,1	13	

En AG el tipo de impulsos no es evaluable, no así en BG en que priman los de tipo oral y anal, y en CG los de tipo agresivo.

Relación de Objeto:

Relación de Objeto		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Unión Simbiótica								
	Dominio-Sumisión	3	20					3	8,1
	Pérdida de objeto – Abandono	5	33,3	2	20	3	25	10	27
	Destrucción	2	13,3			1	8,3	3	8,1
	Exclusión-Rechazo	1	6,7	1	10			2	5,4
	Aniquilación – Desintegración								
	Otra	1	6,7	2	20	2	16,7	5	13,5
	No evaluable	3	20	5	50	6	50	14	37,8

En láminas de un personajes, generalmente no es posible evaluar el tipo de relación de objeto, excepto en A1 en que priman sentimientos de pérdida de objeto.

Relación de Objeto		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Unión Simbiótica	5	50			1	8,3	6	17,6
	Dominio-Sumisión								
	Pérdida de objeto – Abandono	1	10	2	16,7	4	33,3	7	20,6
	Destrucción			1	8,3			1	2,9
	Exclusión-Rechazo			2	16,7			2	5,9
	Aniquilación – Desintegración								
	Otra					4	33,3	4	11,8
	No evaluable	4	40	7	58,3	3	25	14	41,2

En A2 priman sentimientos de unión simbiótica, en C2 de pérdida de objeto y de vacío; y en B2 no es posible evaluar el tipo de relación de objeto predominante.

Relación de Objeto		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Unión Simbiótica								
	Dominio-Sumisión	1	8,3			2	20	3	8,6
	Pérdida de objeto – Abandono	3	25	3	23,1	1	10	7	20
	Destrucción	1	8,3	1	7,7			2	5,7
	Exclusión-Rechazo	5	41,7	6	46,1	1	10	12	34,3
	Aniquilación – Desintegración	1	8,3					1	2,8
	Otra								
	No evaluable	1	8,3	3	23,1	6	60	10	29,4

Tanto en A3 como en B3 priman sentimientos de exclusión-rechazo. En C3 no es posible evaluar el tipo de relación de objeto predominante.

Relación de Objeto		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Unión Simbiótica								
	Dominio-Sumisión	2	20					2	6,4
	Pérdida de objeto – *Abandono*	1	10	1	9,1			2	6,4
	Destrucción					1	10	1	3,2
	Exclusión-Rechazo	1	10	6	54,5	3	30	10	32,2
	Aniquilación – Desintegración	1	10			1	10	2	6,4
	Otra	1	10	2	18,2	1	10	4	12,9
	No evaluable	4	40	2	18,2	4	40	10	32,2

En láminas grupales, generalmente no es posible evaluar el tipo de relación de objeto, excepto en BG en que preponderan sentimientos de exclusión-rechazo.

Angustia:

Angustia		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Esquizo-paranoide	3	25	6	[illegible]	1	9,1	10	29,4
	Depresiva	3	25	3	27,3	2	18,2	8	23,5
	Castración	2	16,7			1	9,1	3	8,8
	No evaluable	4	[illegible]	2	18,2	7	[illegible]	13	[illegible]

En general, en las láminas de un personaje el tipo de angustia no es posible de evaluar, no obstante en B1 se observa que predominan angustias de tipo esquizo-paranoide.

Angustia		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Esquizo-paranoide	4	40	5	[illegible]	5	[illegible]	14	[illegible]
	Depresiva			1	10	2	18,2	3	9,7
	Castración	1	10			2	18,2	3	9,7
	No evaluable	5	[illegible]	4	40	2	18,2	11	35,5

En láminas diádicas priman angustias de tipo esquizo-paranoide.

Angustia		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Esquizo-paranoide	3	30	4	40	3	30	10	33,3
	Depresiva	1	10					1	3,3
	Castración								
	No evaluable	6	[illegible]	6	[illegible]	7	[illegible]	19	[illegible]

No es posible evaluar el tipo de angustia predominante en láminas triádicas.

Angustia		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Esquizo-paranoide	3	25	2	18,2	6		11	32,3
	Depresiva	3	25	1	9,1			4	11,8
	Castración	1	8,3	1	9,1	2	18,2	4	11,8
	No evaluable	5		7		3	27,3	15	

Generalmente el tipo de angustia no es evaluable, excepto en la lámina CG en que priman angustias de tipo esquizo-paranoide.

Defensas:

Defensas		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	En torno a la Escisión	6		6		3	30	15	
	En torno a la Represión	3	27,3	1	10			4	12,9
	No evaluable	2	18,2	3	30	7		12	38,7

En láminas de un personaje, las defensas giran, principalmente, en torno a la escisión, sin embargo, en C1 no es posible evaluar el tipo de defensas.

Defensas		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	En torno a la Escisión	7		4	40	5		16	
	En torno a la Represión	4	36,4			2	18,2	6	18,7
	No evaluable			6		4	36,4	10	31,2

Tanto en A2 como en C2 las defensas giran en torno a la escisión, pero en B2 en un alto porcentaje de casos, el tipo de defensas no es evaluable.

Defensas		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	En torno a la Escisión	5		10		4	36,4	19	
	En torno a la Represión	3	30			1	9,1	4	12,9
	No evaluable	2	20			6		8	25,8

Generalmente en láminas triádicas, las defensas giran en torno a la escisión, excepto en C3, en que no es posible evaluar las defensas.

Defensas		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	En torno a la Escisión	5		6		8		19	
	En torno a la Represión	2	20	2	18,2	1	10	5	16,1
	No evaluable	3	30	3	27,3	1	10	7	22,6

En láminas grupales, generalmente el tipo de defensas utilizadas gira en torno a la escisión.

Conflicto:

Conflicto		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	7		5		5		17	
	Ausente	2	20	2	20	5		9	30
	Negado	1	10	3	30			4	13,3

Generalmente el conflicto está presente, en láminas de un personaje, sin embargo se observa que en C1 pude estar también ausente.

Conflicto		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	4	40	3	30	5	50	12	40
	Ausente	6	60	5	50	5	50	16	53,3
	Negado			2	20			2	6,7

En láminas diádicas, generalmente el conflicto está ausente, excepto en C2 en que puede estar presente.

Conflicto		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	7	70	5	50	2	18,2	14	45,2
	Ausente	3	30	3	30	5	45,4	11	35,5
	Negado			2	20	4	36,4	6	19,3

Tanto en A3 como en B3 el conflicto está generalmente presente, excepto en C3 en que puede estar ausente o bien negado.

Conflicto		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	4	40	6	54,5	4	40	14	45,2
	Ausente	5	50	2	18,2	6	60	13	41,9
	Negado	1	10	3	27,3			4	12,9

En las láminas AG y CG, generalmente el conflicto está ausente, no así en BG, en que está con frecuencia presente.

Localización del Conflicto:

Localización del Conflicto		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	En la mente	5		4		2	20	11	
	En el cuerpo								
	En las relaciones	4	33,3	4				8	22,8
	En el ambiente – Otras personas	1	8,2	2	15,4	3	30	6	17,1
	No evaluable	2	16,7	3	23,1	5		10	29,4

Tanto en A1 como en B1 la localización del conflicto está en la mente, sin embargo, en esta última también pude estarlo en las relaciones. En C1, no es posible evaluar la localización del conflicto.

Localización del Conflicto		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	En la mente	4	36,4	2	16,7	3	27,3	9	26,5
	En el cuerpo								
	En las relaciones			2	16,7	1	9,1	3	8,8
	En el ambiente – Otras personas	1	9,1	2	16,7	2	18,2	5	14,7
	No evaluable	6		6		5		17	

En láminas diádicas, generalmente no es posible evaluar la localización del conflicto.

Localización del Conflicto		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	En la mente	1	10	2	18,2	2	18,2	5	15,6
	En el cuerpo								
	En las relaciones	5		2	18,2	1	9,1	8	25
	En el ambiente – Otras personas	1	10	3	27,3	2	18,2	6	18,7
	No evaluable	3	30	4		6		13	

Con frecuencia, no es posible evaluar la localización del conflicto en láminas triádicas, excepto en A3, en que se localiza generalmente en las relaciones.

Localización del Conflicto		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	En la mente	2	20	7	70	2	16,7	11	32,3
	En el cuerpo								
	En las relaciones	1	10	2	16,7	3	25	6	17,6
	En el ambiente – Otras personas	1	10	1	8,3	1	8,3	3	8,8
	No evaluable	6	60	2	16,7	6	50	14	41,2

Tanto en AG como en CG, no es posible evaluar la localización del conflicto; no así en BG, en la cual generalmente se localiza en la mente.

Capacidad de Reparación:

Capacidad Reparación		A1 (1)		B1 (6)		C1 (12)		Total láminas un personaje	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	1	10			1	10	2	6,7
	Ausente/N.E	9	90	10	100	9	90	28	93,3

Capacidad Reparación		A2 (2)		B2 (9)		C2 (11)		Total láminas diádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	1	10					1	3,3
	Ausente/N.E	9	90	10	100	10	100	29	96,7

Capacidad Reparación		A3 (8)		B3 (4)		C3 (3)		Total láminas triádicas	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente	2	20	1	10			3	10
	Ausente/N.E	8	80	9	90	10	100	27	90

Capacidad Reparación		AG (5)		BG (10)		CG (7)		Total láminas grupales	
		f	%	f	%	f	%	f	%
	Presente			1	10			1	3,3
	Ausente/N.E	10	100	9	90	10	100	29	96,7

En general en todas las láminas, independiente del número de personajes, no es posible evaluar la capacidad de reparación.

6.2 Análisis Cualitativo.

A continuación se presentará el análisis descriptivo-interpretativo por láminas, por series y según número de personajes (láminas de una, dos, tres personas, así como también situaciones grupales) con el fin de evaluar las relaciones objetales básicas en sujetos homosexuales.

6.2.1 Análisis Cualitativo por Láminas.

A1 (1).

En general los sujetos enfrentan esta lámina relatando una historia de dos personajes, de género masculino o mixto (hombre – mujer), a los que le atribuyen un tipo de movimiento pasivo (conversando, mirando, parados).

El tipo de relación establecida entre los personajes es variable (madre e hijo, pareja, amigos), al igual que la valoración asignada a esta; sin embargo en la mayoría, la dinámica de relación está caracterizada por fantasías de dominio – sumisión, donde hay un personaje, de sexo masculino, que domina y controla la situación y relación; otro que asume una postura pasiva y sumisa, que cuando es de sexo femenino es devaluada.

Lo anteriormente descrito y el que adicionen uno o más personajes en la historia, da cuenta de necesidades de dependencia las cuales generalmente son negadas, y vividas de manera esquizo-paranoide o depresiva.

Considerando que es una lámina de la serie A, la mayoría no especifica un escenario físico ni describe detalles del ambiente.

Las historias están caracterizadas por un clima emocional negativo (agobio, tensión, tristeza) y el claro – oscuro es utilizado de manera simbólica, principalmente relacionando la claridad (luz) con aspectos positivos y lo gris oscuro con negativos. De esta manera, el principal mecanismo defensivo utilizado es la idealización, relacionando la claridad con esperanza, solución de problemas, "lo bueno".

En general no siguen espontáneamente la secuencia temporal, sin embargo, al ser interrogados son capaces de crear historias aludiendo a un pasado, presente y futuro, con un encadenamiento temporal lógico y realista.

A2 (2).

En esta lámina, los sujetos se adecuan al número de personajes percibidos, relatando historias de dos personajes, en una relación de pareja a la cual le atribuyen una cualidad amorosa.

La pareja percibida puede ser heterosexual, como también homosexual y cuando los personajes son del mismo sexo, lo sujetos tienden a idealizar la relación.

En general atribuyen un tipo de movimiento pasivo a los personajes (mirándose, conversando).

No especifican escenario físico ni describen detalles del ambiente.

El clima emocional predominante es de calidez, priman los impulsos libidinales, y en cuanto a la relación de objeto se observan deseos de unión simbiótica, lo que demuestra fantasías de pareja muy regresivas (ejemplo: "en el futuro van a ser uno solo", "dos personas absolutamente unidas y forman como uno solo", "dos seres perdiendo la materia...super relajadamente juntos, hasta fusionándose al nivel de perder la materia").

Como defensas utilizan la negación de cualquier conflicto y la idealización, la cual se observa principalmente cuando la pareja es homosexual, dando cuenta de que este tipo de relación es mejor y mucho más creativa que una heterosexual, lo que puede ser entendido como idealización del mundo anal.

No siguen espontáneamente la secuencia temporal, pero son capaces de crear historias aludiendo a pasado, presente y futuro al ser interrogados, con un encadenamiento temporal lógico. El desenlace de la historia es generalmente mágico e idealizado (ejemplo: "van a ser tremendamente felices", "vivirán juntos para siempre").

A3 (8).

En está lámina, los sujetos perciben los tres personajes, atribuyéndoles un género masculino, sin embargo, la dificultad que presentan se relaciona con el hecho de que no reconocen las diferencias generacionales, homogeneizando a los personajes. Es así como generalmente relatan historias de pares, en que el tercer personaje está excluido de la díada.

El conflicto está presente y ubicado en las relaciones interpersonales, y generalmente se vincula con rivalidades entre los personajes; predominando un clima emocional negativo (agobio, tensión) e impulsos orales y agresivos.

En relación con lo anterior se observan defensas como la devaluación de alguno(s) de los personajes, y la proyección de aspectos agresivos, por lo que las defensas utilizadas giran en torno a la escisión.

La mayoría no sigue espontáneamente la secuencia temporal, pero al interrogarlos crean historias aludiendo a un pasado, presente y futuro, con un encadenamiento temporal adecuado.

AG (5).

En esta lámina las temáticas de las historias son diversas y participan varios personajes, a los que atribuyen un movimiento activo.

En común puede observarse una incapacidad para contactarse con sentimientos depresivos y elaborar el daño causado a objetos libidinales, defendiéndose a través de la evitación y negación, ya que, en los casos en que surgen dinámicas relacionadas con sentimientos como tristeza y culpa, los niegan, trivializan, o bien, relatan historias lejanas al cliché en las que se observa la utilización de defensas maníacas.

El escenario físico en algunos casos, tiene que ver con naturaleza o espacios al aire libre, pero en general no describen detalles del ambiente.

No siguen espontáneamente la secuencia temporal, pero en el interrogatorio, crean historias aludiendo a pasado, presente y futuro, con un encadenamiento temporal lógico y un desenlace realista.

B1 (6).

Los sujetos enfrentan esta lámina relatando historias de un solo personaje, de sexo masculino, al que generalmente atribuyen un movimiento activo ("va saliendo").

El escenario físico es la habitación del personaje, y en algunos casos esta es descrita con detalles (cama, espejo, cómoda), pero en otros no se describen detalles del ambiente, centrándose las historias principalmente en los contrastes de luz-oscuridad, simbolizando lo negro como "malo" y "triste".

Esta lámina evidencia los conflictos que existen con la propia identidad y la capacidad que posee el sujeto para contactarse con su mundo interno. En relación con esto, en las temáticas de los relatos priman sentimientos como soledad o tristeza, y verbalizaciones sobre lo oscura, fea y triste de la habitación, de la cual el personaje va saliendo o está sólo de paso porque no se siente cómodo en ese lugar. Lo anterior da cuenta de la percepción que estos sujeto tienen sobre su mundo interno, así como también los conflictos existentes con la propia identidad y la baja capacidad de insight.

En los relatos, el conflicto está presente y principalmente tiene que ver con la soledad y sentimientos de vacío del personaje, predominando angustias de tipo esquizo-paranoide, sin embargo, no profundizan en esto y se defienden a través de la negación y/o evitación, así como también utilizando la idealización.

Crean historias aludiendo a un pasado, presente y futuro, algunos de manera espontánea y otros luego de ser interrogados, con un encadenamiento temporal lógico y realista.

B2 (9).

Generalmente las historias son de una pareja, que se encuentra descansando, conversando o parada bajo un árbol, atribuyéndole un movimiento pasivo. En algunos casos la pareja es heterosexual, pero en otros el género es confuso o claramente homosexual. La

cualidad de la relación es amorosa, el clima emocional es de calidez y predominan impulsos libidinales.

Cuando el relato considera a una pareja heterosexual, generalmente trivializan y devalúan este tipo de relaciones con comentarios como: "ella va a cocinar, él va a ver a tele o leer el diario...muy fome", "el típico matrimonio". En cambio cuando la pareja percibida es homosexual, surgen contenidos y/o conflictos que tienen que ver con desafíos a lo convencional, a la moral y a lo socialmente aceptable ("ley del padre"), como por ejemplo: una pareja homosexual y uno de los personajes quiere volver a su familia de origen pero no se atreve porque fue rechazado por ser gay, o un lugar en que al "hacerse oscuro van a llegar puros hombres homosexuales con el fin de enganchar".

El escenario físico predominante es la vía pública, de noche y no describen mayores detalles del ambiente.

En sus historias aluden a un pasado, presente y futuro de manera espontánea o bien luego de preguntarles, con un encadenamiento temporal lógico y un desenlace realista.

B3 (4).

En esta lámina, la mayoría de los sujetos percibe los tres personajes, creando historias acerca de una situación familiar, en que hay una pareja y un tercer personaje excluido; sin embargo, el relato se aleja del cliché, ya que se observan transgresiones generacionales e inversiones de roles (ejemplo: "yo creo que es un hombre y una mujer y esta figura que observa guarda relación con la figura de una madre o de una nana de la mujer"; "una pareja despidiéndose porque él se va...la que se asoma es la copuchenta de la madre"; "este es hombre...y esta persona lo veo como niñito o niñita...este es un hombre, está mirando, copuchenteando").

La cualidad de la relación de pareja es amorosa y el clima emocional de calidez. El tercero es excluido y generalmente "espía" a la pareja, en algunos casos idealizando los aspectos libidinales de esta. En otros casos, la percepción de la díada junto con el impacto que le genera el contraste entre blanco y negro, moviliza angustias de tipo paranoide en que el tercero ejerce una función protectora dado que percibe a uno de los miembros de la pareja (generalmente el hombre) como un posible agresor. En otras ocasiones, el que observa, ejerce funciones superyoicas en que evalúa, juzga y/o censura la situación.

Las defensas predominantes utilizadas ante esta lámina son la idealización, devaluación, proyección y negación.

En general no siguen espontáneamente la secuencia temporal, sin embargo, al ser interrogados son capaces de crear historias aludiendo a un pasado, presente y futuro, con un encadenamiento temporal lógico, en que el desenlace es en la mayoría de los casos mágico.

BG (10).

Los relatos que surgen frente a esta lámina, hacen referencia a un grupo y a un sujeto apartado de este. Generalmente las figuras son visualizadas como masculinas y el movimiento atribuido a estas es pasivo (parados, conversando).

El tipo de relación establecida es de pares-amigos; sin embargo, la cualidad del vínculo está ausente, ya que, generalmente el personaje apartado no se relaciona con el grupo por que este le es indiferente, o en otros casos porque al grupo le es indiferente este sujeto.

En la mayoría predomina un clima emocional de agobio, el conflicto está presente y localizado en la mente del personaje apartado, el que generalmente se autoexcluye del grupo. En relación a lo anterior, se plantean temáticas que dicen relación con la presencia

de algún conflicto personal en el sujeto (ejemplo: "a lo mejor a él le pasa algo y se arrancó y se fue a aislar un ratito como para estar un rato solo", "él es distinto, quizás super sensible, él no disfruta con lo que disfrutan los compañeros", "él se siente solo, yo creo que mal"), de lo cual se deduce la presencia de sentimientos de exclusión y no pertenencia, caracterizados por fantasías de "ser distinto" al grupo de pares.

Se defienden negando el conflicto, o en otros casos proyectándolo en el grupo tendiendo a devaluarlo señalando al personaje apartado como "superior", lo que podría reflejar la utilización de defensas narcisistas (triunfo, devaluación y control).

No siguen espontáneamente la secuencia temporal, pero son capaces de crear historias aludiendo a pasado, presente y futuro al ser interrogados, con un encadenamiento temporal lógico.

C1 (12).

En esta lámina, la mayoría se adecua al número de personajes. En general una parte de los sujetos percibe al personaje de sexo masculino, siendo en otra el sexo confuso o no especificado. El tipo de movimiento es activo en la mayoría de los casos.

El escenario físico suele corresponder a una habitación en que se describen los detalles del ambiente.

En cuanto al conflicto, este puede estar tanto presente como ausente. Cuando está presente, gira en torno a la dependencia-independencia, demostrando la dificultad de los sujetos para independizarse, lo que se relaciona con la presencia de sentimientos de soledad, vacío interno y pérdida de objeto, los que no son elaborados de manera adecuada (ejemplo: "una casa sola, deshabitada, es como que toda la gente salió, no quedó nadie...llega alguien, una futura compradora...anda con nostalgia, le hubiese gustado que

alguien la acompañara...no está feliz porque está sola y va a estar mucho tiempo sola...nace sola y muere sola"; "él es un personaje que acaba de haber roto una relación emocional muy grande...está como sopesando todo lo que está perdiendo, todo lo que está sufriendo...está super resentido contra la vida, está super triste, está super perdido, no sabe qué hacer y qué no hacer").

En relación con lo anterior, se perciben impulsos orales que se manifiestan como necesidades de dependencia, apoyo, calidez y protección.

En general no es posible establecer defensas predominantes, ya que en algunos casos la historia creada resulta superficial y reducida, sin entregar mucha información, todo lo cual puede guardar relación con mecanismos defensivos del tipo evitativo. Por otro lado, en ciertos casos se pudo observar la adición de personajes en la fantasía, lo cual podría estar vinculado con la ausencia de recursos internos para tolerar la soledad y los sentimientos de vacío; a su vez, lo anterior da cuenta de la presencia del conflicto.

La mayoría no sigue espontáneamente la secuencia temporal, pero logran establecerla correctamente al ser interrogados, haciendo alusión al pasado, presente y futuro, con un encadenamiento temporal lógico.

C2 (11).

En esta lámina se dieron principalmente dos situaciones: primero, sujetos que elaboraron historias de dos personajes, generalmente una pareja. Otros desarrollaron historias de un personaje, de sexo masculino, pero en general él o las figuras percibidas son "viejos" y el tipo de movimiento atribuido es activo ("va entrando a la pieza").

El escenario físico corresponde a una habitación, de la cual no describen detalles.

El clima emocional predominante es de agobio y el conflicto en general tiene relación con sentimientos de soledad, culpa y arrepentimiento por la vida que llevó el personaje principal.

En el caso de las historias de parejas heterosexuales, hacen comentarios sobre lo monótona y trivial que les parece este tipo de relaciones. Cuando los relatos consideran a un personaje la temática gira en torno a fantasías de pérdida de objeto, así como también, sentimientos de soledad y vacío en que el futuro es sombrío y la capacidad de reparación se ve coartada. Esto podría reflejar la fantasía que tiene estos sujetos acerca de su futuro.
La mayoría no sigue espontáneamente la secuencia temporal, pero logran establecerla correctamente al ser interrogados, haciendo alusión a pasado, presente y futuro, con un encadenamiento temporal lógico y un desenlace realista, generalmente pesimista.

C3 (3).

En general, los sujetos no se adecuan a la cantidad de personajes que se percibe en esta lámina. Un gran número tiende a omitir un personaje en la percepción, mientras que un número más pequeño lo adiciona, también en la percepción. En la mayoría de los casos, *todos las figuras tienen sexo masculino y el movimiento es pasivo.*

El escenario físico en general es doméstico y se describen los detalles del ambiente.

En cuanto al conflicto, este suele estar ausente; no obstante, en un número importante se encuentra negado.

La conflictiva principal gira en torno a la tríada y al grado de ansiedad que provocan los sentimientos de exclusión. Esto lleva tanto a adicionar personajes como a omitirlos.

En ciertas ocasiones la percepción de la "cama" conduce a la hipersexualización del relato, lo cual suele ser negado. En general las díadas corresponden a relaciones de madre

o padre con el hijo, o bien, cuando se percibe una relación heterosexual adulta, tiende a ser devaluada o trivializada. No obstante, la cualidad de la relación es amorosa.

Los impulsos son de tipo oral y anal, lo cual se relaciona con vínculos afectivos dependientes y con la conflictiva homosexual que surge al percibir tríadas, que en su mayoría son de sexo masculino. Estos impulsos también suelen ser negados.

No siguen espontáneamente la secuencia temporal, pero aluden a pasado, presente y futuro al ser interrogados. Logran además, historias con encadenamiento lógico temporal adecuado.

CG (7).

En está lamina los sujetos elaboran historias de un grupo y un personaje, que generalmente describen "como la sombra de la persona", el que en ocasiones se viene acercando al grupo y en otras no se relaciona con este.

Cuando especifican el género de los personajes, principalmente son de sexo masculino y el tipo de movimiento atribuido es activo.

En relación al personaje que está apartado del grupo y que puede interpretarse como el Super yo, lo describen como superior al resto, muy exitoso y autovalente. Al grupo, que puede interpretarse como el Ello, generalmente lo señalan como inferior, predominando impulsos agresivos que intentan "destruir" u oponerse al personaje apartado. Esto podría relacionarse con intentos por revelarse contra lo socialmente esperado y aceptado ("ley del padre").

El escenario físico corresponde a recintos públicos (entrada de edificio, cancha, escalera de hospital) y no describen detalles del ambiente.

Pueden o no seguir espontáneamente la secuencia temporal, creando relatos que aluden a pasado, presente y futuro, con un encadenamiento temporal adecuado.

Lámina Blanca.

La mayoría de los sujetos percibe en esta lámina una relación familiar con cualidad amorosa, siendo el clima emocional de felicidad.

Todos los sujetos exponen relatos breves (en relación con el protocolo) y muy autoreferentes.

Es posible percibir en ciertos casos, el deseo de aceptación por parte de su familia, de la condición homosexual del sujeto, así como de las relaciones amorosas de este tipo. Vinculado con esto, tienden a negar las diferencias entre parejas heterosexuales y homosexuales, así como entre generaciones; en un número menor de casos, surgen conflictos relacionados con dependencia, sentimientos de vacío e inadecuación. (Ejemplo: "es un grupo que pueden ser amigos y familia mezclados"; "...pero no solos los dos, sino con nuestras familias...nuestras familias también compartiendo...nuestras mamás conversando, mis hermanos con los de Marco compartiendo...").

Se observa la presencia de defensas narcisistas, principalmente control omnipotente y triunfo, en historias que típicamente giran en torno al sujeto. (Ejemplo: "...como que estoy yo acá, porque quiero construir yo esta lámina, quiero estar yo con mi familia, con mis amigos...es lo que yo quiero construir...quiero que esté lo que yo quiero que esté...yo soy el protagonista...el intermediario de todas estas personas").

Utilizan además la idealización como mecanismo defensivo, lo cual determina desenlaces mágicos, como por ejemplo: "un camino eterno, infinito, que quedará para la posteridad".

Pueden o no seguir la secuencia temporal de manera espontánea, logrando aludir al pasado, presente y futuro al interrogarlos, con un encadenamiento lógico temporal adecuado.

6.2.2 Análisis Cualitativo por Serie.

Serie A.

En esta serie la mayoría se adecua al número de personajes presentados en cada lámina, el sexo atribuido es generalmente masculino y el tipo de movimiento pasivo.

Cuando las historias consideran a más de un personaje, los vínculos establecidos resultan ser significativos (familia, pareja, amigos).

El claro-oscuro propio de esta serie, gatilla un clima emocional de connotación negativa (agobio, tensión, tristeza) en la mayoría de los casos; Sin embargo, también se observa una tonalidad positiva (calidez) con menor frecuencia.

El conflicto suele girar en torno a necesidades básicas de dependencia, que no logran elaborar ni integrar adecuadamente. Los mecanismos defensivos utilizados giran en torno a la escisión.

Serie B.

En esta serie, la mayoría de los casos se adecua al número de personajes, el sexo es generalmente masculino y el tipo de movimiento puede ser tanto pasivo como activo.

Al igual que en la serie A, las relaciones que se establecen son significativas, relatando historias familiares, de pareja o de amigos.

El contraste entre blanco y negro, es utilizado por algunos de estos sujetos de manera simbólica, otorgando una connotación negativa al negro y positiva al blanco. La

presencia de mayor contraste posibilita además, que las historias se contextualicen en un escenario físico determinado, describiendo los detalles.

Al igual que en la serie A, las defensas giran en torno a la escisión.

Serie C.

En esta serie, gran parte de los casos se adecua al número de personajes, propio de cada lámina. La mayoría de estos es de sexo masculino y el tipo de movimiento atribuido, activo.

El clima emocional suele ser de connotación negativa, y en otros casos, de superficialidad. Esto podría estar relacionado con mecanismos de defensa de tipo evitativo.

Como en las series anteriores, las relaciones establecidas aluden a vínculos significativos.

Esta serie moviliza sentimientos de soledad, tristeza y vacío, los cuales se manejan de maneras diversas. En algunos casos son negados, y en otros, tienden a utilizar defensas narcisistas.

6.2.3 Análisis Cualitativo según Número de Personajes.

Láminas de un personaje.

En las láminas en que se presentan situaciones que consideran a un personaje, los sujetos tienden a adecuarse al número de personajes o bien adicionan a uno, tanto en la percepción como en la fantasía; el sexo atribuido es masculino.

En general, prima un clima emocional negativo (agobio, tensión, tristeza) y los conflictos giran en torno a sentimientos de soledad, vacío y abandono; lo anterior se relaciona con necesidades primarias de dependencia.

Cuando relatan historia de un personaje, tienden a evitar contactarse con los conflictos, o bien a negarlos, lo que también hace comprensible que en otras ocasiones añadan un personaje con el fin de evitar ponerse en contacto con su vacío interno.

Láminas diádicas.

En general se adecuan al número de personajes, relatando historias de dos sujetos que establecen un vinculo de pareja, que pueden ser tanto heterosexual como homosexual. Cuando la pareja percibida es heterosexual tiende a ser devaluada y/o trivializada, por el contrario cuando los personajes son del mismo sexo, esta relación es idealizada, considerándola como mejor y más creativa.

Láminas triádicas.

Generalmente se adecuan al número de personajes, relatando historias de tres sujetos, de sexo masculino. La dificultad se presenta en que tienden a no reconocer las diferencias generacionales y a invertir los roles.

En la mayoría de los relatos, el tercer personaje está excluido, lo que da cuenta de la imposibilidad de resolver adecuadamente conflictos en relación con la tríada; esto lleva incluso a que en ciertas ocasiones omitan o adicionen personajes transformando la relación en diádica o grupal.

Láminas grupales.

Se observa una adecuación al número de personajes, creando historias de varios sujetos, en que uno de los personajes está apartado del grupo autoexcluyéndose de este. Generalmente el personaje apartado es "superior" al grupo, observándose la utilización de

defensas narcisistas.

VII. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.

7.1 Conclusiones.

Para efectuar las conclusiones, se utilizará como punto de referencia tanto los objetivos planteados en la investigación, así como los aspectos centrales abordados en el marco teórico. En relación con lo anterior, se describirán las conclusiones en función de temas tales como la constelación familiar en sujetos homosexuales, lo que está vinculado con la resolución de la conflictiva edípica. Otro tema importante de abordar son los aspectos narcisistas de estos sujetos; así también la angustia de separación, de castración y confusional junto con el conflicto "dependencia-independencia".

También se aludirá al desafío constante de los homosexuales a la ley paterna y la tendencia a homogeneizar y a negar las diferencias sexuales y generacionales.

Las conclusiones finalizarán con un abordaje general, tratando de establecer rasgos de personalidad que fueron observados en estos sujetos.

En cuanto a temáticas comunes o "tipo", se pudo observar que las historias elaboradas son diversas y en general alejadas del cliché. Cuando los relatos consideran a un personaje, tienden a identificarse más fácilmente con este y los temas dicen relación con sentimientos de soledad y agobio. En láminas diádicas las relaciones establecidas son de connotación amorosa y el clima emocional de calidez. Predominan temáticas de pareja, tanto heterosexuales, las que son devaluadas y trivializadas, así como homosexuales, las que son idealizadas.

En láminas en que se perciben tres personajes, tienden a negar diferencia generacionales y a invertir roles. También se observa el conflicto relacionado con

sentimientos de exclusión, los cuales son negados y el personaje apartado es descrito como "superior y distinto", autoexcluyéndose; esto es reflejo de la utilización de defensas narcisistas. Lo anterior también pudo observarse en láminas grupales.

Las angustias reflejadas en las respuestas al test, corresponden tanto a un tipo depresivo como esquizo-paranoide, predominando estas últimas. En relación a esto, se observó la presencia de ansiedad confusional, típicamente descrita en sujetos perversos. Esta dice relación con la fantasía inconciente que M. Klein describió como "escena primaria confusa", en la que el niño no logra y no sabe ubicarse dentro de la tríada, como sujeto observador excluido de la escena primaria. Se pierde el sentido de la escena, resultando confusa. Esto se relaciona con las transgresiones generacionales, inversión de roles y sentimientos de exclusión mencionados anteriormente. De lo anterior se puede dilucidar la presencia de un complejo de edipo anómalo, que implica una triangularización defectuosa, en que los roles de madre – padre – hijo resultan confusos y poco delimitados. Por ejemplo, en láminas que indagan conflictos edípicos: "...yo creo que un hombre y una mujer y esta figura (la que espía), guarda relación con la figura de una madre o de una nana...", "...amores prohibidos...dos hermanas y un hombre...estos son la hermana con el marido de ella, y ella (la que mira) se acaba de dar cuenta que su marido está enamorado de su hermana", "Una pareja despidiéndose porque él se va, no están casados, la que se asoma es la copuchenta de la madre que está en camisa de dormir."

La ansiedad confusional, también se refiere a una incapacidad para definirse sexualmente, sin una identidad sexual propia. Esto se reflejó en la imposibilidad de otorgar un sexo definido a las figuras, por ejemplo: "dos seres...no les veo ningún sexo específico", "no sé si es una relación homosexual o heterosexual", "no sé el sexo de las personas". Esto también refleja la utilización de la renegación, como mecanismo defensivo típico frente a la

angustia de castración, que en sujetos perversos alcanza una gran intensidad, resultando desestructurante. En cuanto al contenido de las respuestas, fue dificultoso pesquisar la angustia de castración. No obstante, en algunos casos, esta resultó evidente (ejemplo: "él es como minusválido, o sea tiene como una tara...", "a estas personas que están acá, veo como que de la cintura para arriba están super claros físicamente...", "...este no me muestra de donde viene porque estoy viendo la sombra y la sombra la cortaron").

Otro tipo de angustia descrita en el marco teórico, que también fue observada en las respuestas dadas por los sujetos, es la angustia de separación, la que está relacionada con la presencia de una madre que tiende a la fusión y que dificulta el proceso de separación. Esto se relaciona con respuestas que aluden a fantasías de unión simbiótica y tendencia a la fusión. Además se vincula con uno de los conflictos fundamentales inferido de las respuestas al test, que gira en torno a necesidades primarias de dependencia que coartan el impulso a independizarse. Esto estaría corroborando la presencia de una constelación familiar típica, en que se describe una madre sobreprotectora y dominante que tiende a bloquear la independencia del hijo junto con un padre ausente y poco afectuoso. Cabe agregar, que esto se evidenció al efectuar la entrevista inicial a cada uno de los sujetos. Por ejemplo uno de los sujetos jamás conoció a su padre y compartió pieza con la madre hasta los doce años. En otro de los casos el padre abandonó a la familia cuando el evaluado tenía doce años. Otro señaló que su padre estaba muy poco en casa debido a su profesión (médico) definiendo su relación con él como fría y distante, lo cual también se evidenció en el relato de otros dos entrevistados.

En relación a los mecanismos defensivos se pudo observar que los sujetos homosexuales tienden a negar los conflictos y/o evitar involucrarse, superficializando las situaciones conflictivas. Sin embargo, el principal mecanismos defensivo utilizado, es la

idealización. Esto resulta concordaste con lo que J. Chasseguet definió como "compulsión a la idealización". En este sentido lo que se idealiza es "el mundo anal", y en los relatos se manifiesta en la sobrevaloración de sí mismos, de las parejas homosexuales, utilización del blanco y en los desenlaces.

Por otra parte, esta idealización del "mundo anal", expresa el desafío a la ley del padre, que busca sobreponer la pregenitalidad a la genitalidad. Lo que se idealiza es la fase sádico anal, en que hasta los objetos más diferenciados, se convierten en una masa única e indiferenciada. Esto se evidenció en los relatos, en la tendencia a homogeneizar las diferencias, tanto generacionales como sexuales.

Por otra parte, el desafío a la ley paterna, se pudo observar en las historias a través de contenidos que implicaban transgredir los valores y normas que son socialmente aceptados ("prerrogativa del padre"); ejemplos: "No sé, tal vez alguna relación sexual o sentimental. Este podría ser el papá, mirando eso...", "amores prohibidos...dos hermanas y un hombre...esos son la hermana con el marido de ella, y ella se acaba de dar cuenta que su marido está enamorado de su hermana", "están en la puerta de una iglesia...porque ahí era donde se juntaban a fumar pitos cuando jóvenes".

Al analizar e interpretar las respuestas al test, se pudo observar el predominio de rasgos narcisistas, los que fueron deducibles de relatos muy autoreferentes en que se describen personajes "diferentes y superiores", lo que se relaciona con la presencia de sentimientos de omnipotencia, propios de un sí mismo grandioso. Por ejemplo: "una persona que va a ver a otra que está enferma...sí, pero con la entrada de esta persona y el switch de la luz la persona se va a mejorar...esta otra (persona) lo ilumina todo", "Una familia muy bonita, unida...pero el niño es super sabio, está de espalda. A pesar de ser un niño me da la impresión de mucha sabiduría y solidez...definitivamente sabe algo, tiene

más conocimiento de cómo funcionan las cosas, de un orden más global puede ser, más hermenéutico...". Esto además da cuenta del control omnipotente que ejercen estos sujetos de las situaciones y de su relación con otros. En los relatos, principalmente en láminas que ilustran a un sujeto en relación al grupo, pudo observarse que utilizan la devaluación y triunfo, lo que unido al control omnipotente da cuenta de la presencia de defensas narcisistas.

En las historias frente a láminas diádicas, se evidenció que algunos sujetos establecían relaciones homosexuales, en que uno de los personajes asumía el rol de madre y el otro de hijo. Esto junto a los antecedentes obtenidos por medio de la entrevista inicial, permite conjeturar que el sujeto se identifica con la madre y ama al objeto, que lo representa a él mismo, como su madre lo amó cuando niño; lo anterior resulta concordante con lo que S. Freud describió acerca del caso de Leonardo da Vinci y que la mayoría de los autores reconocen como un tipo de elección de objeto de narcisista, presente en ciertos casos de homosexualidad.

En otros casos menos frecuentes y siendo más difícil de pesquisar, la relación homosexual estaba caracterizada por figuras muy similares entre sí, en que la elección de objeto se basa en la proyección del Ideal del Yo. El sujeto busca que estas cualidades del objeto se transformen en propias, por lo que el otro se busca como "espejo" de sus propias cualidades. Esto es coincidente con lo que C. Botella denominó homosexualidad de "orden objetal-representacional".

Cabe agregar que esta diferenciación resulta funcional a nivel teórico, facilitando la comprensión de la elección de objeto homosexual; sin embargo, es posible concluir que ambos tipos suelen encontrarse presentes en un mismo sujeto y en el vínculo afectivo que establecen con sus parejas.

7.2 Sugerencias.

Resultaría interesante realizar una investigación similar en homosexualidad femenina, con el objeto de poder comparar y establecer diferencias y/o similitudes con la homosexualidad masculina.

Se sugiere ampliar la muestra con el fin de poder generalizar los resultados, a la población homosexual, con mayor exactitud.

Resultaría interesante, realizar estudios que permitan comparar las relaciones objetales en homosexuales, con otra población de interés para la ciencia psicológica.

Considerando además, que este estudio se adscribe dentro de una línea de investigación sobre el T.R.O., en que se estudiaron las relaciones objetales en sujetos homosexuales, adictos y esquizofrénicos, se sugiere que próximas investigaciones se orienten a relacionar y comparar los resultados de dichas investigaciones.

Es interesante considerar que muchas respuestas al test, fueron de claro contenido homosexual. Esto puede deberse a que los sujetos conocían el objetivo de esta investigación, lo cual resulta una variable interviniente importante; por lo tanto, sería de gran interés realizar un nuevo estudio en que la muestra no tenga conocimiento del objetivo que se persigue. Resultaría novedoso y atractivo, comparar los datos obtenidos con los arrojados por nuestra investigación.

Al realizar el estudio, pudimos darnos cuenta de que la entrevista inicial resultó de mucha relevancia para comprender el modo de funcionamiento de estos sujetos. Gran parte de los temas expuestos en el marco teórico pudieron ser corroborados por medio de la entrevista. Por lo tanto, en un próximo estudio, se sugiere estructurarla de un modo más exacto, con el fin de utilizarla como instrumento de evaluación que adquiera mayor validez.

VIII. BIBLIOGRAFIA.

1. Apfelbaum, B., Glasser, M.; Guilbert, Ph. y Kaplan, H. (1983). Aspectos teóricos y clínicos de la homosexualidad. *Revista de terapia*, Vol. 2 (3), 74 – 78.

2. Baranger, W. (1971). *Posición y objeto en la obra de Melanie Klein.* Buenos Aires: Kargieman.

3. Baranger, W.; de Bisi, N.; de Goldstein, R.; Goldstein N. y Rosenthal, G. (1980). Acerca de la Estructura Perversa. *Revista de Psicoanálisis argentina*, tomo XXXVII, N° 1, 653 - 658.

4. Bell, J. (1948). *Projective Techniques. A Dynamic Approach to the Study of the Personality.* New York: Longmans, Green and Co.

5. Blanck de Cerejeido, F. (1981). Psicopatía e identificaciones homosexuales. *Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, Vol. III, N° 2/3, 525 – 553.

6. Botella, C. (1998). La (s) homosexualidad(es): vicisitudes del narcisismo. *Revista de Psicoanálisis Argentina*, tomo LV, N° 3, 633 - 643.

7. Cardoso, E.; del Campo, E.; de Foks, G.; Lichtmann, A. y Rolla, E. (1980). Perversiones. *Revista de Psicoanálisis Argentina*, Tomo XXXVII, N° 4, 722 - 734.

8. Cesio F. (1981). El concepto de perversión en Psicoanálisis. *Revista de Psicoanálisis Argentina*, Tomo XXVIII, N° 1, 165 - 167.

9. Chasseguet-Smirgel, J. (1985). *Creativity and perversion.* Londres: True asociation Books.

10. Chasseguet-Smirgel, J. (1987). *Etica y estética en las perversiones.* Barcelona: Laia S.A.

11. Del Valle, E. (1986). *La Obra de Melanie Klein*, Vol. 2. Buenos Aires: Lugar Editorial.

12. Dorfman, B.; Lessa, I.; Marranti, A.; Rojas, S.; Teichner, M. y Telecemian, A. (1981). Acerca del tratamiento psicoanalítico de pacientes con actividades homosexuales. *Revista de Psicoanálisis Argentina*, Tomo XXVIII, N° 1, 168 - 173.

13. Fenichel, O. (1945). *Teoría psicoanalítica de la Neurosis*. México: Paidós.

14. Frank de Verthelyi, R. (1983). *Actualizaciones en el Test de Phillipson.* Buenos Aires: Paidós.

15. Freud, S., (1914). *Introducción al Narcisismo*. Obras completas, Tomo VI. Madrid: Biblioteca Nueva.

16. García, M. E.; Grassano, E. y Siquier de Ocampo, M. L. (1987). *Las técnicas proyectivas y el proceso psicodiagnóstico*. Buenos Aires. Nueva Visión SAIC.

17. Gillespie, W. H. (1956). Teoría General de la Perversión Sexual. *International Journal of Psychoanalysis*, Vol. N° 37, 396.

18. Gomberoff, L. (1999). *Otto Kernberg. Introducción a su obra*. Santiago. Publicaciones Técnicas Mediterráneo Ltda.

19. Gómez, P. (1987). Esquema referencial: Teoría Kleiniana. *Revista Psicoanalítica Argentina*, Tomo XLI, N° 6, 1283.

20. Greenson, R., (1967). *Psicoanálisis y desviaciones sexuales*. Buenos Aires: Paidós.

21. Hinshelwood, R. D. (1989). *Diccionario del Pensamiento Kleiniano*. Buenos Aires: Amorrortu.

22. Joseph, B. (1989). *Equilibrio psíquico y cambio psíquico*. Madrid: Julián Yebenes S.A.

23. Kernberg, O. (1994). *La agresión en las perversiones y en los desórdenes de personalidad*. Buenos Aires: Paidós.

24. Kernberg, O. (1995). *Relaciones Amorosas. Normalidad y patología*. Buenos Aires: Paidós.

25. Klein, M. (1948). Sobre la Teoría de la Ansiedad y la Culpa. *Obras Completas de Melanie Klein*, Vol. III. Buenos Aires: Paidós.

26. Klein, M. (1937). Amor, culpa y reparación. *Obras Completas de Melanie Klein.* Argentina (Buenos Aires). Revisado el 5 de mayo del año 2000 desde Internet: http://www.psicoanalisis.org

27. Klein, M. (1946). Notas sobre algunos mecanismos esquizoides. *Obras Completas de Melanie Klein.* Argentina (Buenos Aires). Revisado el 5 de mayo del 2000 desde Internet: http://www.psicoanalisis.org

28. Laplanche, J. y Pontalis, J. (1993). *Diccionario de Psicoanálisis*. Madrid: Labor S.A.

29. Limentani, A., (1991). Padres excluidos en la etiología y el tratamiento de desviaciones sexuales. *Libro anual de Psicoanálisis*. Madrid: Imago S.R.L.

30. Mancia, M. (1994) El padre ausente: Su papel en las desviaciones sexuales y en la transferencia. *Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, Vol. XVI, N° 2., 319 – 336.

31. Mc Dugall, J. (1996). *Alegato por una cierta anormalidad*. Buenos Aires: Paidós.

32. Meltzer, D. (1990). *Desarrollo Kleiniano*. Buenos Aires: Spatia.

33. Meyer, J. (1995). *Psychoanalysis "The mayor concepts"*. Londres: Burness E. Moore, M.D. and Banard D. Fine, M.D.

34. Phillipson, H. (1955). *Manual del Test de Relaciones Objetales.* Barcelona: Paidós

35. Plaza de Ayala, J. (1994). Teoría y clínica de la homosexualidad masculina. *Revista de Psicoanálisis de Argentina*, Vol. LI, N° 1/2, 323 – 335.

36. Pollak, D. y Pupkin, V. (1993). *El fenómeno psicosomático a la luz de la teoría de las relaciones objetales*. Tesis para optar al título de psicólogo. Santiago: Universidad Gabriela Mistral.

37. Rappaport, D. (1971). *Test de Diagnóstico Psicológico*. Buenos Aires: Paidós.

38. Riesenberg, R. (1981). Melanie Klein: Logros y problemas. *Revista chilena de psicoanálisis*, Vol. 3, 52-57.

39. Rolla, E. (1971). *Elementos de psicología y psicopatología psicoanalítica*. Buenos Aires: Galerna.

40. Segal, H. (1964). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. Buenos Aires: Paidós.

41. Stoller, J. (1978). *Diez años de Psicoanálisis en Estados Unidos*. Madrid: Alianza.

42. Sturbin, J. (1995). *Las homosexualidades*. Lima: Biblioteca Peruana de Psicoanálisis.

43. Suárez, A. (1992). La homosexualidad en la obra de Freud. *Revista de Psicopatología (Madrid)*, Vol. 12, N° 4, 157 - 161.

44. Whiting, C. (1956-57). Observaciones clínicas sobre diagnostico, etiología (psicodinamismos) y terapia de la homosexualidad masculina. *Revista de Psiquiatría*, Vol. 21 – 22, 24 – 44.

45. Whiting, C. (1975). El ambiente vital del homosexual. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, Vol, 14 (2), 23 – 32.

Anexo N° 1 (Descripción de las láminas del Test de Relaciones Objetales de Phillipson).

La siguiente descripción de las láminas, según orden de presentación, se basa en M. E. García y cols., 1987.

A1 (1).

Esta lámina, por ser la primera, enfrenta al sujeto a una situación nueva, mostrando cómo éste reacciona al enfrentarla. En la mayoría de los casos se visualiza una figura masculina. Con menor frecuencia una segunda figura, que puede verse como femenina, en la zona gris oscura inferior de la lámina.

Junto a la lámina en blanco, otorga indicadores acerca de cómo vive el paciente la situación de examen psicológico, y del tipo de relación transferencial con el psicólogo.

El sombreado claro evoca sentimientos de dependencia, mientras que la difusión, sensaciones de incertidumbre.

A2 (2).

Introduce más directamente una situación bipersonal. En este sentido, enfrenta al sujeto de modo más directo con el psicólogo.

Generalmente, la figura izquierda es percibida como femenina, mientras que la derecha es percibida como masculina, por lo que tiende a estimular la proyección de la imagen interna de una pareja, frecuentemente de tipo amoroso.

El leve sombreado central superior invita a proyectar el ambiente en el que está la pareja.

C3 (3).

En esta lámina aparecen tres figuras claramente diferenciadas, por lo que moviliza elementos relacionados con el conflicto edípico, y un contenido de realidad más poblado y preciso, lo que contrasta con la vaguedad e inestructuración de las láminas anteriores.

Aquí se introduce por primera vez el color, el rojo, de manera intrusiva y también difuminada. El cálido resplandor rojo evoca comúnmente sensaciones de calidez e intimidad, mientras que el rojo brillante del globo, introducido un tanto incongruentemente, intensifica los aspectos agresivos de la situación tripersonal.

B3 (4).

El contenido de realidad aparece menos detallado y más austero, lo que dificulta maniobras defensivas, excepto de negación y/o de distorsión perceptual.

Se mantiene la situación triangular, pero a diferencia de la anterior, aparece una pareja claramente unida, y una tercera persona alejada de la pareja, que puede representar un tercero incluido o excluido, o bien, excluyente de alguno de los miembros de la díada. Al ser más definida la situación edípica, con una intrusión o celos como tema implícito, disminuye las posibilidades de evitar sus implicaciones.

En general, la historia otorga índices acerca de la capacidad del paciente para enfrentar aspectos sombríos, angustiantes, o decepcionantes de la vida. El tipo de vínculo proyectado se relaciona con el mirar y ser mirado o bien, con espiar o ser espiado.

AG (5).

Representa la vuelta a una situación muy inestructurada, de textura clara, la que generalmente es conceptuada como deprimente.

Explora la capacidad del paciente para tolerar el daño inflingido a los objetos significativos, aceptar la ansiedad depresiva y elaborar pérdidas. Permite visualizar la posibilidad del sujeto de rearmarse frente a los duelos reales o fantaseados, incluyendo los microduelos de la vida cotidiana.

B1 (6).

Esta lámina presenta una situación unipersonal. Se observa un personaje, percibido

generalmente como masculino, que está solo en una habitación. Puede visualizarse subiendo o bajando una escalera. Esto, unido a las características que el paciente adjudique a la habitación entrega índices acerca de cómo fantasea su propio interior y cómo se las arregla con la soledad, por lo que puede evidenciar los conflictos existentes con la propia identidad.

La historia elaborada en esta lámina permite obtener un diagnóstico y pronóstico acerca de las posibilidades del paciente para realizar un insight de sus conflictos, qué peligrosidad les atribuye, qué defensas utiliza y en qué medida permitirá al futuro terapeuta un libre acceso a su mundo interior.

Debido a que plantea una situación cotidiana en cuanto al contenido de realidad, resulta útil para explorar las posibilidades del paciente para adaptarse a condiciones de vida normal.

CG (7).

Plantea una situación grupal cuya temática se refiere a un grupo versus un individuo con rasgos de autoridad. La forma en que se distribuyen los personajes en el espacio y los colores y rayas horizontales a modo de escalones permite la exploración de la relación que establece el paciente con la autoridad interna y externa. Esto se observa a través de la posibilidad de discriminar aspectos estructurales internos (Ello, Yo, Superyó) en pugna, negados, con posibilidades o no de conciliación, según las características psicológicas del paciente.

Esta lámina también permite explorar, desde el punto de vista adaptativo, la proyección de sentimientos agresivos competitivos que pueden determinar, de manera sana, aspiraciones y deseos de progreso.

A3 (8).

En esta lámina se presenta al paciente, por primera vez, una situación triangular a la luz de sus ansiedades más arcaicas.

Por lo general, el tema se relaciona con el hecho de ser separado de los padres o dejado de lado en la tríada familiar. El personaje que aparece separado de los otro dos frecuentemente es visualizado como reprendido, postergado, ignorado o abandonado por los otros dos, interpretados como figuras parentales de autoridad. En este sentido, sirve para que el paciente logre resolver el conflicto con la autoridad que no logró solucionar en la lámina CG.

B2 (9).

Hay una total ausencia del blanco. Presenta una situación en la cual hay una pareja en un ambiente exterior, generalmente interpretado como una plaza. Puede movilizar fantasías de desprotección de la pareja frente a circunstancias externas de peligro o de falta de protección y resguardo. La casa funciona, en este sentido, como un tercero protector, incluyente, o por el contrario, como excluyente, amenazador y rechazante. En algunos casos el claroscuro intenso determina el uso, por parte del paciente, de mecanismos de defensa de tipo maníaco, ya sea a nivel perceptual o de la fantasía.

BG (10).

En esta lámina, la proporción de blanco es más destacada que en las demás. Los arcos sugieren historias referentes a visitas a ruinas o museos.

Muestra un grupo, y un individuo aparece claramente diferenciado respecto del resto, pero sin la connotación de autoridad que induce la lámina CG, ya que la figura separada está en el mismo nivel que las restantes.

Aquí se enfrenta al sujeto con la situación de soledad frente al grupo de pares.

Explora sentimientos de aceptación, rechazo, o indiferencia que el paciente proyecta en el grupo.

C2 (11).

Es una lámina de dos personajes, pero permite la omisión de uno de ellos. Los elementos de color inducen a pensar en situaciones de enfermedad, muerte y vejez. También puede aparecer el tema de la relación sexual. En la edición inglesa del test, el color rojizo facilita temas de incendios, peleas, o hechos de sangre, mientras que en la edición argentina la coloración es marrón, elicitando temas referentes a suciedad, humo y desprolijidad.

Generalmente, la figura situada en primer plano es visualizada en actitud de entrar o mirar hacia la habitación. La otra figura es vista en la cama.

Los temas de relación objetal que elicita la lámina se refieren a pérdida objetal, que puede ser predominantemente del pasado, o situaciones de duelo presentes y futuras, en el sentido de proyectos existenciales a los que renuncia el paciente. Pueden apreciarse los sentimientos de culpa, las posibilidades yoicas de reparación, o la deficiencia o incompletud de la elaboración de este proceso, con aparición de defensas maníacas.

C1 (12).

Es la última lámina pictórica que se administra. El contenido de realidad suele interpretarse como el interior de una casa humilde, y el contexto de realidad se siente como acogedor.

La diversidad de elementos hace que esta lámina facilite la proyección de aspectos de variada índole, como aquellos ligados a la oralidad y a la analidad. No es frecuente la interpretación de algún contenido en función de la genitalidad. El color rojo puede movilizar connotaciones agresivas o de calidez.

La lámina también presenta una figura humana, esbozada detrás de la ventana. Su relación con el ambiente y el papel que desempeña en la historia muestran lo que el paciente supone que ha sucedido entre él y el psicólogo a lo largo de la administración del test, así como también la forma en que se despide.

Lamina Blanca (13).

Va precedida de una breve consigna introductoria que informa al paciente de la carencia de estimulación visual. Si, a pesar de esto, el paciente se bloquea sin poder dar respuesta, puede indicar que la estimulación visual fue indispensable como punto de referencia para movilizar la proyección, por lo que al no estar presente, el paciente se siente desprotegido y angustiado ante la pérdida de límites.

En su respuesta a esta lámina, el sujeto puede mostrar la relación transferencial que se ha desarrollado a lo largo de la tarea, y en ciertos casos, resulta clave para formular el pronóstico.

Anexo N° 2 (Dimensiones consideradas en el análisis cuantitativo; variables con su codificación y definición en los casos en que resulta necesario).

I. Aspecto Manifiesto.

1. <u>Contenido Humano:</u>

1.1 Sexo: Género atribuido a los personajes.

Hombre	1	
Mujer	2	
Todos mujeres	3	
Todos hombres	4	
Pareja heterosexual	5	
Mixto	6	
Confuso	7	:Existen contradicciones en el género asignado a los personajes de la historia.
No especificado/N.E	0	:No alude al género de los personajes de la historia.

* N.E= No evaluable.

1.2 Tipo de Movimiento: Característica del movimiento predominante realizado por los personajes de la historia.

Activo	1	:Cualquier tipo de movimiento o posición que implique que los personajes ejerzan una fuerza y/o un desplazamiento en el espacio. Se excluye de esta categoría movimientos propios del "conversar".
Pasivo	2	:Cualquier tipo de movimiento o posición que no implique que los personajes ejerzan una fuerza y/o desplazamiento en el espacio. Se incluyen movimientos tales como: Mirar, contemplar, conversar, etc.
Ausencia/N.E	0	

1.3 Adecuación al numero de personajes esperados: Atribución esperada del número de personajes en cada lámina, en el momento presente.

En los casos de inadecuación puede darse:

a) Adición: Agrega personajes de los esperados en la lámina y esto se puede dar en la percepción o en la fantasía.

b) Omisión: Sustrae personajes de los esperados en la lámina y esto se puede dar en la percepción o en la fantasía.

Inadecuación	Adición	En la Percepción	1	:El sujeto refiere percibir la existencia de uno o más personajes.
		En la Fantasía	2	:El sujeto alude a la existencia de uno o más personajes que no son percibidos en la lámina.
	Omisión	En la Percepción	3	:El sujeto no percibe la existencia de uno o más personajes.
		En la Fantasía	4	:El sujeto percibe el número esperado de personajes, pero no incluye a alguno (s) de ellos en la historia (Ejemplo: L C3, el evaluado percibe a los tres personajes, pero el hacer la historia no incluye a uno o más de los personajes).
Adecuación			5	

1.4 Adecuación a la descripción de los personajes: Fundamento perceptual de los elementos humanos.

Si	1
No	2
No evaluable	3

1.5 Realismo de los personajes: Grado de humanización atribuida a los personajes.

Humanismo real	1
Deshumanizado-Desrealizado	2
Mixto	3
No evaluable	4

1.6 Tipo de Relación: Clase de relación establecida entre los personajes de la historia.

Familiar	1	
Pareja	2	
Pares-Amigos	3	
Laboral	4	
Casual	5	
Confusa	6	
Otras	7	
Ausencia /N.E	0	:Se incluye en esta categoría los casos en que no existe relación entre los personajes y aquellos en los cuales no es evaluable, por no existir o existir solo un personaje.

1.7 Cualidad de la Relación: Valoración atribuida a la relación entre los personajes de la historia.

Amorosa	1
Agresiva	2
Cooperativa-Ayuda	3
Competitiva	4
Disputa-Discusión	5
Amenazante	6
Otra	7
Ausente/N.E	0

:Se incluye en esta categoría los casos en que no se atribuye una valoración a la relación entre los personajes, y aquellos en los cuales no es evaluable, por no existir o existir solo un personaje.

2. <u>Contenido de Realidad</u>:

2.1 Escenario Físico: Contexto en el cual desarrolla la historia.

Doméstico	1
Cementerio	2
Naturaleza	3
Vía Pública	4
Recintos públicos (ruinas, hospital, iglesia, estadio)	5
Otro	6
No especificado / N.E	0

2.2 Descripción del ambiente físico: Hace alusión a características y/o detalles del ambiente, elicitados por la lamina.

Presencia	1
Ausencia / N.E	2
Distorsión	3

:Ausencia de fundamento perceptual.

3 <u>Contexto de realidad</u>:

3.1 Clima Emocional: Tonalidad afectiva predominante en el contexto (historia).

Frialdad	1
Calidez	2
Agobio	3
Tensión	4
Tristeza	5
Felicidad	6
Superficialidad	7
Otro	8
Ausencia / N.E	0

3.2 Grado de Objetivación: Modo en que el sujeto emplea el sombreado, la oscuridad y el color, en la construcción de la historia.

Difuso	1	:Neblina, humo, espuma, etc.
Más Objetivado	2	:Agua, fuego, espectros, etc.
Simbólico	3	:Destrucción, guerra, sueños, desesperanza, pensamiento, etc.

II. Sistema Tensional Inconsciente Dominante.

1. Impulsos:

Oral	1
Anal	2
Fálico	3
Genital	4
Libidinal	5
Agresivo	6
No evaluable	0

2. Relación de Objeto:

Unión Simbiótica	1
Dominio-Sumisión	2
Pérdida de objeto-Abandono	3
Destrucción	4
Exclusión-Rechazo	5
Aniquilación-Desintegración	6
Otra	7
No evaluable	0

3. Angustia:

Esquizo-paranoide	1
Depresiva	2
Castración	3
No evaluable	0

4. Defensas:

En torno a la Escisión	1
En torno a la Represión	2
No evaluable	0

5. Conflicto:

Presente	1
Ausente / N.E	2
Negado	3

6. Localización del Conflicto:

En la mente	1
En el cuerpo	2
En las relaciones	3
En el ambiente-Otras personas	4
No evaluable	0

7. Capacidad de Reparación:

Presente	1
Ausente / N.E	2

III. Características de la Historia.

1. Sigue espontáneamente la secuencia temporal:

Sí	1
No	2
No evaluable	0

2. Alusión a Pasado-Presente-Futuro:

Sí	1
No	2
No evaluable	0

3.- Encadenamiento Temporal: Posibilidad de establecer historias con nexos temporales realistas y lógicos.

Adecuado	1
Inadecuado	2
No evaluable	0

4. Desenlace de la Historia:

Realista	1
Mágico-Fantaseado	2
Ausente / N.E	3
Confuso	4

5. Ajuste al Cliché:

Sí	1
No	2

IV. Comentarios.

Anexo N° 3 (Tablas sobre variables).

Tipo de Movimiento:

Tipo de movimiento		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Activo	2	20	4	40	5	50	5	50	16	40
	Pasivo	7	70	6	60	5	50	4	40	22	55
	Ausencia /N.E	1	10					1	10	2	5

Tipo de movimiento		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Activo	7	70	3	30	6	60	3	30	19	47,5
	Pasivo	2	20	7	70	4	40	7	70	20	50
	Ausencia /N.E	1	10							1	2,5

Tipo de movimiento		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Activo	4	40	8	80	2	20	10	100	24	60
	Pasivo	3	30	2	20	8	80			13	32,5
	Ausencia /N.E	3	30							3	7,5

Tipo de movimiento		Lamina Blanca	
		f	%
	Activo	6	60
	Pasivo	1	10
	Ausencia /N.E	3	30

Adecuación a la descripción de los personajes:

Adec a la descripción personajes		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Si	10	100	8	80	10	100	10	100	38	95
	No			2	20					2	5
	No evaluable										

Adec a la descripción personajes		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Si	10	100	10	100	10	100	10	100	40	100
	No										
	No evaluable										

Adec a la descripción personajes		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Si	8	80	10	100	10	100	10	100	38	95
	No	1	10							1	2,5
	No evaluable	1	10							1	2,5

Realismo de los personajes:

Realismo de los personajes		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Humanismo real	10	100	9	90	9	90	9	90	37	92,5
	Deshumanizado –Desrealizado										
	Mixto			1	10	1	10	1	10	3	7,5
	No evaluable										

Realismo de los personajes		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Humanismo real	10	100	10	100	10	100	10	100	40	100
	Deshumanizado –Desrealizado										
	Mixto										
	No evaluable										

Realismo de los personajes		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Humanismo real	9	90	10	100	9	90	10	100	38	95
	Deshumanizado –Desrealizado										
	Mixto					1	10			1	2,5
	No evaluable	1	10							1	2,5

Realismo de los personajes		Lamina Blanca	
		f	%
	Humanismo real	10	100
	Deshumanizado –Desrealizado		
	Mixto		
	No evaluable		

Escenario Físico:

Escenario Físico	A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Doméstico			1	10					1	2,5
Cementerio	1	10					2	20	3	7,5
Naturaleza			3	30	3	30	4	40	10	25
Vía Pública			1	10	1	10			2	5
Recintos públicos (ruinas, hospital, iglesia, estadio)	3	30			1	10	1	10	5	12,5
Otro										
No especificado/N.E	6	60	5	50	5	50	3	30	19	47,5

Escenario Físico	B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Doméstico	10	100	1	10	5	50	1	10	17	42,5
Cementerio							1	10	1	2,5
Naturaleza							1	10	1	2,5
Vía Pública			9	90	1	10	2	20	12	30
Recintos públicos (ruinas, hospital, iglesia, estadio)							3	30	3	7,5
Otro							2	20	2	5
No especificado/N.E					4	40			4	10

Escenario Físico	C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Doméstico	9	90	10	100	8	80	1	10	28	70
Cementerio										
Naturaleza										
Vía Pública										
Recintos públicos (ruinas, hospital, iglesia, estadio)	1	10			1	10	7	70	9	22,5
Otro							1	10	1	2,5
No especificado/N.E					1	10	1	10	2	5

Escenario Físico		Lamina Blanca	
		f	%
	Doméstico	1	10
	Cementerio		
	Naturaleza	3	30
	Vía Pública		
	Recintos públicos (ruinas, hospital, iglesia, estadio)	2	20
	Otro		
	No especificado/N.E	4	40

Descripción del ambiente físico:

Descripción amb físico		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Presencia	4	40			3	30	4	40	11	27,5
	Ausencia / N.E	6	60	10	100	7	70	6	60	29	72,5
	Distorsión										

Descripción amb físico		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Presencia	5	50	4	40	1	10	2	20	12	30
	Ausencia / N.E	5	50	6	60	9	90	8	80	28	70
	Distorsión										

Descripción amb físico		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Presencia	6	60	4	40	7	70	2	20	19	47,5
	Ausencia / N.E	4	40	6	60	3	30	8	80	21	52,5
	Distorsión										

Grado de Objetivación:

Grado de objetivación		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Difuso	1	10			1	9,1			2	4,9
	Más Objetivado	3	30	6	60	8	72,7	6	60	23	56,1
	Simbólico	6	60	4	40	2	18,2	4	40	16	39

Grado de objetivación		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Difuso										
	Más Objetivado	5	50	8	80	7	70	7	70	27	67,5
	Simbólico	5	50	2	20	3	30	3	30	13	32,5

Grado de objetivación		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Difuso										
	Más Objetivado	7	70	8	80	7	70	7	70	29	72,5
	Simbólico	3	30	2	20	3	30	3	30	11	27,5

Sigue espontáneamente la secuencia temporal:

Sigue espontáneamente la sec temporal		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Sí	3	30	2	20	4	40	2	20	11	27,5
	No	7	70	8	80	6	60	8	80	29	72,5
	No evaluable										

Sigue espontáneamente la sec temporal		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Sí	5	50	5	50	3	30	1	10	14	35
	No	5	50	5	50	7	70	9	90	26	65
	No evaluable										

Sigue espontáneamente la sec temporal		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Sí	4	40	5	50	3	30	5	50	17	42,5
	No	6	60	5	50	7	70	5	50	23	57,5
	No evaluable										

Sigue espontáneamente la sec temporal		Lamina Blanca	
		f	%
	Sí	5	50
	No	5	50
	No evaluable		

Alusión Pasado - Presente - Futuro:

Alusión Pasado-Preesnte-Futuro		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Sí	9	90	10	100	9	90	9	90	37	92,5
	No	1	10			1	10	1	10	3	7,5
	No evaluable										

Alusión Pasado-Preesnte-Futuro		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Sí	10	100	9	90	9	90	10	100	38	95
	No			1	10	1	10			2	5
	No evaluable										

Alusión Pasado-Presente-Futuro		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Sí	9	90	10	100	9	90	9	90	37	92,5
	No	1	10			1	10	1	10	3	7,5
	No evaluable										

Alusión Pasado-Presente-Futuro		Lamina Blanca	
		f	%
	Sí	8	80
	No	2	20
	No evaluable		

Encadenamiento Temporal:

Encadenamiento Temporal		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Adecuado	8	80	6	60	9	90	8	80	31	77,5
	Inadecuado	2	20	4	40	1	10	2	20	9	22.5
	No evaluable										

Encadenamiento Temporal		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Adecuado	8	80	9	90	7	70	9	90	33	82,5
	Inadecuado	2	20	1	10	3	30	1	10	7	17,5
	No evaluable										

Encadenamiento Temporal		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Adecuado	10	100	10	100	9	90	8	80	37	92,5
	Inadecuado					1	10	2	20	3	7,5
	No evaluable										

Encadenamiento Temporal		Lamina Blanca	
		f	%
	Adecuado	8	80
	Inadecuado	2	20
	No evaluable		

Ajuste al Cliché:

Ajuste al cliché		A1 (1)		A2 (2)		A3 (8)		AG (5)		Total Serie A	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Sí	1	10	2	20	4	40	2	20	9	22,5
	No	9	90	8	80	6	60	8	80	31	77,5

Ajuste al cliché		B1 (6)		B2 (9)		B3 (4)		BG (10)		Total Serie B	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Sí	7	70	4	40	3	30	5	50	19	47,5
	No	3	30	6	60	7	70	5	50	21	52,5

Ajuste al cliché		C1 (12)		C2 (11)		C3 (3)		CG (7)		Total Serie C	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
	Sí	9	90	6	60	1	10	6	60	22	55
	No	1	10	4	40	9	90	4	40	18	45

Anexo N° 4 (Tabla resumen por lámina. Incluye códigos de la muestra en cada variable).

A1 (1).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	6	0	4	6	6	4	4	5	1	6
		Tipo de Movimiento	2	2	2	0	2	2	2	2	1	1
		Adec al n° de pers	1	5	1	1	1	1	1	1	1	1
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Tipo de relación	1	0 /N.E	3	2	1	6	1	2	0 /N.E	5
		Cualidad de la relación.	1	0 /N.E	6	0	7	3	7	1	0 /N.E	0
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	2	0	0	0	0	0	0	5	5	5
		Descripción del ambiente físico	1	2	2	2	2	2	2	1	1	1
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	3	5	4	3-5	1-4	7	3	7	8	0
		Grado de objetivación	2	3	2	3	3	1	3	2	3	3
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	1-2	0	2-6	6	1-6	5	2	1-2	0	2
		Fantasía	3	0	2-3	3-4	3-4	2	3-5	0	0	2-7
		Angustia	2	1	2-3	1	0	0	2-3	0	0	1
		Defensas	2	1	2	0	1-2	1	1	0	1	1
		Conflicto	1	1	1	1	1	2	1	3	1	2
		Loc del conflicto	1	1	3	1-4	3	0	1-3	3	1	0
		Capac de reparación	2 /N.E	2	1	2	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E	2	2 /N.E
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	2	1	1	2	2	1	2	2	2	2
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2
		Desenlace de la historia	1	1	1	2	1	4	4	4	2	2
		Ajuste al cliché	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2

A2 (2).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	4	5	3	6	5	5	6	7	0	5
		Tipo de Movimiento	2	1	2	1	1	2	2	2	1	2
		Adec al n° de pers	5	5	5	2	1	5	5	5	5	5
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	3	1	1	1	1
		Tipo de relación	2	2	7	1-2	2	2	1	2	6	2
		Cualidad de la relación.	1	1	4	1	1	1	1	1	1	1
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	3	3	0	1	4	0	0	3	0	0
		Descripción del ambiente físico	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	2	2	3	2-6	2	0	2	2	2	2
		Grado de objetivación	2	2	2	2	2	3	3	2	3	3
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	5	5	5	5	5	5	5	5	1-5	5
		Fantasía	3	1	0	0	0	1	0	1	1	1
		Angustia	0	0	3	0	0	1	1	0	1	1
		Defensas	2	2	1	1	2	1-2	1	1	1	1
		Conflicto	1	2	1	1	2	2	1	2	2	2
		Loc del conflicto	1	0	1	1-4	0	0	1	0	0	0
		Capac de reparación	1	2 /N.E	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	2	2	2	2	2	1	2	2	2	1
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	2	2	2	2	1
		Desenlace de la historia	1	1	1	2	1	4	2	2	2	2
		Ajuste al cliché	2	1	2	2	1	2	2	2	2	2

A3 (8).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	4	6	4	6	4	4	4	4	4	4
		Tipo de Movimiento	1	2	1	2	2	2	1	1	1	2
		Adec al n° de pers	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	1	1	3	1	1
		Tipo de relación	3	1	4	1	2	2	3	3	3	0
		Cualidad de la relación.	2-6	1	6	1-5	4	1-4	3	0	1	0
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	4	0	0	0	0	0	3	5	3	3
		Descripción del ambiente físico	2	2	2	2	2	2	1	2	1	1
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	4	2	4	2-4	1-3	0	3	7	7	8
		Grado de objetivación	2	2	2	2	2	2	1-3	2	2	3
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	6	1-5	1-6	1-2-5-6	1-6	5	0	0	0	2
		Fantasía	4	5	2	3	3-5	3-5	5	0	5	6
		Angustia	1	0	1	0	2	0	0	0	0	1
		Defensas	1	0	2	1	2	2	1	1	0	1
		Conflicto	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2
		Loc del conflicto	4	3	3	3	3	3	1	0	0	0
		Capac de reparación	2 /N.E	1	1	2	2	2	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	1	1	2	2	1	2	2	2	1	2
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2
		Desenlace de la historia	2	1	1	2	1	3	2	1	1	2
		Ajuste al cliché	2	1	1	1	2	2	2	2	1	2

AG (5).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S.10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	4	0	0	6	4	0	4	4	0	6
		Tipo de Movimiento	2	1	2	1	1	0	2	2	1	1
		Adec al n° de pers	5	2	5	5	5	5	5	5	5	5
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Realismo de los pers	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1
		Tipo de relación	3	5	6	1	5	0	3	4	5	1-3
		Cualidad de la relación.	1	6	1	1	0	0	3	0	7	0
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	2	3	2	0	5	0	3	3	3	0
		Descripción del ambiente físico	1	2	2	2	1	1	2	1	2	2
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	5	3	7	6	7	0	3	7	3-8	0
		Grado de objetivación	3	2	2	2	2	3	3	2	2	3
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	0	0	0	1-5	1	6	0	0	0	1-2
		Fantasía	6	2	3	0	7	0	5	0	2	0
		Angustia	1	1-2	2	0	0	0	2	0	0	1-3
		Defensas	2	1	2	1	0	0	1	0	1	1
		Conflicto	3	1	1	2	2	2	1	2	1	2
		Loc del conflicto	4	3	0	0	0	0	1	0	1	0
		Capac de reparación	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	2	2	2	2	2	1	2	2	2	1
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2
		Desenlace de la historia	1	2	1	1	1	3	4	1	2	2-4
		Ajuste al cliché	1	2	1	2	2	2	2	2	2	2

B1 (6).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	1	1	1	7	1	1	1	1	4	1
		Tipo de Movimiento	1	1	1	2	1	2	1	0	1	1
		Adec al n° de pers	5	5	5	1	5	5	5	5	1	5
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Tipo de relación	0 /N.E	0 /N.E	0 /N.E	2	0 /N.E	0 /N.E	0 /N.E	0 /N.E	3	0 /N.E
		Cualidad de la relación.	0 /N.E	0 /N.E	0 /N.E	1	0 /N.E	0 /N.E	0 /N.E	0 /N.E	4	0 /N.E
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Descripción del ambiente físico	1	1	2	2	2	2	1	1	2	1
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	7	3-5	7	2-3	7	0	3	0	2	7
		Grado de objetivación	2	3	3	2	2	2	3	2	3	3
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	0	0	0	5	1	0	0	2	5	6
		Fantasía	0	5	0	3	7	0	0	0	3	7
		Angustia	2	1	2	1	0	1	1-2	0	1	1
		Defensas	1	0	2	1	1	0	1	0	1	1
		Conflicto	3	1	3	1	2	2	1	1	1	3
		Loc del conflicto	1	3-4	0	1-3	0	0	1-3	3	1	4
		Capac de reparación	2 /N.E	2	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2	2 /N.E	2	2
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	1	2	1	2	1	1	2	2	1	2
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2
		Desenlace de la historia	1	1	1	2	1	4	2	1	2	4
		Ajuste al cliché	1	1	1	2	1	2	1	1	2	1

B2 (9).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	5	5	7	4	7	5	5	5	7	7
		Tipo de Movimiento	2	2	1	2	1	2	1	2	2	2
		Adec al n° de pers	5	5	5	2	5	5	2	5	5	5
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Tipo de relación	2	2	2	2	2	2	1	2	2	3
		Cualidad de la relación.	1	1	1	1-3	1	1	5	1	1	0
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	4	4	4	4	4	1	4	4	4	4
		Descripción del ambiente físico	2	2	2	2	1	1	1	2	2	1
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	7	2	2	2-3	2	2	3	7	7	0
		Grado de objetivación	2	3	2	2	2	2	3	2	2	2
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	5	6	5	1-5	1-5	5	0	1-5	0	1
		Fantasía	0	4	0	3-5	0	0	3-5	0	0	0
		Angustia	0	1	1	2	1	0	0	0	1	1
		Defensas	0	1	0	1	0	0	1	0	0	1
		Conflicto	2	3	2	1	1	2	1	2	3	2
		Loc del conflicto	0	3	0	1-4	4	0	1-3	0	0	0
		Capac de reparación	2 /N.E	2	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	1	2	1	2	1	2	2	2	1	1
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1
		Desenlace de la historia	1	1	1	1	1	3	1	2	1	1
		Ajuste al cliché	1	2	1	2	2	1	2	2	1	2

B3 (4).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	6	6	5	6	6	5	6	6	6	7
		Tipo de Movimiento	1	2	2	1	1	1	1	1	2	2
		Adec al n° de pers	5	5	3	5	5	3	2	5	1	5
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Tipo de relación	1-2	1	2	1-2	1	2	1-2	1-2	1	6
		Cualidad de la relación.	6	1	1	1-4	1	1	1	1	1	1
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	1	4	0	0	1	0	1	1	0	1
		Descripción del ambiente físico	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	3	2	2	1-3	2	2	2-3	3	2	2
		Grado de objetivación	3	2	2	2	2	2	3	2	3	2
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	1-5-6	1-5	5	1-5-6	1-5	5	5	1-5	2-5	1-5
		Fantasía	4-5	3-5	0	3-5	5	0	3	5	0	5
		Angustia	1	1	0	0	0	0	1	0	0	1
		Defensas	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Conflicto	1	1	3	1	2	1	1	2	2	3
		Loc del conflicto	4	1	0	1-3	0	4	3	0	0	4
		Capac de reparación	2	1	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E	2
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	2	1	1	2	1	2	2	2	2	2
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	2	1	1	2	2
		Desenlace de la historia	1	2	1	2	2	4	2	1	2	2-4
		Ajuste al cliché	2	1	2	2	1	2	2	2	1	2

BG (10).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	1-0	1	1	4	4	1-0	4	4	1	4
		Tipo de Movimiento	2	2	2	1	1	2	2	1	2	2
		Adec al n° de pers	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Tipo de relación	5	3	3	2	5	3	3	3	0	0
		Cualidad de la relación.	0	0	0	6	1	1	0	0	0	0
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	4	5	3	6	1	2	5	6	4	5
		Descripción del ambiente físico	1	2	2	2	2	2	2	2	2	1
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	8	3-4	3	3-4	7	3	3	0	7	0
		Grado de objetivación	2	2	2	2	2	3	3	2	2	3
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	1-2	1	0	1-6	1-2-5	0	0	0	2	2-3
		Fantasía	0	5	5	5-7	7	3	5	5	0	5
		Angustia	0	1	0	1-3	0	2	0	0	0	0
		Defensas	0	1	2	1-2	1	0	1	1	0	1
		Conflicto	1	1	1-3	1	3	1	1	2	2	3
		Loc del conflicto	1	1	3	1-4	1	1-3	1	0	0	1
		Capac de reparación	2	1	2 /N.E	2	2	2	2	2 /N.E	2 /N.E	2
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2
		Desenlace de la historia	2	1	1	2	1	4	2	1	1	2
		Ajuste al cliché	1	2	2	2	2	2	1	1	1	1

C1 (12).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	0	0	7	1	2	1	4	1	1	7
		Tipo de Movimiento	1	0	1	2	2	1	1	0	0	2
		Adec al n° de pers	5	2	5	5	5	5	2	3	3	2
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	3	2
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	4	1
		Tipo de relación	0 /N.E	1	0 /N.E	0 /N.E	0 /N.E	0 /N.E	2-3	0 /N.E	0 /N.E	0
		Cualidad de la relación.	0 /N.E	1	0 /N.E	0 /N.E	0 /N.E	0 /N.E	1	0 /N.E	0 /N.E	0
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	1	1	1	1	1	1	1	5	1	1
		Descripción del ambiente físico	1	1	2	2	2	2	1	1	1	1
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	7	6	7	3-5	5	0	2	0	0	0
		Grado de objetivación	2	3	2	2	2	2	3	2	2	3
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	0	1-5	0	1-2	1-2	0	5	0	5	1-6
		Fantasía	0	0	0	3	3-7	3-7	0	0	0	4
		Angustia	0	0	0	2	2	0	0	0	0	1-3
		Defensas	0	1	0	0	0	0	1	0	0	1
		Conflicto	2	2	1	1	1	1	2	2	2	1
		Loc del conflicto	0	0	4	1	1	4	0	0	0	4
		Capac de reparación	2 /N.E	2 /N.E	1	2	2	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E	2
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	1	2	1	2	1	2	2	2	1	2
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Desenlace de la historia	1	2	1	1	1	3	1	1	1	4
		Ajuste al cliché	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1

C2 (11).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	1	5	5	6	1	1	1	1	6	1
		Tipo de Movimiento	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1
		Adec al n° de pers	3	5	5	5	3	3	5	3	5	3
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Tipo de relación	0 /N.E	2	2	1	0 /N.E	0 /N.E	2	0 /N.E	1	0 /N.E
		Cualidad de la relación.	0 /N.E	7	0	1	0 /N.E	0 /N.E	0	0 /N.E	1	0 /N.E
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Descripción del ambiente físico	1	2	2	2	2	2	1	1	2	1
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	3	1-3	7	3	7	3	3	0	2	0
		Grado de objetivación	2	2	2	2	2	2	3	2	3	2
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	0	6	0	1-5-6	2	0	5	0	1-5	6
		Fantasía	3	0	0	1-3-7	7	3	3	0	7	7
		Angustia	2	3	0	1-3	1	2	1	0	1	1
		Defensas	0	1	2	1	1	0	0	0	1	1-2
		Conflicto	1	1	2	1	2	1	1	2	2	2
		Loc del conflicto	1	1-4	0	3	0	4	1	0	0	0
		Capac de reparación	2	2	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	1	2	1	1	1	2	2	2	1	2
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Desenlace de la historia	1	1	1	2	1	1	2	1	2	1
		Ajuste al cliché	2	1	1	1	2	1	1	2	1	2

C3 (3).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	6	4	5	4	4	6	4	4	0	4
		Tipo de Movimiento	2	2	2	2	1	2	2	2	1	2
		Adec al n° de pers	1	3	3	3	3	5	5	5	1	5
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Realismo de los pers	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1
		Tipo de relación	1	3	2	1	3	1	1-2	3	6	3
		Cualidad de la relación.	1	0	1	1	0	1	1	1	6	0
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	1	1	1	0	1	1	1	1	5	1
		Descripción del ambiente físico	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	7	8	7	5	7	7	2	2	4	7
		Grado de objetivación	2	2	2	2	2	3	3	2	3	2
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	0	1-3	0	5-6	1	0	2-5	1-2-5	1-2	2
		Fantasía	5	0	0	3	2	0	0	0	2	0
		Angustia	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0
		Defensas	0	0	1	1-2	0	0	1	0	0	1
		Conflicto	2	3	3	1-3	2	2	3	2	1	2
		Loc del conflicto	0	4	0	1-3	0	0	1	0	4	0
		Capac de reparación	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	1	2	1	1	2	2	2	2	2	2
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1
		Desenlace de la historia	1	1	1	2	1	4	2	1	4	1
		Ajuste al cliché	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2

CG (7).

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	1-0	7	0	6	4	0	4	1-0	0	1-7
		Tipo de Movimiento	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Adec al n° de pers	5	5	5	5	3	5	5	5	5	5
		Adec a la descripción de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Tipo de relación	1-3	3	0	3	2-3	6	3	3	0	0
		Cualidad de la relación.	1	2	0	1-4	1	6	4	0	0	0
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	5	5	5	5	1	5	5	6	0	5
		Descripción del ambiente físico	1	2	2	2	2	2	1	2	2	2
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	2	4	0	3	6	4	2-3	4	8	6
		Grado de objetivación	2	3	2	2	2	2	3	2	3	2
II- Sistema tensional *inconciente*		Impulsos	0	6	0	5-6	5	1-6	5	6	0	2-6
		Fantasía	0	4	0	6	5	0	5	5	0	7
		Angustia	1	1	0	1-3	0	1	1	0	1	3
		Defensas	2	1	0	1	1	1	1	1	1	1
		Conflicto	2	1	2	1	2	1	1	2	2	2
		Loc del *conflicto*	0	3	0	1-3	0	4	1-3	0	0	0
		Capac de reparación	2 N.E	2	2 /N.E	2	2 /N.E	2	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	1	1	2	1	1	2	2	2	2	1
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2
		Desenlace de la historia	1	1	1	2	1	1	3	1	2	4
		Ajuste al cliché	1	1	2	1	2	2	1	1	1	2

Lámina Blanca.

			S 1	S 2	S 3	S 4	S 5	S 6	S 7	S 8	S 9	S 10
I- Aspecto Manifiesto	1- Contenido Humano	Sexo	0	6	0	6	6	6	1	1-0	0	7
		Tipo de Movimiento	1	2	1	1	1	0	0	1	1	0
		Realismo de los pers	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
		Tipo de relación	1-3	1	1	2-3	1-3	1-3	0 /N.E	3	6	1-2
		Cualidad de la relación.	1	1	1	1	7	1	0 /N.E	1	1	0
	2- Contenido de realidad	Escenario físico	3	1	3	5	0	0	0	5	3	0
	3- Contexto de realidad	Clima emocional	6	6	6	6	6-7	0	8	6	6	6
II- Sistema tensional inconciente		Impulsos	5	1-5	1-5	5	2	5	5	1-2	5	0
		Fantasía	0	0	0	5	0	7	7	0	0	7
		Angustia	0	0	0	1-3	0	0	1	0	0	1
		Defensas	0	1	1	1	0	1	1	0	0	1
		Conflicto	2	2	2	1	2	1	1	2	2	2
		Loc del conflicto	0	0	0	4	0	1	1-3	0	0	0
		Capac de reparación	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E	2	2 /N.E	2	2	2 /N.E	2 /N.E	2 /N.E
III- Caracts de la historia		Sigue espontáneamente la sec temp	1	2	1	1	2	2	2	1	2	1
		Alusión a pas-pte-fut	1	1	1	1	1	1	2	1	1	2
		Encadenamiento temporal	1	1	1	1	1	1	2	1	1	2
		Desenlace de la historia	1	2	1	2	1	2	2	1	2	3

BIBLIOTECA ARNALDO MERBILHAA COUSTERE
UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL
3 5618 00028 0923